



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN LINGÜÍSTICA

Oraciones subordinadas temporales: orden, iconicidad y relaciones entre eventos

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA
REBECA GERARDO TAVIRA

Directora de tesis:
Dra. Lilián Guerrero Valenzuela
Instituto De Investigaciones Filológicas

Mis estudios de doctorado y la elaboración de esta tesis se llevaron a cabo gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a través del Programa Nacional de Posgrados de Calidad, con número de registro 330802.

Agradezco también el apoyo y la beca para concluir la redacción de esta tesis al proyecto de investigación “Las relaciones adverbiales en yaqui y en otras lenguas” (UNAM-DGAPA-PAPIIT IN401816) a cargo de mi tutora, la Dra. Lilián Guerrero Valenzuela.

A mi familia, por el vínculo reconstruido; en especial a Maky, César y Lili

A mis dos madres adoptivas, María y Lorena

A mis amigos, por ser y estar siempre. Gracias, Francisco, Aldo, Orlando, Félix y Ulises

A Ariosto, ejemplo de vida y maestro. Gracias por tanto todo

A Andrew, mi compañero y mi aliado, por querer compartir el camino y las alas. Gracias por impulsarme y por creer en mí, incluso más que yo misma

Agradecimientos

Agradezco especialmente a mi directora de tesis, la doctora Lilián Guerrero, por su paciencia y su tiempo, por guiarme y enseñarme a ser una lingüista, una investigadora. Ella sabe cuánto le debo.

A mis sinodales, Dra. Chantal Melis, Dr. Sergio Ibáñez, Dra. Valeria Belloro y Dr. Francisco Arellanes, por sus lecturas precisas y cuestionadoras. Gracias por guiarme con sus inquietudes a través de la construcción y reconstrucción de esta tesis.

A la UNAM, por haberme acogido como estudiante de posgrado y por darme la oportunidad de obtener no uno, sino dos grados académicos. Con esta tesis cierro mi último ciclo en esta gran casa de estudios y con el corazón agradecido me llevo infinitos aprendizajes para la vida futura.

Índice de contenido

Índice de contenido.....	9
1 Introducción.....	19
1.1 Presentación	19
1.2 Justificación.....	21
1.3 Objetivos	28
1.4 Preguntas de investigación e hipótesis	29
1.5 Originalidad de la investigación: corpus e interfaces.....	30
1.6 Estructura de la tesis.....	31
2 Antecedentes y motivaciones	33
2.1 La subordinación	33
2.2 Estudios previos sobre subordinación temporal.....	40
2.3 Problemática en el estudio de las oraciones subordinadas temporales.....	44
2.3.1 El tipo de corpus.....	44
2.3.2 El nexa <i>cuando</i>	45
2.3.3 Orden variable	45
2.3.4 Grados de integración sintáctico-semántica	47
2.4 Fundamentos teóricos de esta investigación	48
2.4.1 El fenómeno de la iconicidad	49
2.4.2 La longitud y la complejidad sintáctica.....	51
2.4.3 El enfoque de unión de oraciones como un continuum.....	52
2.4.4 Iconicidad de cohesión	54
2.4.5 La jerarquía de descategorización adverbial	57
2.5 Resumen	58
3 Oraciones subordinadas temporales.....	61
3.1 Relaciones temporales.....	61
3.2 Tipos de oraciones subordinadas temporales	64
3.2.1 Relaciones de secuencialidad	64
3.2.1.1 Relaciones de anterioridad introducidas por <i>después</i>	66
3.2.1.2 Relaciones de posterioridad introducidas por <i>antes</i>	67
3.2.2 Relaciones de simultaneidad	67
3.2.2.1 Sincronización.....	69
3.2.2.2 Concomitancia	69
3.2.2.3 Coincidencia.....	70
3.2.2.4 Iteración simultánea	70
3.2.2.5 Progresión simultánea	70
3.3 La relevancia de los nexos y el tipo de relación temporal.....	71
3.3.1 <i>Después</i>	72
3.3.2 <i>Antes</i>	72
3.3.3 <i>Mientras</i>	73
3.3.4 <i>Cuando</i>	75
3.3.4.1 Criterios que determinan la lectura de secuencialidad de <i>cuando</i>	79
3.3.4.2 Criterios que determinan la lectura de simultaneidad de <i>cuando</i>	79

3.3.4.3 Los distintos significados de <i>cuando</i>	80
3.3.5 Comparación del comportamiento de los nexos.....	83
3.4. Aspectos morfosintácticos que caracterizan a las subordinadas temporales	84
3.4.1 Posición y orden	85
3.4.2 Forma del verbo en la oración subordinada	89
3.4.3 Codificación de sujetos	91
3.5 Resumen	94
4 Corpus y metodología	95
4.1 Fuentes	95
4.2 Distribución del corpus a partir de los nexos	97
4.3 Distribución del corpus a partir del tipo de relación temporal	101
5 Relaciones temporales y orden relativo de oraciones.....	103
5.1 Orden entre oraciones y sus motivaciones	103
5.2 Alternancias en la posición de la subordinada temporal en uso.....	104
5.3 Alternancias de orden por tipo de corpus	104
5.4 Iconicidad secuencial	111
5.5 Iconicidad de cohesión	114
5.5.1 TAM de las oraciones subordinadas temporales	114
5.5.2 El sujeto en las oraciones subordinadas temporales.....	117
5.6 Longitud y complejidad sintáctica	119
5.7 Significado adicional y posición de las subordinadas temporales.....	123
5.8 Resumen	124
6 Relaciones secuenciales	127
6.1 Iconicidad secuencial y posición de la subordinada temporal secuencial	127
6.1.1 Secuencialidad anterior	128
6.1.2 Secuencialidad posterior	131
6.2 Iconicidad de cohesión e información TAM en la subordinación secuencial	134
6.2.1 Tiempo	135
6.2.2 Aspecto.....	137
6.2.3 Modo	138
6.3 Iconicidad de cohesión y codificación del sujeto en la subordinación secuencial	138
6.3.1 Sujetos iguales y sujetos distintos	139
6.3.2 Sujeto implícito	141
6.3.3 Codificación del sujeto en la subordinada secuencial de anterioridad	142
6.3.4 Codificación del sujeto de la subordinada secuencial de posterioridad	145
6.3.5 Codificación explícita del sujeto en subordinadas temporales secuenciales	146
6.3.6 Posición del sujeto explícito de la subordinada secuencial	148
6.3.7 Sujeto explícito y verbos en infinitivo	149
6.4 Longitud y complejidad sintáctica en las subordinadas secuenciales	150
6.5 Significado adicional y posición de las relaciones secuenciales	154
6.6 Resumen	155
7 Relaciones simultáneas.....	157
7.1 La posición de las subordinadas temporales simultáneas.....	157
7.1.1 Sincronización.....	162

7.1.2 Concomitancia.....	163
7.1.3 Coincidencia.....	164
7.2 Iconicidad de cohesión e información TAM en la subordinación simultánea	165
7.2.1 Tiempo	165
7.2.2 Aspecto.....	166
7.2.3 Modo	167
7.3 Iconicidad de cohesión y codificación del sujeto en la subordinación simultánea	167
7.3.1 Sujetos iguales y sujetos distintos	167
7.3.2 Codificación del sujeto de las temporales simultáneas	168
7.3.3 Codificación explícita del sujeto en subordinadas simultáneas	169
7.3.4 Posición del sujeto explícito de subordinadas simultáneas	171
7.4. Longitud y complejidad sintáctica en las subordinadas simultáneas	171
7.5 Significado adicional y posición de las relaciones secuenciales	174
7.6 Resumen	175
8 Conclusiones	177
Referencias.....	185
Corpus	185
Bibliografía	186

Índice de tablas

Tabla 1.1 Posición de la subordinada según la relación adverbial (Diessel, 2001: 445).....	21
Tabla 1.2 Posición de la subordinada adverbial en español (adaptada de Herrera, 2002)	22
Tabla 1.3 Orden de la oración subordinada temporal en corpus	28
Tabla 2.1 Orden de la oración subordinada temporal en corpus	45
Tabla 3.1 Nexos temporales (Herrera, 2002: 57-58).....	71
Tabla 3.2 Clasificación de nexos (García, 2000)	72
Tabla 3.3 Comparación de comportamiento de nexos (basada en García, 2000: 291)	84
Tabla 3.4 Posición de la subordinada según la relación adverbial (Diessel, 2001: 445).....	85
Tabla 3.5 Orden de subordinadas temporales por nexo (adaptada de Herrera, 2002).....	88
Tabla 4.1 Corpus de lengua oral.....	96
Tabla 4.2 Corpus de lengua escrita	97
Tabla 4.3 Corpus base según el nexo y tipo de corpus.....	98
Tabla 4.4 Tipos de relaciones temporales por nexo	100
Tabla 4.5 Frecuencias por nexo y tipo de corpus	101
Tabla 5.1 Orden de la oración subordinada temporal en el corpus	105
Tabla 5.2 Posición de la oración subordinada temporal en el corpus oral según el nexo	107
Tabla 5.3 Posición de la oración subordinada temporal en el corpus escrito según el nexo	108
Tabla 5.4 Posición de la oración subordinada temporal por nexo en el corpus total	109
Tabla 5.5 Predicciones de iconicidad secuencial según el tipo de relación temporal	112
Tabla 5.6 Posición de la oración subordinada temporal en relación con la principal	113
Tabla 5.7 Comparación de comportamiento de nexos (basada en García, 2000: 291)	114
Tabla 5.8 Correspondencia de sujetos iguales y distintos en las subordinadas temporales	118
Tabla 5.9 Etiquetas para longitud relativa de la oración subordinada temporal.....	120
Tabla 5.10 Síntesis del peso de cada factor.....	125
Tabla 6.1 Posición de la subordinada temporal secuencial anterior.....	129
Tabla 6.2 Posición de la subordinada temporal secuencial posterior.....	132
Tabla 6.3 Tiempo de la subordinada temporal secuencial anterior	135
Tabla 6.4 Tiempo de la subordinada temporal secuencial posterior	136
Tabla 6.5 Aspecto de la oración subordinada temporal secuencial anterior	137
Tabla 6.6 Aspecto de la oración subordinada temporal secuencial posterior.....	138
Tabla 6.7 Forma del verbo de la subordinada temporal secuencial.....	138
Tabla 6.8 Identidad de sujetos en las secuenciales de anterioridad.....	139

Tabla 6.9 Sujetos compartidos en las secuenciales de anterioridad	140
Tabla 6.10 Identidad de sujetos en las secuenciales de posterioridad	140
Tabla 6.11 Sujetos iguales en las secuenciales de anterioridad.....	141
Tabla 6.12 Codificación de sujetos de las construcciones secuenciales con <i>después</i>	143
Tabla 6.13 Codificación de sujetos de las construcciones secuenciales con <i>cuando</i>	144
Tabla 6.14 Codificación de sujetos en las construcciones secuenciales con <i>antes</i>	145
Tabla 6.15 Codificación de sujetos en las subordinadas secuenciales con <i>cuando</i> posterior.....	146
Tabla 6.16 Sujeto explícito por orden oracional	146
Tabla 6.17 Sujeto explícito por tipo de oración	147
Tabla 6.18 Posición del sujeto explícito con <i>después</i>	148
Tabla 6.19 Posición del sujeto explícito con <i>cuando</i> anterior.....	148
Tabla 6.20 Posición del sujeto explícito con <i>antes</i>	149
Tabla 6.21 Posición del sujeto explícito con <i>cuando</i> posterior	149
Tabla 6.22 Etiquetas para longitud relativa de la oración subordinada temporal.....	151
Tabla 7.1 Subtipos de subordinadas temporales simultáneas.....	160
Tabla 7.2 Subtipos de relaciones simultáneas según los criterios de Eberenz (1982).....	161
Tabla 7.3 Tiempo verbal en las subordinadas simultáneas	166
Tabla 7.4 Aspecto verbal de las subordinadas simultáneas.....	166
Tabla 7.5 Modo verbal en las subordinadas simultáneas	167
Tabla 7.6 Sujetos iguales y distintos en las subordinadas simultáneas	168
Tabla 7.7 Codificación de sujetos en las subordinadas simultáneas con <i>mientras</i>	169
Tabla 7.8 Codificación de sujetos en las subordinadas simultáneas con <i>cuando</i>	169
Tabla 7.9 Sujeto explícito por orden oracional en las simultáneas	170
Tabla 7.10 Sujeto explícito por tipo de oración	170
Tabla 7.11 Posición del sujeto explícito en subordinadas simultáneas con <i>mientras</i>	171
Tabla 7.12 Posición del sujeto explícito en subordinadas simultáneas con <i>cuando</i>	171
Tabla 7.13 Etiquetas para longitud relativa de la oración subordinada temporal.....	172

Índice de gráficas

Gráfica 2.1 Orden conceptual y estructura lineal en subordinadas temporales del inglés (Diessel, 2008: 474)	47
Gráfica 3.1 Orden de la oración subordinada por tipo de relación adverbial (elaborada a partir de Herrera, 2002).....	86
Gráfica 3.2 Orden conceptual y estructura lineal en subordinadas temporales del inglés (Diessel, 2008: 474)	86
Gráfica 5.1 Posición de la oración subordinada temporal según el tipo de corpus	105
Gráfica 5.2 Posición de la oración subordinada temporal en el corpus oral.....	106
Gráfica 5.3 Posición de la oración subordinada temporal en el corpus escrito	106
Gráfica 5.4 Posición de la oración subordinada temporal por nexo	109
Gráfica 5.5 Posición de la oración subordinada temporal por tipo de relación	110
Gráfica 5.6 Forma del verbo de la oración subordinada temporal	116
Gráfica 5.7 Forma del verbo y posición de la oración subordinada temporal	117
Gráfica 5.8 Identidad de los sujetos y posición de la subordinada temporal.....	119
Gráfica 5.9 Peso relativo de la oración subordinada temporal y su posición	121
Gráfica 5.10 Posición de la oración subordinada temporal y complejidad sintáctica	122
Gráfica 5.11 Posición de la subordinada temporal y significados adicionales.....	124
Gráfica 6.1 Posición de la subordinada secuencial con nexos específicos.....	127
Gráfica 6.2 Posición de la subordinada temporal con <i>después</i>	129
Gráfica 6.3 Posición de la subordinada temporal con <i>cuando</i> anterior	129
Gráfica 6.4 Posición de la subordinada temporal con <i>después</i>	130
Gráfica 6.5 Posición de la subordinada temporal con <i>cuando</i> anterior	131
Gráfica 6.6 Posición de la subordinada temporal con <i>antes</i>	132
Gráfica 6.7 Posición de la subordinada temporal con <i>cuando</i> posterior	132
Gráfica 6.8 Posición de la subordinada temporal con <i>antes</i>	133
Gráfica 6.9 Posición de la subordinada temporal introducida por <i>cuando</i> posterior.....	134
Gráfica 6.10 Codificación del sujeto en la subordinada secuencial con <i>después</i>	145
Gráfica 6.11 Codificación del sujeto en la subordinada secuencial con <i>cuando</i>	145
Gráfica 6.12 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con <i>después</i> y su posición....	151
Gráfica 6.13 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con <i>cuando</i> anterior y su posición	151
Gráfica 6.14 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con <i>antes</i> y su posición	152
Gráfica 6.15 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con <i>cuando</i> posterior y su posición	152

Gráfica 6.16 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con <i>después</i> y su posición	153
Gráfica 6.17 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con <i>cuando</i> anterior y su posición.....	153
Gráfica 6.18 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con <i>antes</i> y su posición.....	153
Gráfica 6.19 Orden y significados adicionales en las secuenciales con <i>cuando</i> anterior.....	154
Gráfica 7.1 Posición de la subordinada temporal introducida por <i>mientras</i>	158
Gráfica 7.2 Posición de la subordinada temporal introducida por <i>cuando</i> simultáneo	159
Gráfica 7.3 Posición de la simultánea de sincronización	162
Gráfica 7.4 Posición de la subordinada simultánea de concomitancia.....	164
Gráfica 7.5 Posición de la subordinada simultánea de coincidencia	164
Gráfica 7.6 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con <i>mientras</i> y su posición.....	172
Gráfica 7.7 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con <i>cuando</i> simultáneo y su posición	172
Gráfica 7.8 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con <i>mientras</i> y su posición	173
Gráfica 7.9 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con <i>cuando</i> simultáneo y su posición.....	173
Gráfica 7.10 Orden y significados adicionales en las subordinadas simultáneas con <i>cuando</i>	175

Índice de figuras

Figura 2.1 Continuum de subordinación	53
Figura 3.1 Representación del orden de eventos en una relación secuencial con <i>después</i>	66
Figura 3.2 Representación del orden de eventos en una relación secuencial con <i>antes</i>	66

1 Introducción

1.1 Presentación

Las oraciones subordinadas adverbiales modifican, en un sentido muy general, a otra oración y expresan una relación semántico-conceptual de propósito, tiempo, causa, razón, concesión o condición (Real Academia Española [RAE], 2009: 75; Hetterle, 2015: 2). En este estudio se explora la sintaxis y la semántica de las oraciones que establecen una relación temporal entre dos eventos, esto es, oraciones subordinadas temporales.¹

Las oraciones subordinadas temporales pueden establecer una relación de secuencia o simultaneidad. En el primer tipo, la subordinada puede introducir un evento que ocurre antes de que suceda el evento que se codifica en la oración principal; las oraciones de (1.1a) y (1.1b) corresponden a subordinadas secuenciales de anterioridad. La subordinada también puede expresar un evento que ocurre después del evento de la oración principal; las oraciones de (1.1c) y (1.1d) refieren a subordinadas secuenciales de posterioridad. También es posible que los eventos descritos en la subordinada y la principal coincidan parcial o completamente; así, (1.1e) y (1.1f) establecen una relación de simultaneidad. Sin importar el tipo de relación temporal, la oración subordinada puede aparecer antepuesta (1.1a, 1.1c y 1.1e) o pospuesta a la principal (1.1b, 1.1d, 1.1f).²

- (1.1) a. [Después de concluir su servicio militar]_{Ev1}, (Bachelier) ingresó a trabajar en la Bolsa de París en 1892._{Ev2} (Rev. Interdisciplina)
- b. En 1994 Mandela se convirtió en el primer presidente de raza negra en Sudáfrica _{Ev2} [después que el apartheid llegó a su fin]._{Ev1} (El Universal, 23.06.2013)
- c. [Antes de abordar el tren]._{Ev2} se volvió hacia su hermano._{Ev1} (Imperio)

¹ En este estudio, se usa indistintamente los términos *oración subordinada adverbial temporal*, *oración subordinada temporal* y *oración temporal* para hacer referencia a este tipo de oraciones.

² En los ejemplos, la oración adverbial se marca entre corchetes y todos incluyen la fuente de los datos excepto si es de creación propia. Si las dos oraciones establecen una secuencia temporal (indicada por *antes*, *después* o *cuando*) esta se indica con los subíndices Ev1: evento que ocurre primero y Ev2: evento que ocurre después en orden cronológico.

- d. Se anda dando valor_{Ev1} [antes de llegar a verla]._{Ev2} (Recuerdos)
- e. [Mientras estamos aquí], comeremos frutas. (Cuento)
- f. Sisi bailaba en las plazas de Baviera [mientras su padre tocaba el violín disfrazado de gitano]. (Imperio)

En las oraciones de (1.1), el nexos que introduce a la oración subordinada determina el tipo de relación temporal entre los dos eventos: *después de* (1.1a-b), *antes de* (1.1c-d) y *mientras* (1.1e-f). Estos nexos se consideran específicos o con contenido léxico pues indican relaciones de anterioridad, posterioridad y simultaneidad, respectivamente. En cambio, el nexos *cuando* se considera general pues puede establecer las mismas relaciones temporales que los nexos específicos (1.2), además de otras relaciones adverbiales. Las oraciones temporales con *cuando* también pueden aparecer antepuestas o pospuestas a la oración principal.

- (1.2) a. [Ya cuando se fue ella]_{Ev1} ya no la vi._{Ev2} (CSCM)
- b. Nuestra vida cambió mucho_{Ev2} [cuando llegamos aquí]._{Ev1} (CSCM)
- c. [Cuando nos dimos cuenta]_{Ev2}, ya el barco se había ido._{Ev1} (Habla culta)
- d. Y apenas había sido obedecido aquel mandato_{Ev1} [cuando el presunto muerto se incorporó]._{Ev2} (Cuento)
- e. Ellos protestaban [cuando eran jóvenes]. (El Universal, 20.06.2013)
- f. [Cuando se negó la alerta de género] en el Estado de México gobernaba el ahora presidente Enrique Peña Nieto. (La Jornada, 20.06.2013)

El objetivo central de esta tesis es doble. Por un lado, se examinan las propiedades sintácticas y semánticas que caracterizan a las oraciones subordinadas temporales secuenciales y simultáneas en español; por el otro, se busca establecer las posibles motivaciones que pueden influir en el orden entre la oración principal y la oración subordinada. El análisis parte de un corpus amplio que contiene subordinadas temporales introducidas por los nexos *antes*, *después*, *mientras* y *cuando* en varios tipos (géneros) de lengua oral y lengua escrita.

1.2 Justificación

Las oraciones subordinadas se definen como aquellas oraciones que dependen de otra oración o que la modifican (Gili Gaya, 1943: 311). A partir de su función se reconocen tres tipos de oraciones subordinadas: las que funcionan como frases nominales (sustantivas o completivas), las que funcionan como modificadores de sustantivos (adjetivas o relativas) y las que funcionan como modificadores de frases verbales u oraciones (adverbiales). Cada tipo de oración subordinada tiene sus propias características. Entre otras diferencias, se ha observado que las oraciones subordinadas adverbiales muestran menos dependencia sintáctica (no forman parte de la valencia del verbo como las completivas) y pueden aparecer antes o después de la oración principal (a diferencia de las completivas y relativas, que suelen seguir al verbo matriz o núcleo nominal).

La variación de orden entre la oración principal y la subordinada adverbial se ha observado en varias lenguas del mundo. De hecho, Diessel (2001 y posteriores) demuestra que algunos tipos de subordinadas adverbiales muestran más alternancia que otras (tabla 1.1); en el primer grupo se encuentran las temporales.

	Condicional	Temporal	Causal	Resultado	Propósito
Bantú	inicial	inicial + final	Final	final	final
Supyre	inicial	inicial + final	Final	final	final
Wari	inicial	inicial + final	Final	coordinada	final
Kera	inicial	inicial	Final	final	final
Kwami	inicial	inicial + (final)	Final	final	final
Alemán	inicial	inicial + final	(inicial) + final	final	sin datos
Ndyuka	inicial	inicial + final	Final	coordinada	final
Tzutujil	inicial	inicial + final	(inicial) + final	sin datos	final
Persa	inicial	inicial + (final)	inicial + final	final	final

Tabla 1.1 Posición de la subordinada según la relación adverbial (Diessel, 2001: 445)

En el estudio sobre nexos adverbiales del español, Herrera (2002) también encontró que algunas subordinadas adverbiales prefieren aparecer pospuestas y otras pospuestas a la oración principal. Un resumen de sus hallazgos se presenta en la Tabla 1.2.

Tipo	Antepuesta	%	Pospuesta	%	Total
Condicional	302	97.73	7	2.27	309
Causa	252	17.46	1191	82.54	1443
Propósito	47	4.08	1106	95.92	1153
Temporal	536	74.65	209	25.35	745
Total	1137	31.38	2486	68.62	3623

Tabla 1.2 Posición de la subordinada adverbial en español (adaptada de Herrera, 2002)

En Herrera (2002), de las 3,623 oraciones que conforman el corpus de subordinadas adverbiales en el habla culta y popular de la Ciudad de México, el 68.62% aparece antepuesto y solo el 31.38% aparece pospuesto a la oración principal. No obstante, se observan preferencias cruciales en términos del tipo de relación semántica: las oraciones causales y de propósito aparecen con mayor frecuencia pospuestas a la oración principal, mientras que las oraciones condicionales muestran una alta preferencia a aparecer antepuestas a la oración principal.

Las subordinadas temporales son las únicas que muestran un patrón de orden un poco más variable: el 74.65% aparece antepuesto a la oración principal y el 25.35% está pospuesto a la misma. Es decir, el español sigue las tendencias tipológicas documentadas en diferentes lenguas: la subordinada adverbial puede anteceder y preceder a la oración principal y esta alternancia es más prominente en subordinadas temporales.

Para explicar esta alternancia en el orden, Diessel (2008) sugirió que las oraciones temporales podrían estar motivadas por la secuencia temporal de los eventos, es decir, que el orden lineal entre la oración principal y la oración subordinada puede reflejar el orden secuencial de los eventos que se describen. A esta correspondencia se le conoce como *principio de iconicidad secuencial* (Haiman, 1985; Kortmann, 1991; Diessel, 2008).

De acuerdo con este principio, la subordinada temporal que denote un evento anterior al codificado en la oración principal aparecerá antepuesta, mientras que la subordinada temporal que denote un evento posterior al de la principal aparecerá pospuesta. En (1.3a) y (1.3b), el evento de

la subordinada es anterior al que se expresa en la principal y, efectivamente, la subordinada aparece antepuesta. En (1.3c) y (1.3d), la oración subordinada expresa un evento posterior al de la principal y la subordinada aparece pospuesta. Esto es, las oraciones en (1.3) reflejan el principio de iconicidad secuencial (orden icónico).

- (1.3) a. [Después de concluir su servicio militar]_{Ev1}, (Bachelier) ingresó a trabajar en la Bolsa de París en 1892._{Ev2} (Rev. Interdisciplina)
- b. [Ya cuando se fue ella]_{Ev1} ya no la vi._{Ev2} (CSCM)
- c. Se anda dando valor _{Ev1} [antes de llegar a verla]._{Ev2} (Recuerdos)
- d. Y apenas había sido obedecido aquel mandato_{Ev1} [cuando el presunto muerto se incorporó]._{Ev2} (Cuento)

Sin embargo, las oraciones de (1.4a-d) no satisfacen este principio, pues el evento de la subordinada en (1.4a) y (1.4b) se lleva a cabo antes de que ocurra el evento en la principal, y la subordinada aparece pospuesta. Del mismo modo, el evento de las subordinadas en (1.4c) y (1.4d) ocurre después del evento en la principal y aquí aparecen antepuestas. Las oraciones en (1.4) muestran un orden no icónico.

- (1.4) a. En 1994 Mandela se convirtió en el primer presidente de raza negra en Sudáfrica_{Ev2} [después que el apartheid llegó a su fin]._{Ev1} (El Universal, 23.06.2013)
- b. Nuestra vida cambió mucho_{Ev2} [cuando llegamos aquí]._{Ev1} (CSCM)
- c. [Antes de abordar el tren]._{Ev2} se volvió hacia su hermano._{Ev1} (Imperio)
- d. [Cuando nos dimos cuenta]_{Ev2}, ya el barco se había ido._{Ev1} (Habla culta)

El principio de iconicidad secuencial no permite explicar el orden en que aparecen las subordinadas temporales que establecen una relación de simultaneidad, pues los dos eventos no se suceden uno del otro, sino que se traslapan en su desarrollo en mayor o menor medida.³ Para este tipo de subordinadas temporales es posible que intervengan otros factores. Entre ellos, el principio

³ Quizás por esta razón, los estudios tipológicos suelen centrarse en relaciones temporales secuenciales e ignorar las oraciones simultaneas con *while* y *mientras*.

de cohesión predice que, mientras más estrecha es la relación sintáctico-semántica entre los dos eventos, mayor será la integración entre las dos oraciones (Givón, 1980; 2001; Haiman, 1985). De esta manera, el uso de formas no finitas en las subordinadas adverbiales se considera un rasgo de integración: a mayor dependencia de información tempo-aspectual, mayor integración estructural. Así, la subordinada de infinitivo (1.5a) se considera más integrada que la subordinada de subjuntivo (1.5b) y esta, a su vez, está más integrada que la subordinada de indicativo (1.5c):

- (1.5) a. [Antes de abordar el tren], _{Ev2} se volvió hacia su hermano. _{Ev1} (Imperio)
 b. Deshabilita IPv6, Airport y el bluetooth [cuando no los estés utilizando]. (El Universal, 21.06.2013)
 c. Hoy, [mientras la señorita Silvina explicaba que los ojos de las avispas son poliédricos], llamaron a la puerta. (Balún)

Si la oración principal y la oración subordinada comparten la identidad referencial del sujeto, se espera que éste se codifique una sola vez en la construcción. Este es otro rasgo de integración. En las dos oraciones de (1.6a) el sujeto es igual y éste se codifica léxicamente una sola vez; en (1.6b) los sujetos son distintos y éste se codifica léxicamente en ambas oraciones. Así, la subordinada de (1.6a) muestra mayor integración estructural que la de (1.6b).

- (1.6) a. [Mientras _i estamos aquí], comeremos_i frutas. (Cuento)
 b. Sisi_i bailaba en las plazas de Baviera [mientras su padre_j tocaba el violín disfrazado de gitano]. (Imperio)

Así pues, se esperaría que una oración subordinada no finita con sujetos iguales aparezca pospuesta a la oración principal, pues es en la principal —la primera en la construcción— donde se codifica la información tempo-aspectual y la identidad de los participantes:

- (1.7) Yo_i quise hacerme especialista_{Ev1} [antes de _i hacerme médico]_{Ev2}. (HC)

No obstante, la subordinada temporal puede anteceder o seguir a la principal, sin importar la ausencia de información tempo-aspectual y de sujeto:

- (1.8) a. ___i Vacío su copa_{Ev2} [después de ___i mirar al trasluz el vino]._{Ev1} (Cuento)
b. [Después de ___i concluir las faenas],_{Ev1} nombrábamosi a nuestros dioses pacíficos.
_{Ev2} (Balún)

En cambio, si los sujetos son distintos, se puede esperar cualquier orden:

- (1.9) La señora_i se incorporó en la cama [mientras su marido_j seguía meciéndose en el sillón]. (Recuerdos)

Otros rasgos que también pueden influir en el orden entre las dos oraciones es la longitud y la complejidad de la oración adverbial. Diessel (2005) sugiere que las oraciones temporales que aparezcan antepuestas a la principal serán más cortas (1.10a) que aquellas que aparezcan pospuestas (1.10b):

- (1.10) a. Después de dirigir estas obras recibí una beca de la Rockefeller para irme a estudiar a Estados Unidos y Europa (HC)
b. Todos estos trámites se completaron [después de que el pasado 3 de julio se diera a conocer la ilegal construcción que la empresa belga efectuara en Chichén Itzá].

En efecto, Hawkins (1994, 2004) ha mostrado que el orden de los constituyentes se ve afectado por la complejidad estructural de los elementos. En particular, este autor afirma que las estructuras sintácticamente más complejas tienden a posicionarse al final de la construcción porque el orden corto-largo es más fácil de procesar. Este factor puede explicar que una subordinada temporal menos compleja aparezca antepuesta a la principal (1.11a) y que una más compleja esté pospuesta (1.11b).

- (1.11) a. [Mientras buscaba el maestro razones para rebatirlo], don Sil, bajo aviesa dispensa de las ceremonias de despedida con el fin de arrancar todo tiempo de recobro al adversario, tras de unas palmadas sarcásticas al hombro de éste se alzó de su asiento y en un santiamén cargó sus bártulos y se puso fuera de la escuela. (Cuento)
b. Suben, se dispersan los jirones rotos [mientras, silenciosamente, va desnudándose la gran extensión que avanza en hierba húmeda, en árboles retorcidos y solos, donde se yergue el torso de la montaña, hasta donde espejea el río Jataté.]. (Cuento)

En síntesis, aunque los estudios previos permiten comprender mejor la naturaleza de las subordinadas temporales, es posible identificar algunas ausencias. Primero, los trabajos previos han examinado varios rasgos morfosintácticos, pero ninguno ha analizado cómo estos factores pueden motivar o influir el orden entre las dos oraciones.⁴ Entre los rasgos examinados se incluyen la información de tiempo, aspecto y modo de la oración (Horstein, 1990; para el español, Rodríguez Sellés, 1997; García, 1999; 2000); la distribución y función de los nexos (Heinämäki, 1978; Declerck, 1997; para el español, Eberenz, 1982; Martínez, 1996) o su estatus como oración subordinada (Kortmann, 1997; Thompson y Longacre, 1985; Thompson *et al.*, 2007; Dixon y Aikhenvald, 2009; para el español, Narbona, 1990; Herrera, 2002; Pavón Lucero, 2012; Conti, 2012).

En términos de nexos, se ha demostrado que el nexo general se usa con más frecuencia que los nexos específicos (Thompson y Longacre, 1985; Cristofaro, 2003: 161; Hetterle, 2015); este es el caso de *when* en inglés (Declerck, 1988; 1997), *quand* en francés (Borillo, 1988), *quando* en italiano (Bonomi, 1997), *warum* en alemán (Auer, 2000), *cuando* en español (Herrera, 2002), *dà* en hausa (Abdoulaye, 2009) y *toki* en japonés (Oshima, 2011).

Según el tipo de relaciones semánticas, los trabajos tipológicos generalmente revisan las subordinadas temporales que expresan relaciones secuenciales, introducidas por nexos equivalentes a *after* y *before*, así como oraciones que se introducen con *when*, pero rara vez se incluyen las oraciones subordinadas simultáneas con *while* (Cristofaro, 2003; Thompson, Longacre y Hwang, 2007; Diessel 2008). La única excepción es el estudio reciente de Hetterle (2015), quien distingue entre subordinadas simultáneas con *when*, que expresan eventos de coincidencia puntual, y subordinadas simultáneas con *while* que denotan duración simultánea.

⁴ El único estudio que examina distintas motivaciones para adverbios, frases y oraciones temporales con *antes* y *después* fue el publicado durante el periodo de escritura de esta tesis (Guerrero, Belloro y Conti, 2007).

En la literatura hispánica se ha sugerido que *cuando* introduce, de manera preferencial, oraciones temporales simultáneas (Martínez, 1996; García, 2000; Eberenz, 2014). Sin embargo, la mayor parte de los estudios previos no parten de datos de corpus. Las pocas excepciones incluyen los trabajos de Herrera (2002) y Veiga y Mosteiro (2006), para el español, y Diessel (2008) para el inglés.

Finalmente, se ha dicho que las oraciones subordinadas temporales pueden incorporar matices de significado adicional al temporal, como la noción de causa (*Me asusté cuando el gato saltó*), condición (*Cuando termine la tesis, me iré de viaje*) y adversidad (*Qué podría alegar en mi defensa cuando no hay salvación posible*) (RAE, 2009; Alarcos, 1994; Gili Gaya, 1957; García, 1999 y 2000). Posiblemente, estas lecturas adicionales influyan en la posición de la subordinada.

El presente estudio busca subsanar estas ausencias y complementar los estudios previos sobre subordinadas temporales a partir de (i) la exploración exhaustiva de subordinadas temporales que se introducen con *antes*, *después*, *mientras* y *cuando*, (ii) las alternancias de orden y sus posibles motivaciones y (iii) la validación de las tendencias a partir de datos de uso.

En el corpus que sustenta esta investigación (Tabla 1.3), la oración subordinada temporal se antepone a la principal en el 55.74% del total de los casos y aparece pospuesta en el (44.26%). Esta distribución contrasta de manera importante con los datos de Herrera (2002) y, más importante, justifican la necesidad de examinar las posibles motivaciones que pueden influir en la posición. Por ejemplo, los datos de lengua oral presentan una preferencia por colocar la adverbial antepuesta a la oración principal (76.13%), tendencia que coincide con Herrera (2002), mientras que los datos de lengua escrita se distribuyen de manera casi idéntica en las dos posiciones.

	Antepuesta		Pospuesta		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Corpus oral	319	76.13	100	23.87	419	25.72
Corpus escrito	589	48.68	621	51.2	1210	74.28
Total	908	55.74	721	44.26	1629	100%

Tabla 1.3 Orden de la oración subordinada temporal en corpus

1.3 Objetivos

El objetivo de esta investigación es examinar las motivaciones que pueden explicar las alternancias de orden entre la oración principal y la oración subordinada temporal con *antes*, *después*, *mientras* y *cuando* en datos de lengua oral y escrita. De esta manera se busca complementar los trabajos previos que han abordado algunos aspectos sobre las subordinadas temporales, pero que no han analizado detalladamente las alternancias de orden. En buena medida se sigue la propuesta de Diessel (2001, 2005, 2008, 2012) y Hawkins (1994, 2004), quienes sugieren que las alternancias de orden de las oraciones en inglés pueden estar motivadas por factores funcionales y cognitivos. Entre otros aspectos, en esta tesis se pretende:

1. Ofrecer una descripción de las subordinadas temporales a partir de datos de corpus y según su comportamiento básico: nexos, matices y marcas tempo-aspectuales.
2. Validar la mayor frecuencia de uso delnexo *cuando* sobre los otros nexos temporales específicos en varios tipos de subcorpus oral y escrito.
3. Establecer las diferencias y similitudes entre las oraciones subordinadas temporales específicas, aquellas que se marcan con unnexo particular (*mientras*, *antes*, *después*), y las oraciones subordinadas temporales generales, aquellas en las que se usa elnexo *cuando*.
4. A partir de las subordinadas temporales específicas, se busca establecer cuáles son los rasgos fundamentales que definen una relación de simultaneidad en comparación con una relación de secuencialidad, de tal forma que esa caracterización ayude a identificar la relación temporal entre los eventos en las subordinadas con *cuando*.
5. Dado que una oración con *cuando* puede codificar tanto relaciones de simultaneidad como de secuencia, determinar cuál de estas relaciones es la más frecuente (las simultáneas son las esperadas, según García (2000) y Declerck (1997)). En este mismo orden de ideas, se tratará

de definir cómo se distingue una relación temporal de la otra y qué tan común es el traslape con otras relaciones adverbiales (p. ej., de condición y causa).

Con respecto al orden entre la oración subordinada temporal y la principal, los objetivos son los siguientes:

1. Establecer cuál es el orden más frecuente de las subordinadas temporales en español; establecer si este orden está relacionado con el tipo de nexos o con el tipo de relación (simultaneidad frente a secuencialidad).
2. Explorar algunos rasgos que pueden estar motivando el orden preferido. En términos de forma, el grado de dependencia de la subordinada a partir de la forma del verbo (finita y no finita) y la codificación de participantes (identidad y codificación léxica de los sujetos).
3. En términos semánticos, se revisará cómo el acomodo lineal refleja la sucesión de eventos en el mundo real (iconicidad secuencial).
4. En términos formales, la longitud y la complejidad sintáctica de la oración subordinada temporal también pueden estar afectando el orden entre las dos unidades. Siguiendo a Hawkins (1994, 2004) en su planteamiento de que las estructuras más largas, igual que las sintácticamente complejas, tienden a ocurrir a final de frase porque ahí son más fáciles de procesar, es posible que las oraciones subordinadas temporales que se anteponen a la oración principal sean menos largas y estructuralmente menos complejas que las pospuestas.

1.4 Preguntas de investigación e hipótesis

Dado que las oraciones subordinadas temporales en español pueden aparecer tanto antepuestas como pospuestas, la pregunta de investigación más importante es ¿qué motiva la alternancia de orden? Si hay más de un factor que pudiera estar influyendo, ¿cuál tiene más peso y en qué contexto?

Entre las hipótesis que podrían responder a estas preguntas destacan las siguientes:

1. Se espera que las subordinadas temporales secuenciales reflejen el principio de iconicidad secuencial. En aquellas que muestran un orden no icónico y en las subordinadas temporales simultáneas pueden intervenir otros factores.

2. Según iconicidad de cohesión, se espera que una subordinada no finita aparezca pospuesta a la oración principal, pues la principal contiene la información tempo-aspectual y la identidad de los participantes que intervienen en los eventos. La predicción es menos fuerte si los sujetos son distintos o si ambos verbos son finitos.
3. A partir de la longitud de las unidades, se espera que las oraciones adverbiales más largas aparezcan pospuestas a la principal, y aquellas que aparezcan en posición antepuesta a la principal sean más cortas. En cuanto a la complejidad, se espera que las adverbiales que contengan otra adverbial o una coordinada se coloquen preferentemente pospuestas a la oración principal.

1.5 Originalidad de la investigación: corpus e interfaces

Esta investigación sigue un enfoque empírico y se fundamenta en observaciones tipológicas. Si bien los ejemplos creados por la propia competencia lingüística son útiles, es necesario dar cuenta de la variedad de casos que se pueden presentar en uso real. De los múltiples estudios previos sobre el español, solo los textos de Herrera (2002) y Veiga y Mosteiro (2006) ofrecen un estudio sincrónico basado en un corpus de textos, oral en el primer caso y escrito en el segundo; el de Eberenz (2014) es un estudio diacrónico basado en un corpus de textos escrito.

La originalidad de este estudio consiste, pues, en ofrecer un análisis a partir de un corpus amplio que incluye datos orales y escritos. El corpus está conformado por 1,629 datos de lengua oral (25.72%) y lengua escrita (74.28%). Para los datos orales se trabajó con las transcripciones de las entrevistas del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (2011-2013) y el Corpus del Habla Culta y Popular de la Ciudad de México (1976). Para los datos escritos se seleccionaron varios cuentos, tres novelas, dos periódicos disponibles en línea, tres revistas científicas, algunos recetarios, una crónica y una novela histórica.

Asimismo, el presente estudio examina un conjunto de principios y premisas que se han propuesto como relevantes en estudios tipológicos sobre subordinación adverbial, entre ellos, el

principio de iconicidad secuencial, el grado de integración sintáctico-semántico, la longitud y la complejidad de las unidades sintácticas. Hasta donde se ha revisado, ningún estudio monográfico sobre subordinación adverbial, en general, y oraciones temporales, en particular, han abordado un estudio a partir de la interfaz sintaxis-semántica para el español.

1.6 Estructura de la tesis

Además de este capítulo introductorio, se incluyen otros siete capítulos. En la primera parte del capítulo 2 se introducen brevemente los mecanismos utilizados para establecer la subordinación y los tipos de oraciones subordinadas en español; después se presentan los estudios sobre las oraciones subordinadas temporales y su problemática más relevante; finalmente, se comentan los presupuestos teóricos que definen la presente investigación.

En el capítulo 3 se describen las propiedades básicas de las oraciones subordinadas adverbiales temporales en conjunto. En el capítulo 4 se presenta y describe el corpus, se explica la manera en cómo se seleccionaron y organizaron los datos, y se presentan algunas tendencias del comportamiento del orden de las oraciones subordinadas temporales.

En el capítulo 5 se expone el análisis general de las relaciones temporales (secuenciales y simultáneas). Se examina con detenimiento la distribución de las oraciones del corpus según su posición y se exploran algunas motivaciones que parecen influir en el orden entre la subordinada y la principal: el tipo de corpus (oral y escrito) y subtipos de corpus (géneros de textos escritos, niveles de habla), el principio de iconicidad secuencial, la iconicidad de cohesión, la longitud, la complejidad sintáctica y la posibilidad de que los significados adicionales que suelen asociarse a las relaciones temporales —como causa y condición— influyan también en el orden en que aparecen las oraciones subordinadas temporales.

En el capítulo 6 y 7 se examinan con detenimiento las subordinadas que establecen relaciones secuenciales y relaciones simultáneas, respectivamente. Primero se presenta el análisis de las oraciones secuenciales de anterioridad y posterioridad, tanto las introducidas por nexos específicos (*antes y después*) como las introducidas por el nexo general *cuando*. En el siguiente capítulo se exploran las oraciones simultáneas introducidas por *mientras* y *cuando* en sus diferentes subtipos, propuestos por Chétrit (1976): sincronización, concomitancia y coincidencia. En estos dos capítulos se analiza también el tiempo, aspecto y modo (TAM) y la codificación del participante sujeto en busca de las motivaciones que subyacen al orden en que aparecen tanto las secuenciales como las simultáneas, así como otros factores que pueden intervenir.

En el capítulo 8 se presentan las conclusiones. Entre los hallazgos más importantes se corrobora que el nexo *cuando* se utiliza con mucha más frecuencia que los nexos específicos, tanto en relaciones temporales secuenciales como en las simultáneas. Más importante, los principios e hipótesis propuestos influyen en distinta medida en el orden en que aparece la oración principal y la oración subordinada y, además, permiten predecir la posición de la subordinada temporal con algunos nexos. Entre todos los factores examinados, el mecanismo con mayor poder predictivo es la longitud relativa de la unidad subordinada. A manera de conclusión, se propone una jerarquía de descategorización ampliada con base en la propuesta por Hetterle (2015) y adaptada para el español.

2 Antecedentes y motivaciones

En este capítulo se presenta el estado de la cuestión en el estudio de las oraciones subordinadas, en general, y de las adverbiales, en particular. Se introducen los estudios previos sobre subordinación temporal y se comentan algunos problemas interesantes. Asimismo, se introducen los fundamentos teóricos que sustentan esta investigación tales como las motivaciones funcionales, el principio de iconicidad, el continuum de la subordinación y la jerarquía de descategorización adverbial.

2.1 La subordinación

En las construcciones subordinadas se ponen en relación dos oraciones, una de las cuales se define como dependiente (la subordinada) de la otra (la principal). Para Gisbert y Hoël (1902: 96), el periodo de subordinación es el desarrollo de una oración simple, formado por la reunión de dos o más oraciones gramaticalmente relacionadas entre sí. En otras palabras, una oración simple pasa a ser compuesta cuando uno de sus términos subordinados (sujeto, complemento, circunstancial o predicado) se expresa por medio de una oración, que se llama accesoria.

Generalmente, la coordinación se opone a la subordinación, pues en la primera se combinan dos oraciones sin ningún tipo de dependencia sintáctica. Los dos términos que hacen referencia a este tipo de relaciones en español son la parataxis y la hipotaxis, respectivamente. Cejador (1905, citado en Herrera, 2002: 25) fue el primero en definir claramente estos dos términos al expresar que en la parataxis cada una de las proposiciones yuxtapuestas forma sentido completo —es una oración— mientras que en la hipotaxis la oración corresponde al conjunto total de las proposiciones reunidas. Cejador (1905: 398-399) sostiene que en la hipotaxis algunos de los elementos esenciales o accesorios de una proposición, llamada principal, está formada por otra

proposición, llamada secundaria o subordinada. De esta manera, la subordinación se puede expresar de las siguientes maneras:

a. Por un procedimiento sintético

- Con infinitivo (sustantivizador), que convierte la oración en un sustantivo
- Con gerundio (adverbializador), que convierte la oración en adverbio
- Con participio (adjetivizador) que convierte la proposición en adjetivo

b. Por un procedimiento analítico

- Por medio de conjunciones hipotácticas, que son relativas porque hacen relación a la proposición principal, en la cual está el antecedente que les corresponde, o si no lo están, es que se omiten por elipsis
- Con pronombres relativos y adverbiales correlativos que convierten en adjetivos y adverbios a las subordinadas

Caracterizaciones como las de Cejador (1905: 398-399) dieron lugar a confusiones y traslapes en la distinción de oraciones subordinadas temporales y relativas, como ya lo han hecho notar Álvarez (1987) y Conti (2012). Así, las subordinadas temporales con *cuando*, las locativas con *donde* y las modales con *como* se consideraron subordinadas circunstanciales (RAE, 1973) y como subordinadas de relativo libre o sin antecedente en la *Nueva gramática* de la RAE (2009).

Según se reporta en la literatura, la primera caracterización de una oración subordinada se debe a Lenz (1973) quien señaló que los aspectos que deben distinguirse en toda proposición subordinada son su carácter gramatical, es decir, si equivale a un sustantivo, adjetivo o adverbio; su función, i.e., si aparece como sujeto, complemento directo, etc.; su carácter psicológico, i.e., si hay declaración, deseo, duda; y su relación lógica, es decir, si es de lugar, tiempo, causa, etc.

Así, las oraciones subordinadas han recibido distintas denominaciones. Lapesa (1978) las llama “suboraciones”, Rojo (1978) las distingue de las “inordinadas”; otros las llaman “proposiciones” (Bello, 1841; Cejador, 1905; Lenz, 1973). En lo que todos los autores coinciden

es en decir que este tipo de construcciones mantiene una relación de dependencia con respecto a la principal, y en que el grado de dependencia sintáctica es variable. Más recientemente, Di Tullio (2010: 276) caracterizó las oraciones subordinadas en oposición a las principales porque carecen de autonomía sintáctica debido a los siguientes rasgos:

- Van precedidas por una partícula subordinante (*que, cuando*)
- Carecen de algún constituyente necesario (Ej. el objeto de *me va a regalar* en *Sofía me prometió una novela que me va a regalar cuando regrese de Perú*)
- Presentan propiedades flexivas que no son propias de las oraciones independientes, como el modo subjuntivo.

Las oraciones subordinadas se han clasificado en tres grandes grupos de acuerdo con la función que desempeñan respecto de la oración principal: si funcionan como sintagmas nominales se denominan sustantivas o completivas, si funcionan como modificadores de sustantivos, se llaman oraciones adjetivas o de relativo, y las que funcionan como modificadores de frases verbales u oraciones enteras se han designado como oraciones adverbiales. Así, las subordinadas sustantivas o completivas poseen carácter argumental, desempeñan una función sintáctica dentro de la principal, y por eso se entiende que son una parte de esta última (Marín, 1975: 369-370). Se subdividen en oraciones subordinadas sustantivas subjetivas (2.1a), objetivas (2.1b), de régimen de verbo prepositivo (2.1c), de complemento indirecto (2.1d), de predicado nominal o predicativa (2.1e) y agente de pasiva (2.1f).

- (2.1)
- a. Le gusta [que le presten atención].
 - b. Creo [que llegará mañana].
 - c. No me acuerdo [de lo que me dijo].
 - d. Le darán un premio [a quien más trabaje].
 - e. Este libro es [el que tú compraste].
 - f. Fue recordado [por quienes tanto lo estimaban].

La función de las oraciones subordinadas adjetivas o de relativo es delimitar o modificar a un sustantivo de la oración principal de la misma manera que un adjetivo. Son encabezadas por un pronombre relativo, que tiene una doble función: ser un subordinante y al mismo tiempo constituir una expresión anafórica que remite a un elemento previamente mencionado. Se subdividen en explicativas (2.2a) y especificativas (2.2b):

- (2.2) a. Pedro, [que es muy inteligente], resuelve todos los problemas.
b. Las personas [que lleguen tarde] no podrán entrar.

Finalmente, las oraciones subordinadas adverbiales modifican o complementan a la oración principal de manera similar a un adverbio, es decir, expresando circunstancia, cantidad o causa. Este tipo de oraciones se ha clasificado principalmente con base en criterios semánticos, según la clase de relaciones que establecen con la oración principal, pero se ha reconocido que en los diferentes grupos de las subordinadas adverbiales existen “zonas intermedias de delimitación dudosa” (RAE, 1963: 536). Más recientemente, en la *Nueva gramática* de la RAE (2009) la clasificación de las subordinadas adverbiales o circunstanciales ha resultado un poco problemática pues hay varias inconsistencias que llevan a incluir en el mismo grupo a las temporales y modales, las de lugar con las condicionales, etc. (Rojo, 1978: 57).

Desde la gramática de Cejador (1905: 398-399), las subordinadas adverbiales se han definido como oraciones que completan al predicado declarando sus circunstancias de causa, espacio, tiempo, modo, y se denominan causales, temporales, modales, etc. En este gran cajón de sastre cabe de todo, un poco como con los complementos circunstanciales (Álvarez, 1987). Al parecer Seco (1930) fue el primero en delimitar claramente la subordinación adverbial, pues divide entre circunstanciales, cuantitativas y causativas, etiquetas que han sido utilizadas

posteriormente por Marcos Marín (1975), Alarcos (1994), Gili Gaya (1943), la RAE (1973) y Herrera (2002):⁵

- (2.3) Oraciones circunstanciales: lugar, tiempo y modo
 - a. No encontré las llaves [donde las había dejado].
 - b. [Cuando te vayas], cierra la puerta.
 - c. Organizó sus actividades [como lo hace siempre].

- (2.4) Oraciones cuantitativas: comparativas y consecutivas
 - a. Estudié tanto [como para el examen anterior].
 - b. Estudié tanto [que supongo que me irá bien].

- (2.5) Oraciones causativas: causales, finales, condicionales y concesivas
 - a. No voté por él [porque no me gustó su propuesta].
 - b. Entré de puntitas [para que los gatos no se despertaran].
 - c. [Si no termino de escribir este reporte], no iré al cine.
 - d. [Aunque no termine de escribir este artículo], iré al cine.

Sin embargo, no todas las subordinadas adverbiales se comportan de la misma manera. Alarcos (1994) distingue entre adverbiales propias e impropias. Según el autor, una oración adverbial propia es aquella que puede ser reemplazada funcionalmente por un adverbio (oraciones subordinadas temporales, locativas y modales), en tanto que una impropia no puede ser sustituida por un adverbio (los dos grupos de las cuantitativas y causativas).

Aunque no haya adverbios sustitutos para las ‘oraciones degradadas’⁶ de sentido causal, final, concesivo y condicional, Alarcos (2004: 358-359) dice que una oración de este tipo, como

⁵ Herrera (2002) sigue la clasificación de oraciones subordinadas adverbiales que propone el Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI), que coincide con la propuesta por Seco (1930).

⁶ Alarcos (1994: 324) usa este término para referirse a las oraciones subordinadas, como se desprende de la siguiente cita: “Las estructuras oracionales degradadas o transpuestas que aparecen insertas en una oración compleja se clasifican según la categoría de la palabra que podría sustituirlas desempeñando la misma función. En consecuencia, se señalan oraciones sustantivas, adjetivas y adverbiales”.

la causal de (2.6a) y la final de (2.7a), puede ser sustituida por un grupo nominal en función adverbial (2.6b y 2.7b), o por un pronominal neutro precedido de preposición (2.6c y 2.7c):

- (2.6) a. Lo haré [porque me conviene].
b. Lo haré por *mi conveniencia*.
c. Lo haré por *eso*.
- (2.7) a. Me voy [para que se tranquilice].
b. Me voy para *su tranquilidad*.
c. Me voy para *eso*.

Ahora bien, aunque la denominación que recibe este tipo de subordinadas se basa en el paralelismo que tienen con los adverbios, se reconoce que es inexacto porque no existen adverbios que puedan sustituir a las oraciones finales, concesivas, causales, etc.

En los tres tipos de construcciones subordinadas se pueden usar distintos mecanismos que indican mayor o menor dependencia sintáctica. Los mecanismos de dependencia más comunes son morfemas subordinantes, formas verbales especiales y orden de las palabras (Thompson, Longacre y Hwang, 2007: 238). En cuanto al primer mecanismo, hay dos tipos de morfemas subordinantes: (a) morfemas gramaticales sin significado léxico, p. ej., *que* en *El libro que compré es muy aburrido*, y (b) morfemas gramaticales con contenido léxico, como *antes*, *cuando*, *porque*, *si*. Además, los morfemas subordinantes tienden a aparecer antes de la oración en una lengua de núcleo inicial —con un orden de palabras VSO o SVO, como hebreo bíblico, inglés, español— y a colocarse después de la oración en lenguas de núcleo final con orden SOV, como coreano y japonés.⁷

⁷ Con excepción de los ejemplos en español, los datos de esta sección provienen de Thompson, Longacre y Hwang (2007: 237-239). La glosa en español es mía.

(2.8) a. Preposicional (español)

[Cuando le empezaban a salir las lágrimas]_{EV1}, se echaba el sombrero para adelante._{EV2} (Cuento)

b. Posposicional (japonés)⁸

[*Ame ga agaru to*], *Gon wa hotto shite ana kara*
lluvia NOM parar Cuando Gon TOP sentir alivio hoyo desde
haidemashita

arrastrarse fuera.PAS

‘Cuando la lluvia paró/Al parar la lluvia, Gon se sintió aliviado y salió del hoyo.’

El segundo mecanismo tiene que ver con el uso de formas verbales especiales, es decir, aquellas que no se utilizan en oraciones independientes, formas degradadas (*deranked*, en la terminología de Cristofaro (2003)). En las lenguas con concordancia sujeto-verbo, la forma verbal degradada puede ser una forma no finita que carece de una o más categorías de concordancia. En latín, por ejemplo, el verbo debe concordar en persona y número con el sujeto en las oraciones independientes (2.9a), pero en una oración subordinada adverbial como en (2.9b), el verbo puede tomar una terminación que no provee información acerca de la persona o el número del sujeto:

(2.9) a. *Dux scrib-it epistol-as* (latín)
líder-NOM.SG escribir-PRES.3SG carta-ACC.PL

‘El líder escribe cartas.’

b. *Ter-it temp-us [scrib-endo epistol-as]* (latín)
pasar-pres.3SG tiempo-ACC.SG escribir-GER carta-ACC.PL

‘Él pasa tiempo escribiendo cartas.’

El tercer y último mecanismo que puede resultar relevante en la subordinación tiene que ver con el orden de constituyentes. Algunas lenguas utilizan un orden especial de palabras en las

⁸Abreviaturas: 3: 3ra persona; ACC: acusativo; ART: artículo; COTEMP: coterporal; DAT: dativo; F: femenino; GER: gerundio; HAB: habitual; NOM: nominativo; P: pasiva PAS: pasado; POS: posesivo; PL: plural; PRES: presente; RCB: referencia cruzada básica; S: sustantivo; SG: singular; SIM: simultáneo; TR: transitivo; TOP: tópico.

oraciones subordinadas; compárese el orden del verbo *habe* ‘tener’ en la oración simple (2.10a) y cuando aparece dentro de una subordinada (2.10b).

- (2.10) a. *Ich habe Schon dir gesagt* (alemán)
 Yo haber.SG Ya tú.DAT decir.PAS
 ‘Ya te he dicho.’
- b. *Wir wohn-ten Auf dem Lande, [wie ich dir*
 nosotros vivir.PAS En art.DAT tierra, como yo tú.DAT
schon gesagt habe] (alemán)
 ya decir.PAS haber.SG
 ‘Vivíamos en el país, como ya te he dicho.’

En español se pueden usar dos de los tres mecanismos descritos en esta sección, de manera que una oración subordinada se vincula con la principal por medio de un nexo, por ejemplo, *Cuando estoy con mis amigos me divierto mucho*. Una oración subordinada también puede ser introducida por un nexo y el evento de esta oración puede estar codificado de una forma distinta a la que se usa en una oración principal, por ejemplo, en las oraciones *Antes de salir, apaga la luz* o *Después de que llegaste, comenzó a llover*, los verbos de las subordinadas están en infinitivo y subjuntivo, respectivamente, mientras que el de las oraciones principales está en indicativo.

2.2 Estudios previos sobre subordinación temporal

En comparación con otros tipos de oraciones, el estudio de las oraciones subordinadas temporales ha resultado más complejo pues en su caracterización intervienen factores semánticos, sintácticos y pragmáticos (Thompson y Longacre, 1985; Thompson *et al.*, 2007). Entre los primeros estudios monográficos sobre este tipo de oraciones destacan los textos de Heinämäki (1978) y Declerck (1997) para el inglés por su relevancia y por ser citados en trabajos tipológicos posteriores. El primero es un estudio de la semántica de los nexos temporales que busca determinar las condiciones de verdad de las estructuras temporales y especificar el tipo de contexto en que estas

estructuras pueden ocurrir, además de describir las inferencias conversacionales que están conectadas con ellas. Declerck (1997), por su parte, presenta un estudio exhaustivo de las oraciones subordinadas temporales introducidas por *when*.

De hecho, Declerck establece una tipología que comprende ocho grandes tipos y varios subtipos de construcciones con *when*. A diferencia de Heinämäki, que construye sus ejemplos, los datos de Declerck fueron extraídos de un corpus computarizado y de sus lecturas personales; entre muchos otros, se incluyen datos del Brown University Standard Corpus of Present-day American English, Lancaster-Oslo-Bergen Corpus, Survey of English Usage Corpus of Written English, además de novelas y obras de teatro. Este es uno de los primeros y pocos trabajos sobre oraciones subordinadas temporales a partir de un corpus.

En español, las oraciones subordinadas temporales han sido brevemente descritas en las gramáticas de referencia junto con el resto de las oraciones adverbiales, construcciones con características muy diversas en términos de construcción y relaciones semánticas (Gili Gaya, 1943; Alarcos, 1994; Gómez Torrego, 2005; Di Tullio, 2010). En la *Nueva gramática de la lengua española* de la RAE (2009: 1606) este tipo de oraciones aparece como subordinadas de relativo libre o sin antecedente.

Sin embargo, hay pocos estudios monográficos sobre subordinación adverbial temporal. Entre los pocos estudios previos destaca el trabajo de Eberenz (1982) quien estableció la distinción entre nexos que expresan relatividad (anterioridad / simultaneidad / posterioridad) y nexos que expresan delimitación (*desde que* y *hasta que*). Dentro de la simultaneidad y la posterioridad, el autor reconoce distintas subcategorías relacionales: sincronización, concomitancia, coincidencia, iteración simultánea, progresión simultánea, posterioridad neutra, iteración de posterioridad y posterioridad inmediata, que se expresan a través de nexos específicos, y luego afirma que *cuando* puede expresar concomitancia, coincidencia (oscila entre

simultaneidad y secuencialidad), iteración simultánea, posterioridad neutra, e iteración de posterioridad. Algunos de estos subtipos de relaciones temporales se ejemplificarán y examinarán a detalle en los capítulos 6 y 7.

García Medall (1995) establece que en la semántica de las oraciones subordinadas temporales intervienen tanto el sistema temporal como el aspectual. Por esta razón, el autor propone separar dos clases de conjunciones temporales: las temporales (*cuando, antes de que, ahora, al tiempo que, al punto que, después (de) que, luego (de) que, una vez que*) y las tempoaspectuales: *mientras, en tanto (que), hasta (tanto) que, desde que, siempre que, cada vez que, todas las veces que, a medida que, conforme, según, apenas, nada más, etc.*

Este autor concibe el subsistema de las conjunciones temporales como un paradigma mixto constituido por elementos no susceptibles de una interpretación aspectual (por su naturaleza semántica interna) y conjunciones que se insertan en la relación interoracional con una especificación temporal pero también aspectual. Además, afirma que la conjunción *cuando* es la conjunción temporal prototípica, predominantemente temporal, que engloba la mayor parte de las posibilidades aspectuales de los predicados, mientras que los demás nexos funcionan como unidades no prototípicas, pues su semántica léxica interna les impone valores necesariamente limitativos (228-229).

En los últimos años destacan dos estudios monográficos sobre el tema. El primero corresponde a García (1999, 2000) quien ofrece un estudio muy completo sobre complementos temporales, desde adverbios y frases hasta cláusulas. En la última sección de su documento dedicado a las oraciones subordinadas temporales, García (2000) examina la relación temporal que se aprecia entre la oración principal y la subordinada a partir de las relaciones de simultaneidad, anterioridad, posterioridad y delimitación.

Para este autor, la simultaneidad se puede entender como la inclusión del tiempo de un evento en el de otro, como en *Juan llegó [cuando yo estaba en la cocina]*, o como coincidencia en el desarrollo de dos eventos, como en *María estuvo con nosotros [cuando su marido estuvo en Londres]*. Aunque reconoce que *cuando* puede introducir relaciones secuenciales, García (2000: 256-263) explícitamente decide “dar un tratamiento unitario a ambas lecturas” y considera que la lectura más natural para *cuando* es la de simultaneidad, ya que la sucesión solo se da en determinadas circunstancias, y que el marco temporal común a dos eventos se interpreta como un intervalo.

El segundo estudio sobre complementos temporales fue elaborado por Veiga y Mosteiro (2006) quienes estudian el modo verbal en oraciones condicionales, causales, consecutivas, concesivas, finales, así como en las adverbiales de lugar, tiempo y modo. Su trabajo parte del corpus textual reunido y publicado por De Kock, Verdonk y Gómez (1991), pero reconocen que no siguieron ninguna metodología específica para seleccionar los datos.

Estos autores etiquetan como aspecto-temporales todos los nexos temporales y los clasifican con base en tres criterios: i) significado temporal unidimensional o no unidimensional, que opone las unidades que establecen una relación temporal determinada (unidimensionales) a las que pueden expresar diferentes tipos de relaciones (no unidimensionales); ii) orientación temporal (anterioridad, simultaneidad, posterioridad), y iii) contenido aspectual, que permite establecer diferencias funcionales entre nexos dependiendo de factores como la delimitación, la progresividad o la iteratividad.

Otros autores han hecho menciones breves sobre las oraciones subordinadas temporales, ya sea en trabajos monográficos o más generales. Por ejemplo, Martínez García (1996) describe las oraciones adverbiales de tiempo, quien se ocupa de las oraciones subordinadas temporales de simultaneidad, duración, delimitación del periodo temporal, anterioridad y posterioridad y

anterioridad inmediata. Pons Rodríguez (2005) estudia los nexos y la trayectoria cronológica del desarrollo de las oraciones subordinadas temporales, locativas y modales.

Con base en el trabajo de García (1999, 2000), Galán (2005) también describe brevemente estos tres tipos de oraciones y las relaciones en que intervienen con base en los nexos. Por último, el volumen 3 de la tercera parte de la *Sintaxis histórica de la lengua española* (Company, 2014) versa sobre las relaciones inter-oracionales: yuxtaposición, coordinación y subordinación. En capítulo 34, Eberenz propone las invariantes de la temporalidad, a saber, simultaneidad, anterioridad, posterioridad simple, posterioridad inmediata, delimitación inicial, delimitación final, iteración, progresión simultánea. Además de revisar los subordinantes más representativos y mejor documentados, el autor revisa los aspectos destacados en la evolución de las conjunciones temporales.

2.3 Problemática en el estudio de las oraciones subordinadas temporales

Los estudios previos han mencionado aspectos relevantes sobre las oraciones subordinadas temporales en español, pero hay varios aspectos que no se han abordado con detalle.

2.3.1 El tipo de corpus

Los estudios previos han aportado datos sumamente relevantes para comprender su complejidad sintáctica y semántica. Entre los pocos estudios que parten de corpus, Herrera (2002) utiliza datos de lengua oral, mientras que Veiga y Mosteiro (2009) y Eberenz (2014) parten de lengua escrita (textos narrativos). Hasta este momento no se ha localizado ningún estudio que dé cuenta de este tipo de construcciones en un corpus amplio y heterogéneo, de tal manera que se pueda examinar si algún tipo de corpus favorece un orden determinado.

2.3.2 *El nexa cuando*

En los datos de Herrera (2002) y en los datos del presente corpus, se observa una marcada preferencia por el nexa *cuando* sobre los nexos específicos (64% de los datos); de hecho, este es el nexa más utilizado en los textos escritos. Como se mencionó en el capítulo 1, *cuando* no solo introduce oraciones temporales secuenciales y simultáneas, sino que también puede incorporar significados adicionales como causa, condición y adversatividad. En términos de orden, las subordinadas condicionales suelen preceder a la oración principal mientras que las causales suelen estar pospuestas (Herrera, 2002). Es posible que aquellas subordinadas que se introducen con *cuando* con lectura temporal más condicional/causal/adversatividad muestren un orden distinto.

2.3.3 *Orden variable*

En su trabajo sobre los nexos adverbiales en el habla culta y popular de la ciudad de México, Herrera (2002) reporta que la oración subordinada aparece antepuesta a la oración principal en casi el 75% de sus datos mientras que en el 25% restante aparece pospuesta. Es decir, el orden en (2.11a) es más frecuente que el de (2.11b).

- (2.11) a. [Cuando me conoció a mí]_{Ev1} me convidó._{Ev2} (Habla popular)
b. Dale de comer al niño [mientras yo acabo esto]. (Habla culta)

En el corpus bajo análisis, los dos órdenes son casi idénticos: en 55.74% de los casos la oración temporal aparece antepuesta a la oración principal y en 44.26% está pospuesta (tabla 2.1). Sin embargo, en lengua oral sí se observa una preferencia por la posición antepuesta (76.13%), tendencia que coincide con Herrera (2002) para ese tipo de corpus.

	Antepuesta		Pospuesta		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Corpus oral	319	76.13	100	23.87	419	25.72
Corpus escrito	589	48.68	621	51.2	1210	74.28
Total	908	55.74	721	44.26	1629	100%

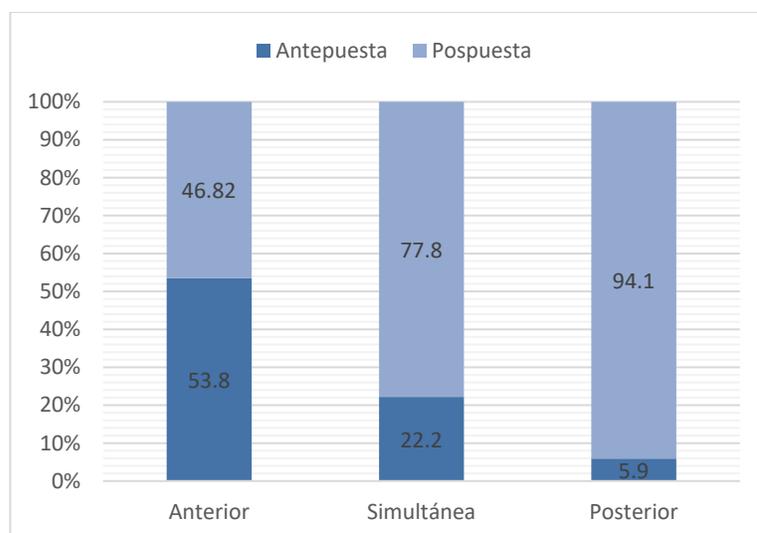
Tabla 2.1 Orden de la oración subordinada temporal en corpus

El inglés también permite la alternancia de orden entre la subordinada temporal y la principal. De acuerdo con Diessel (2008), la alternancia es bastante frecuente en subordinadas temporales de anterioridad (*after*) pero muy rara en subordinadas temporales de posterioridad (*before*). Diessel (2008) propone que las preferencias de posicionamiento de las adverbiales temporales del inglés puede explicarse en términos del *principio de iconicidad secuencial* (Haiman, 1985): el orden lineal de la oración subordinada y la oración principal refleja el orden secuencial cronológico de los eventos que se describen.

Así, una oración temporal cuyo evento se realiza antes que el evento que se describe en la oración principal debería preceder a la principal mientras que, si el evento de la subordinada temporal es posterior al de la principal, entonces debería estar pospuesta a la principal. Así, las oraciones en (2.12a) y (2.12c) son icónicas pero las de (2.12b) y (2.12d) no lo son:

- (2.12) a. [Después de que se fue a trabajar a Osaka]_{Ev1} Franz aprendió a cocinar._{Ev2}
b. Franz aprendió a cocinar_{Ev2} [después de que se fue a trabajar a Osaka]_{Ev1}
c. Preparé las flores_{Ev1} [antes de dar el curso de ikebana]._{Ev2}
d. [Antes de dar el curso de ikebana]_{Ev2} preparé las flores._{Ev1}

Diessel (2008) analiza oraciones subordinadas temporales introducidas por *when*, *after*, *before*, *once* y *until*. En sus resultados, la mayoría de las subordinadas aparecen pospuestas a la oración principal. Según la relación semántica, las que denotan relaciones de posterioridad son casi completamente icónicas (94.1%), pero las que expresan anterioridad no muestran una tendencia tan clara, ya que el 53.8% de las oraciones presenta el orden icónico pero el 46.2% no (gráfica 2.1).



Gráfica 2.1 Orden conceptual y estructura lineal en subordinadas temporales del inglés (Diessel, 2008: 474)

2.3.4 Grados de integración sintáctico-semántica

La forma de la subordinada temporal puede variar según el nexos que la introduzca. Por un lado, *después* y *antes* se diferencian por el tipo de predicados que introducen (véase Guerrero, Belloro y Conti, 2017), los dos pueden combinarse con subordinadas en infinitivo y subjuntivo; *después* también puede combinarse con una subordinada en indicativo. Además, *antes* puede introducir predicados factuales (2.13a), no factuales o eventos cuya realización no es afirmada (2.13b), y contrafactuales o que no llegan a realizarse (2.13c). En cambio, *después* sólo introduce predicados factuales (2.13d).

- (2.13) a. Strauss murió [*antes de terminar la partitura*].
 b. Me fui [*antes de que hablaran del presupuesto*].
 c. [*Antes de que me times*], me informaré.
 d. Juan escribió la carta [*después de pasear por el parque*].

En cambio, las subordinadas temporales con *mientras* y *cuando* no pueden combinarse con verbos en infinitivo. De hecho, en este corpus se observa que estos nexos aparecen con oraciones cuyo verbo está casi siempre en indicativo.

- (2.14) a. En el camino se desvistieron [mientras *huían*]. (Imperio)
b. El utilizar verduras congeladas significa una solución [cuando *se tiene* poco tiempo]. (Procedimental)

Es decir, cada uno de los nexos establece sus propios requisitos gramaticales. El análisis de propiedades gramaticales tales como la forma del verbo (infinitivo, subjuntivo, indicativo) y la codificación de sujetos (iguales o distintos) pueden evidenciar diferentes grados de integración sintáctica. A su vez, la literatura predice que mientras mayor es la integración sintáctica entre dos oraciones, mayor es la cohesión semántica, algo que captura el principio de iconicidad forma y función (Givón, 1980; 2001).

2.4 Fundamentos teóricos de esta investigación

Según la Gramática Funcional (Dik, 1978), desde la perspectiva de una teoría funcional el estudio de la lengua se hace en relación con el papel que esta desempeña en la comunicación humana, del uso que los hablantes hacen de su lengua. En este sentido, la lengua se ve como un sistema de comunicación cuya función principal es servir como instrumento de interacción verbal, entendida como una actividad cooperativa estructurada entre hablante y oyente.

En particular, Givón (1995) señala que el análisis funcional se distancia de los tres dogmas estructurales básicos: el dogma de la arbitrariedad, según el cual el significante del signo lingüístico es arbitrario respecto de su correlato mental (el significado); el dogma de la idealización, que establece que el sistema ideal, la lengua, es el objeto único y total de estudio de los lingüistas, excluyendo el habla, y el dogma de la incompatibilidad temporal, que estipula que la dimensión sincrónica y diacrónica de la lengua deben estudiarse por separado.

En el análisis que aquí se desarrolla, la correlación entre la estructura y la función del lenguaje es fundamental y se examina a través de la noción de iconicidad (Haiman, 1980, 1983,

1985).⁹ La iconicidad se distancia del primer dogma estructural, pues predice una correspondencia biunívoca entre la forma y el significado, mientras que, en términos de motivación, se espera que la estructura de la lengua refleje algunos aspectos de la estructura de la realidad. Al mismo tiempo, y al realizar el estudio en datos de corpus, no se sigue el dogma de la idealización. Por último, se comentarán brevemente los factores diacrónicos que han influido en la multifuncionalidad del nexa *cuando*. Así pues, los principios teóricos que guían este trabajo son los que se describen a continuación.

2.4.1 El fenómeno de la iconicidad

La orientación funcional supone que hay motivaciones basadas en principios que subyacen a la relación entre conceptos o funciones discursivas y las estructuras morfosintácticas pertinentes. Las motivaciones pueden estar relacionadas con la forma en que las estructuras se correlacionan con los conceptos correspondientes (iconicidad), la frecuencia y el grado de cohesión de esas estructuras en la mente de los hablantes (economía), y la dificultad de procesamiento de combinaciones individuales de estructuras y conceptos.

Así, la relación entre estructura y función puede tener distintas motivaciones, entre ellas, la iconicidad (Haiman, 1985). De acuerdo con Croft (2003: 102), “the intuition behind iconicity is that the structure of language reflects in some way the structure of experience”, es decir, la estructura del lenguaje corresponde en alguna medida a la estructura del mundo y a la perspectiva del hablante respecto al mundo (Croft, 1990: 164). A partir de los trabajos originales de Haiman (1980, 1983, 1985), Haspelmath (2008) identifica ocho subtipos de iconicidad:

1. Iconicidad de cantidad: mayores cantidades son expresadas por más estructura lingüística

⁹ Véase también Croft (2003; 2008); Haiman (2008); Haspelmath (2008). Sobre la noción isomórfica del lenguaje: Bloomfield (1933), Martinet (1957), Bolinger (1967), Hjelmslev (1971).

2. Iconicidad de complejidad: los significados más complejos son expresados por formas más complejas
3. Iconicidad de cohesión: la cohesión semántica se refleja en la cohesión estructural
4. Iconicidad de isomorfismo paradigmático: un significado, una forma en el sistema
5. Iconicidad de isomorfismo sintagmático: una forma, un significado en la oración
6. Iconicidad de secuencia: las secuencias de forma corresponden a la secuencia de las experiencias
7. Iconicidad de contigüidad: elementos semánticamente asociados aparecerán adyacentes
8. Iconicidad de la repetición: la repetición en la forma lingüística refleja experiencias repetidas

Para este estudio resultan relevantes dos de los ocho tipos de iconicidad propuestos por Haspelmath (2008): la iconicidad de cohesión y la iconicidad de secuencia. En el análisis, se examina primero el principio de iconicidad secuencial, es decir, si el orden cronológico de los eventos se ve reflejado en el orden en que aparecen la oración principal y la oración subordinada. Segundo, se explora el principio de cohesión que predice que, a mayor cohesión semántica entre los eventos, mayor grado de integración sintáctica de las oraciones; se buscará el reflejo de esta cohesión en términos del uso de verbos finitos o no-finitos, en cómo se codifica el sujeto de la oración principal y el de la subordinada, y si es compartido o no por ambas oraciones.

En contraste con la iconicidad, vista como la tendencia a hacer que las estructuras lingüísticas sean transparentes, el principio de economía es la predisposición al mínimo esfuerzo y a la simplificación máxima de la expresión. Haiman (1985: 158) distingue entre economía paradigmática y sintagmática. La primera es la tendencia a reducir lo más posible el inventario de signos en un sistema lingüístico (polisemia), en tanto que la economía sintagmática o discursiva es la tendencia a reducir la longitud o complejidad de cualquier expresión o mensaje. La información que es redundante o recuperable por el contexto tiende a ser omitida.

En el caso de las subordinadas temporales se espera un mayor uso de uno o varios de los signos con posibilidades de polisemia en términos de economía paradigmática, así como un uso más abundante de formas no finitas (infinitivos) que responda al principio de economía sintagmática, pues la información de tiempo-aspecto-modo (TAM) se podrá recuperar de la oración principal; además, si el participante sujeto es el mismo en la oración principal y en la subordinada, se espera que no se codifique explícitamente en la subordinada.

En los estudios cognitivo-funcionales se asume que la lengua tiende a la economía (Vanderschueren, 2012: 5). Si en una lengua existen dos o más maneras de describir una misma realidad (estructuras alternativas), se espera que el significado de ambas expresiones tenga alguna diferencia (Haiman, 1983; Lambrecht, 1994). Un significado distinto no necesariamente implica diferencias tajantes, sino que las diferencias pueden revelar matices sutiles en significado o uso.

Así, una misma situación o estado de cosas puede conceptualizarse de diferentes maneras, lo que se refleja en diferentes estructuraciones lingüísticas: “la forma y el significado nunca son independientes, y la detección de diferencias formales indirectamente nos enseña algo sobre las diferencias en el significado” (Vanderschueren, 2012: 5). En este sentido, y dado que una relación temporal simultánea o secuencial se puede indicar mediante un nexos específico o un nexos más general, es probable que la elección de uno u otro pueda estar motivada por razones conceptuales. Relacionado con este principio, en este estudio se examina la longitud y la complejidad sintáctica de las oraciones subordinadas temporales y su posible correlación con el orden entre oraciones.

2.4.2 La longitud y la complejidad sintáctica

El principio de complejidad sintáctica propuesto por Hawkins (1980, 1983) y formulado por Dik (1989) predice que los constituyentes se colocan siguiendo un orden de complejidad creciente, de modo que los elementos más complejos tienden a situarse al final. Siguiendo este principio, las

oraciones menos complejas tendrían que aparecer al inicio de la secuencia oracional, como en (2.15a) y (2.15b) y las más complejas al final de la secuencia (2.15c) y (2.15d), independientemente de que sean subordinadas o principales.

- (2.15) a. [Y después de mucho pensarlo]_{Ev1} saca de su bolsa un pañuelo de yerbilla._{Ev2} (Novela)
- b. Salió caliente _{Ev2} [después de haber estado planchando y cogió un aire]._{Ev1} (Habla popular)
- c. [Cuando acabaron de hacer la penitencia]_{Ev1}, los dos dioses comenzaron la ceremonia para dar luz al mundo._{Ev2} (Cuento)
- d. Todos reían y se alegraban _{Ev2} [cuando creían que alguno de los juguetes se quedaba dentro del círculo]._{Ev1} (Cuento)

De acuerdo con Hawkins (1994, 2004), las estructuras sintácticamente más complejas tienden a ocurrir al final porque en esa posición son más fáciles de analizar debido a la estructura de la información y al procesamiento sintáctico (*syntactic parsing*). En estas mismas líneas, Diessel (2008: 478) muestra que en inglés las oraciones subordinadas temporales antepuestas tienden a ser más cortas que las pospuestas.

Se espera entonces que, para el español y otras lenguas que presenten variación en la manera en que se colocan las oraciones, las subordinadas antepuestas a la principal sean estructuralmente menos complejas que las pospuestas; en otras palabras, que los componentes más pesados aparezcan al final de la oración. En principio, esto tendría que cumplirse independientemente de la complejidad de la oración principal.

2.4.3 El enfoque de unión de oraciones como un continuum

Tradicionalmente, la subordinación sintáctica propiamente dicha supone que la oración dependiente funciona como un elemento del sintagma nominal, núcleo o adyacente (Marín, 1975: 369-370). Visto de esta manera, solo las sustantivas son subordinadas sintácticas, mientras que

las adjetivales y adverbiales no satisfacen una función gramatical en la principal. A diferencia de las subordinadas relativas, que forman parte de una frase nominal y cuya función es más estable (especifican, explican o restringen la identidad referencial del antecedente), las subordinadas adverbiales se asocian a la oración principal (como un todo) y pueden establecer distintos tipos de relaciones.

Se dice entonces que, de entre los tres tipos de subordinación, las adverbiales son las que muestran menor dependencia sintáctico-semántica (Thompson y Longacre, 1985). Las oraciones adverbiales se relacionan con la principal como un todo (Matthiessen y Thompson, 1988) y se pueden colocar prácticamente en cualquier lugar de la oración compleja.

Varios estudios tipológicos han sugerido que los tipos de vinculación oracional no deben ser descritos en términos de oposición binaria entre coordinación y subordinación, sino en términos de un conjunto de características independientes entre sí y libremente combinables, que forman un continuo más o menos articulado (Givón, 1980, 2001; Foley y Van Valin, 1984; Lehmann, 1988; Thompson y Longacre, 1988; Van Valin y LaPolla, 1997; Van Valin, 2005; Guerrero, 2006, 2008).

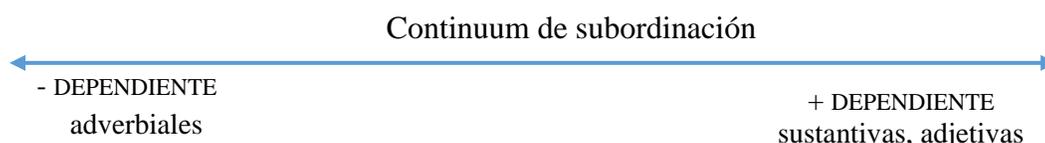


Figura 2.1 Continuum de subordinación

Es decir, dentro de las mismas oraciones subordinadas hay un continuum que va de oraciones más subordinadas a menos subordinadas, esto es, más o menos dependientes en términos sintácticos y semánticos (Cristofaro, 2003). Así, las subordinadas completivas y relativas generalmente forman parte de una estructura dependiente de otra (uno de los extremos del

continuum de la figura 2.1), mientras que las subordinadas adverbiales no muestran el mismo grado de dependencia sintáctica.

2.4.4 Iconicidad de cohesión

En efecto, cuando las oraciones se combinan entre sí, suelen perder algunas propiedades de independencia sintáctica. Givón (1980, 2001) fue uno de los primeros autores en postular una jerarquía de unión de oraciones (*binding hierarchy*) válida para todos los tipos de oraciones subordinadas. A partir del principio de integración de eventos y unión de oraciones, Givón (2001: 40) propone que “the stronger is the *semantic bond* between the two events, the more extensive will be the *syntactic integration* of the two clauses into a single though complex clause.”

Es decir, mientras menos independencia muestre una oración en términos de información asertiva, menos se parece a una oración independiente y hay más posibilidades de que exhiba integración estructural (Givón, 1980: 371). De acuerdo con Givón (1980), los rasgos y propiedades morfosintácticas y semánticas que permiten evaluar el grado de integración entre oraciones son los siguientes:

(2.16) Integración sintáctica

- a. Expresión de argumentos correferenciales: omisión opcional u obligatoria
- b. Relaciones gramaticales y argumentos centrales: un solo grupo vs distintos grupos
- c. Adyacencia de los dos verbos: colexicalización vs verbos independientes
- d. Marcas de TAM en el verbo dependiente: presencia, ausencia, restricciones
- e. Uso de marcadores de unión de oraciones: presencia, ausencia, restricciones
- f. Contorno entonacional: compartido, independiente

(2.17) Algunos mecanismos sintácticos que codifican unión de oración (Givón, 2001: 59)

- a. Colexicalización: los dos verbos aparecen juntos en una sola forma fonológica
- b. Relaciones gramaticales y marcación de caso: la marca de caso del objeto de la unidad principal y el sujeto de la unidad dependiente

- c. Morfología verbal: el estatus de finitud del verbo dependiente
- d. Espacios entre oraciones: la separación —subordinador o quiebre entonacional— entre la oración principal y la dependiente

(2.18) Cohesión semántica (Givón, 2001: 44)

- a. Cotemporalidad (integración temporal): los dos eventos ocurren en el mismo punto temporal o uno inmediatamente después que el otro
- b. Contacto directo (integración espacial): los dos eventos ocurren en el mismo espacio o lugar; hay contacto físico entre los participantes
- c. Correferencialidad (integración referencial): los dos eventos comparten un participante
- d. Intencionalidad: el participante sujeto (actor) de la oración principal actúa con intención y voluntad
- e. Control: el participante sujeto de la oración subordinada carece de control (o es controlado por el sujeto de la oración principal)
- f. Poder de coerción: la posibilidad de que el evento de la subordinada se lleve a cabo

Aunque estos rasgos fueron diseñados para evaluar las oraciones subordinadas completivas, también pueden utilizarse en el dominio de la subordinación adverbial. Así, una oración adverbial que expresa dos eventos semánticamente más integrados presentará un carácter finito atenuado, omisión de elementos compartidos con la oración principal o uso de un nexo formalmente menos elaborado entre principal y subordinada (Vanderschueren, 2012: 6). Por el contrario, si los dos eventos no están tan integrados semánticamente, entonces la oración subordinada puede tener algunos rasgos de oración independiente, ya sea más información TAM en el núcleo verbal, sujetos explícitos, más libertad en su posicionamiento, etc.

Aunque la oración adverbial en (2.20a) tome un nexo temporal específico, el principio de iconicidad de cohesión predice un grado de integración mayor con la oración principal pues el evento de la subordinada aparece en infinitivo y depende de la principal para identificar no solo la referencia del sujeto, sino también la información de TAM. El evento en la oración subordinada

temporal debe ser realizado y completado antes de que ocurra el evento de la principal, (*el sobre* no puede ser entregado a menos de que esté rotulado), lo que implica un lazo conceptual fuerte.

Por el contrario, la subordinada en (2.20b) presenta menos dependencia sintáctica respecto a la oración principal en cuanto a la referencia personal. El evento de la subordinada aparece codificado en indicativo y su sujeto aparece de manera explícita, además de que es diferente del de la principal. En este sentido, se parece más a una oración independiente, cuyo núcleo verbal es finito e indicativo. Tal como lo expresa Vanderschueren (2012: 6) “las propiedades sintácticas de las construcciones se ligan a sus propiedades semánticas”.

- (2.20) a. [Después de rotular el sobre],_{Ev1} César se puso de pie para entregárselo a Ernesto._{Ev2}
(Balún)
- b. [Cuando ellos murieron],_{Ev1} Dorotea vendió su casa grande._{Ev2} (Recuerdos)

Vanderschueren (2012: 68) resume los distintos parámetros que se han propuesto para constituir el continuum de la subordinación:

1. El vínculo sintáctico más o menos estrecho. Hay varios criterios que permiten verificar una menor o mayor integración de una oración en otra (p. ej., la posibilidad de focalizar una oración, poder sustituirla por elementos de rección o de valencia, etc.)
2. El vínculo fónico y gráfico más o menos estrecho. Una ruptura prosódica y gráfica (p. ej., mediante comas) entre las dos oraciones es señal de un vínculo menos estrecho entre ellas.
3. El nivel sintáctico en el que se encuentra la oración “subordinada”. Los objetos están más integrados en la principal que las adverbiales, por ser semántica y sintácticamente obligatorios; ciertas adverbiales se encuentran sintácticamente más integradas en la principal, mientras que otras se encuentran en realidad fuera de la sintaxis de la principal.
4. Compartir elementos entre las dos oraciones. Si una oración comparte elementos con otra, como el sujeto, el tiempo, el modo, se considera que es más dependiente tanto conceptual como sintácticamente.
5. El carácter más o menos explícito del nexos que vincula las dos oraciones. Un nexos más elaborado indica un enlace más débil entre ambas oraciones cuando tiene un significado denso (p.ej. *a fin de*, *a pesar de*), cuando comunica un sentido anafórico (p.ej. *con este fin*

introduce una oración no subordinada), o en las conjunciones con *que* (*antes de que, para que*) frente a las preposiciones correspondientes (*antes de, para*).

6. La posibilidad de manifestar fuerza ilocutiva. Si la oración puede expresar un acto ilocutivo declarativo, interrogativo o imperativo —tal y como ocurre en las oraciones independientes—, significa que tiene cierta autonomía sintáctico-semántica en relación con el contexto circundante.
7. La posibilidad de manifestar modalidad deóntica y epistémica. Paralelamente al punto anterior, si la oración puede expresar modalidad deóntica (órdenes, deseos, etc.) o epistémica (grados de certidumbre, probabilidad, posibilidad), manifiesta mayor autonomía que cuando no es posible.
8. El carácter más o menos finito y oracional (y al revés, más o menos nominal). El carácter finito de la construcción indica mayor aproximación a una oración realmente independiente; un carácter menos finito y más nominal indica mayor integración (p.ej., el empleo de un infinitivo en vez de un verbo finito).

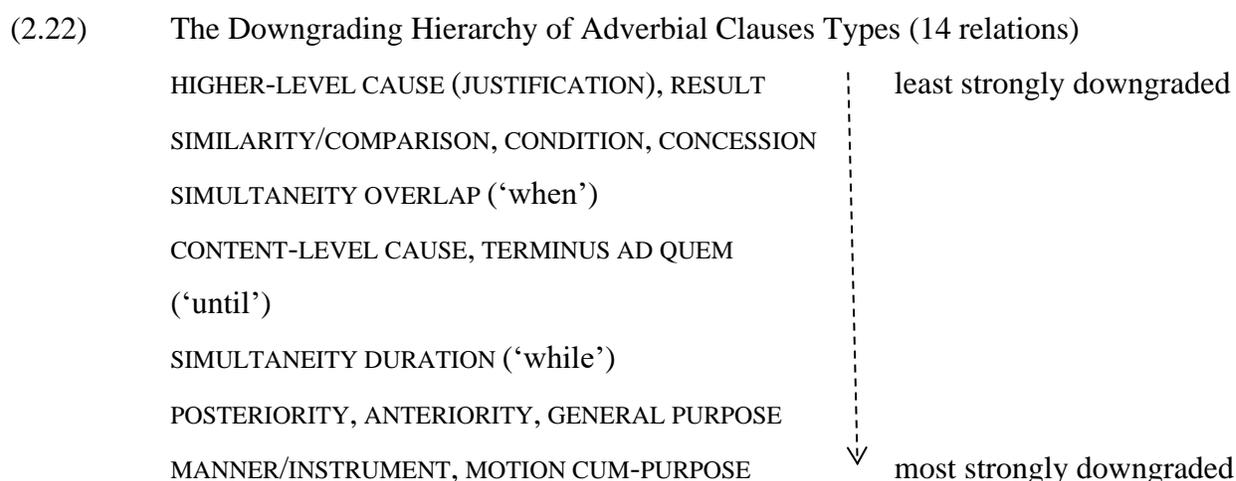
2.4.5 La jerarquía de descategorización adverbial

A partir de la propuesta de iconicidad entre la forma y función sugerida por Givón (1980), Cristofaro (2003: 168; 2011) demostró que en las lenguas de su muestra tipológica las oraciones subordinadas temporales introducidas por *antes, después* y *cuando* se comportan de manera muy parecida en términos de la expresión de la información temporal-aspectual-modal (TAM) en el verbo de la subordinada y la codificación de participantes.

La autora propone que, en términos generales y con respecto a las otras construcciones adverbiales, los tres tipos de relaciones temporales se comportan exactamente igual y se sitúan por debajo de las oraciones de propósito, que muestran mayor dependencia sintáctica. A su vez, Las temporales presentan más rasgos de dependencia que las de condición y razón (las menos integradas sintácticamente):

- (2.21) Jerarquía de descategorización adverbial (Cristofaro, 2003: 168)
Propósito > Antes, después, cuando > Condiciones de realidad, razón

A partir de los hallazgos de Cristofaro, Hetterle (2015: 168) propone nueve parámetros individuales que caracterizan un estado degradado: el estatus categorial del verbo, el tiempo y el aspecto, el modo, la codificación de los argumentos, la codificación del sujeto correferente, la marcación nominal adicional en la oración, la negación, el cambio en el orden de palabras dentro de la oración o restricciones de orden de palabras, y las características idiosincráticas en lenguas particulares. Con base en estos aspectos, Hetterle (2015: 267) propone la siguiente jerarquía (se mantienen los rasgos y características del original, para evitar imponer etiquetas en la traducción):



2.5 Resumen

En esta sección se presentaron y describieron los mecanismos básicos de subordinación y se introdujeron los principales estudios sobre subordinación adverbial temporal, los rasgos que se han examinado y algunos aspectos problemáticos que siguen vigentes. Se comentó también que varios estudios tipológicos han postulado un continuum de relaciones interoracionales.

Las distintas construcciones de una lengua se acomodarían en ese continuum interoracional según sus rasgos particulares: en un extremo se posiciona la oración con estructura independiente, con sentido completo y autonomía sintáctica (combinaciones de tipo paratácticas), y en el extremo contrario, la oración “subordinada” reducida, que no cuenta con todos los rasgos

para ser considerada como autónoma, por tanto, sintácticamente dependiente y, a veces, nominalizada (Lehmann, 1988).

También se presentaron los fundamentos en los que se sustenta esta investigación, que incluyen dos principios de iconicidad, la longitud y la complejidad sintáctica y la jerarquía de descategorización adverbial postulada por Cristofaro (2003) y revisada por Hetterle (2015) con base en los nueve parámetros individuales que caracterizan un estado degradado.

3 Oraciones subordinadas temporales

En este capítulo se introducen los tipos de relaciones temporales que se pueden establecer en una oración subordinada adverbial, una caracterización de los nexos específicos que permiten introducir relaciones secuenciales de anterioridad (*después*) y de posterioridad (*antes*) y relaciones simultáneas (*mientras*), así como del nexo general *cuando* que introduce relaciones tanto secuenciales como simultáneas.

3.1 Relaciones temporales

Las oraciones subordinadas temporales funcionan como escenario temporal o punto de referencia para el estado de cosas expresado en la oración principal (Heinämäki, 1974; Cristofaro, 2003; García, 2000). Este tipo de oraciones pone en relación dos eventos en el sentido de que el evento descrito en la oración subordinada temporal describe las circunstancias temporales en las cuales ocurre el evento descrito en la oración principal (Heinämäki, 1978). Es decir, el evento en la oración subordinada temporal permite ubicar en el espacio temporal la realización de un determinado estado de cosas, ya sea señalando relaciones de anterioridad (3.1a), de posterioridad (3.1b) o de simultaneidad (3.1c) y (3.1.d).

- (3.1) a. [Después que trabajaba]_{Ev1}, me ponía a coser en la noche. _{Ev2} (Habla culta)
b. Tenemos que llegar a Lomantán_{Ev1} [antes de que cunda el aguacero]_{Ev2}. (Balún)
c. Estaba yo en París [cuando me llegó la invitación del Instituto de Cultura Hispánica]. (Habla culta)
d. [Mientras escribía], daba mentalmente gracias al cielo por aquel encuentro providencial. (Cuento)

En la literatura tradicional las subordinadas temporales, junto con las de modo y lugar, se consideran propias, pues pueden ser sustituidas por adverbios o frases adverbiales como *en ese momento*, *antes de eso*, *después* (Alarcos, 1994; Thompson, Longacre y Hwang, 2007). Esta

caracterización constituye un problema que ya ha sido señalado por Herrera (2002: 30-31), pues los nexos que introducen estas oraciones subordinadas son *donde*, *cuando* y *como*, considerados tradicionalmente como adverbios relativos.

Herrera también comenta que la división entre oraciones adverbiales y relativas se realiza de una manera un tanto arbitraria, sin elementos formales o funcionales que apoyen la distinción, basada principalmente en la existencia de un antecedente explícito o “callado” en la oración principal, y la confusión se incrementa porque se suelen usar los mismos ejemplos para ambas categorías, sobre todo en las gramáticas de Gili Gaya (1943: 309, 312-313) y la descripción de la RAE (2009: 533-537).

Al respecto, la RAE (2009: 1595) señala que, efectivamente, los relativos *donde*, *adonde*, *cuando* y *como* aparecen en diversas estructuras y resultan problemáticos a la hora de delimitar entre la subordinación adverbial y la adjetival. Aunque se proponen los siguientes criterios para distinguir entre una u otra, la discusión sigue vigente:

- Si hay un antecedente explícito, se considera que la subordinada es adjetiva de la correspondiente subordinante.
- Cuando el antecedente se elide, la tradición gramatical ha considerado que la oración correspondiente es una subordinada adverbial locativa, temporal o modal, sobre todo si la subordinada precede a la oración principal o aparece separada de ella por alguna inflexión entonativa.

Las oraciones subordinadas temporales ponen en juego dos estructuras temporales y dos variedades de aspecto y de modo de acción (García, 2000: 16). Así pues, a diferencia de las frases adverbiales temporales como *a las 2 p.m.*, o *el verano pasado*, las oraciones subordinadas temporales establecen el tiempo de la oración principal de manera indirecta, en relación con otro evento (Heinämäki, 1978). Por ejemplo, la oración en (3.2a) establece el tiempo de *ir al karaoke*

directamente, en tanto (3.2b) se refiere a otro evento, *la estancia en Osaka*. Si el oyente/lector sabe cuándo estuvo allí Jaqueline, puede concluir cuándo ocurrió el evento de ir al karaoke.

- (3.2) a. Jaqueline fue al karaoke ayer.
- b. Jaqueline fue al karaoke [cuando estuvo en Osaka].

Heinämäki (1978) habla de periodos y momentos. Así, *ayer* y la subordinada temporal *cuando estuvo en Osaka* en (3.2) especifican un periodo de tiempo, pero no implican que el evento de ir al karaoke duró todo el periodo, sino que el evento ocurrió en algún momento dentro de ese periodo. Por otro lado, hay algunas relaciones que solo establecen un momento:

- (3.3) a. Lili estaba aquí a las 7 pm.
- b. Lili estaba aquí [cuando Mari vino].

La oración principal en (3.3a) es verdadera en el momento que establece la oración subordinada temporal. Sin embargo, la principal no puede ser verdad solo en un momento, sino que debe mantenerse por un periodo que incluya el tiempo de las 7 pm, y uno que incluya el evento de *venir Mari* en el caso de (3.3b). En las siguientes oraciones se observan otro tipo de relaciones:

- (3.4) a. Franz sabía latín_{Ev1} [antes de aprender alemán]._{Ev2}
- b. Ulises construyó un robot_{Ev1} [antes de graduarse de la universidad]._{Ev2}

En ambas oraciones, los eventos de *saber latín* y *construir un robot* tienen una duración temporal. El periodo de *saber latín* puede coincidir parcialmente con el periodo de *aprender alemán*, en la oración subordinada temporal, pero en (3.4b) debe darse el caso de que Ulises termine el robot antes de su graduación. Para describir el evento en donde *Ulises construyó un robot* se necesita, por tanto, un periodo temporal que marque la terminación de *construir el robot*. En (3.4b), entonces, el periodo total especificado por la oración principal precede el momento que establece la oración subordinada temporal con *antes*. Pero este no es el caso de (3.4a), porque los periodos definidos por las oraciones se pueden traslapar.

Como puede verse, las subordinadas temporales son bastante complejas y ponen en juego tanto la semántica de los nexos como el tiempo, aspecto y modo de los eventos. A continuación, se caracterizan los dos grandes tipos de relaciones que resultan relevantes para este estudio.

3.2 Tipos de oraciones subordinadas temporales

Los dos eventos pueden establecer relaciones temporales de secuencialidad y de simultaneidad. A su vez, las relaciones secuenciales pueden ser de anterioridad o posterioridad, mientras que las de simultaneidad se pueden subdividir en sincronización, concomitancia y coincidencia.

3.2.1 Relaciones de secuencialidad

En este tipo de relaciones hay dos eventos que ocurren en sucesión, ya sea que el evento que se codifica en la oración subordinada preceda o siga al evento descrito en la oración principal. La mayoría de los autores que han revisado este tipo de relaciones en español toman como punto de referencia el tiempo del evento en la oración principal para etiquetar el tipo de relación. Así, Herrera (2002), Martínez (1996) y Veiga y Mosteiro (2006) denominan relaciones de anterioridad a aquellas en las que el evento de la oración principal se lleva a cabo antes que el de la adverbial (3.5a y 3.5b). Estos mismos autores llaman relaciones de posterioridad a aquellas en las que el evento de la principal ocurre después que el evento de la adverbial (3.5c y 3.5d):

- | | | | |
|-------|----|---|---------------|
| (3.5) | a. | [Antes de ir con el doctor] _{Ev2} , investigué. _{Ev1} | anterioridad |
| | b. | [Cuando él llegó] _{Ev2} , ella se ya se había muerto. _{Ev1} | anterioridad |
| | c. | [Después de que estuve con ella] _{Ev1} , me pusieron en la discoteca. _{Ev2} | posterioridad |
| | d. | [Cuando él murió] _{Ev1} , yo heredé. _{Ev2} | posterioridad |

Otra manera de describir las relaciones temporales secuenciales consiste en tomar como eje el tiempo cronológico en que ocurren los eventos. Este tipo de descripciones se encuentra en los estudios tipológicos (Cristofaro, 2003; Dixon y Aikhenvald, 2009; Diessel, 2001; 2005; 2008; 2013). En esos trabajos interlingüísticos no se habla de relaciones de anterioridad ni de

posterioridad, sino de relaciones con *después* y *antes*. En el caso de las relaciones marcadas con *después*, el primer evento que ocurre en la línea temporal es el evento marcado con nexos y después sucede el de la principal:

(3.6) [Después que trabajaba]_{Ev1} me ponía a coser en la noche._{Ev2} (CSCM)

Etiquetar las relaciones temporales secuenciales como relaciones introducidas por *antes* o *después* hubiera resultado muy conveniente en esta investigación para no tener que tomar puntos de referencia, pues simplemente se podría describir qué evento ocurre antes y cuál después. No obstante, para poder describir también las relaciones secuenciales con *cuando* se tomarán las siguientes decisiones:¹⁰

1. Se denominarán *relaciones de posterioridad* las introducidas por *antes* dado que el evento de la oración subordinada sucede posteriormente al evento de la oración principal. Asimismo, se denominarán relaciones de posterioridad aquellas en las que el evento marcado con *cuando* suceda posteriormente al evento de la oración principal. En el análisis se etiquetará como *cuando* posterior.
2. Se denominarán *relaciones de anterioridad* las introducidas por *después*, ya que el evento de la oración introducida por este nexos ocurre antes que el evento de la oración principal. Igualmente, aquellas secuencias donde *cuando* marque una oración cuyo evento ocurra primero que el evento de la principal, se llamarán relaciones de anterioridad y se etiquetará como *cuando* anterior.

Los marcadores prototípicos de secuencia en español son *antes* y *después*, pero las mismas relaciones también se pueden introducir con *cuando*. Una representación de este tipo de relaciones y su orden secuencial es la ilustrada a continuación, basada en el trabajo de Heinämäki (1974):

¹⁰ Las denominaciones aquí empleadas no coinciden con la tradición hispanista.

(3.7) [Después de trabajar]_{Ev1} se ponía a coser en la noche._{Ev2} (CSCM)

Después de B, A

A = ponerse a coser en la noche (oración principal)

B = trabajar (oración subordinada)

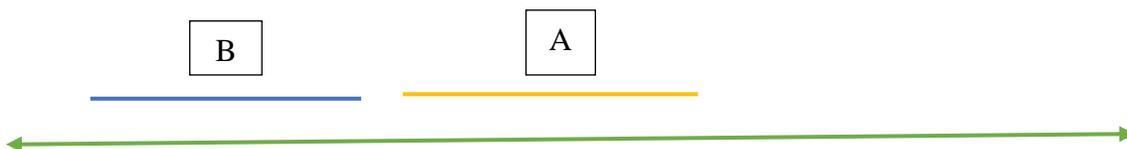


Figura 3.1 Representación del orden de eventos en una relación secuencial con *después*

En cambio, en las relaciones con *antes* se observa lo contrario, primero ocurre el evento de la oración principal y luego se lleva a cabo el de la adverbial:

(3.8) [Antes de morir]_{Ev2} dijo que quería que lo enterraran en el pueblo de mi mamá._{Ev1} (CSCM)

La representación de una relación con *antes* quedaría de la siguiente manera:

Antes de B, A

A = decir que quería que lo enterraran (oración principal)

B = morir (oración subordinada)

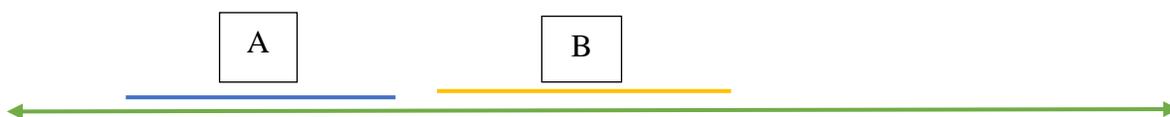


Figura 3.2 Representación del orden de eventos en una relación secuencial con *antes*

3.2.1.1 Relaciones de anterioridad introducidas por *después*

Las relaciones introducidas por *después* también involucran una asociación secuencial entre los dos eventos, de tal forma que el evento descrito en la subordinada se realiza antes de que se lleve a cabo el de la principal. En la construcción *Llovió [después de que te fuiste]*, se entiende que ya no estabas en casa en el momento en que llovía. De hecho, este tipo de temporales implica que el

evento de la oración introducida por *después* se realiza y completa en el momento en que se lleva a cabo el evento de la oración principal, como en los ejemplos siguientes:

- (3.9) a. [Después que trabajaba]_{Ev1}, me ponía a coser en la noche._{Ev2} (CSCM)
- b. Nos instalamos en el corredor _{Ev2} [después de haber bebido una taza de café]._{Ev1} (Balún)
- c. [Después de oficiar la misa dominical]_{Ev1}, el prelado dijo que recibió información de que uno de los jóvenes continúa muy grave._{Ev2} (El Universal, 23.06.2013)

3.2.1.2 Relaciones de posterioridad introducidas por *antes*

En las relaciones introducidas por *antes* se observa que el evento de la oración subordinada temporal ocurre después de que se lleva a cabo el evento en la oración principal. Así, en la construcción [*Antes de salir de casa*], *apagué la luz*; primero apagué la luz y después salí de casa; en *Llamé a mi madre por teléfono [antes de que saliera de viaje]*, queda claro que tuve oportunidad de despedirme de ella antes de que partiera. En otras palabras, este tipo de relaciones de posterioridad implican que el evento dependiente se localiza en un tiempo posterior al tiempo del evento principal, que no se ha realizado todavía cuando el evento principal ocurre:

- (3.10) a. Yo me separé de mi madre_{Ev1}, [antes que mi madre muriera]._{Ev2} (Habla culta)
- b. Ya [desde mucho antes de ingresar a la Escuela de Medicina]_{Ev2}, tenía yo un interés particular por los problemas del oído._{Ev1} (Habla culta)

3.2.2 Relaciones de simultaneidad

Cuando dos eventos se interrelacionan de manera que se superponen, traslapan o coinciden temporalmente, la relación se denomina simultánea. A partir de un estudio tipológico, Cristofaro (2003: 159) señala que este tipo de relaciones implica que los eventos codificados en la principal y en la adverbial coinciden en su realización, aunque el alcance exacto de la superposición no está especificado y es sujeto a variación.

Es decir, puede ser que un evento funcione como marco de otro y que este segundo ocupe solo un punto del evento marco, como en *Estaba leyendo la última novela de Murakami [cuando*

su hermana llegó de visita], que abarque un periodo del otro evento, como en [*Cuando estuvo en Roma*], *comía pizza casi todos los días*, o que ambos eventos coincidan completamente en su realización, como en *Escribo [mientras los gatos duermen]*. En los estudios tipológicos, los autores que se ocupan de las relaciones simultáneas solo consideran aquellas que se introducen con el nexos general *when* (Diessel, 2001, 2008; Cristofaro, 2003; Dixon, 2009), con excepción de Hetterle (2015), quien incluye oraciones simultáneas con *while*.

Hetterle (2015: 47) señala que *when* codifica dos eventos que establecen un traslape simultáneo menos específico y, siguiendo lo propuesto por Dixon (2009: 10), considera que las oraciones con *when* se refieren a un punto en el tiempo, no a un evento durativo. Para ilustrar este tipo de relaciones, proporciona el siguiente ejemplo:

(3.11) [When he entered the room], he saw a very bizarre of crowd of people.

En cambio, las subordinadas con *while* codifican una duración simultánea, es decir, incluyen un evento que ocurre al mismo tiempo que el evento expresado en la oración principal. Su ejemplo es el siguiente:

(3.12) [While I was away], she refurnished the entire apartment.

En las simultáneas el tiempo de un evento se incluye en el de otro o el tiempo en que se desarrollan ambos eventos coincide completamente (García, 2000). En una caracterización más detallada para el francés, Chétrit (1976) divide las relaciones simultáneas en tres subtipos: *sincronización* (simultaneidad completa), *concomitancia* (simultaneidad parcial) y *coincidencia* (simultaneidad puntual). Esta clasificación es retomada por Eberenz (1982) para el español, y se presenta más detalladamente en los apartados siguientes.

3.2.2.1 Sincronización

Dos oraciones codifican dos procesos que duran exactamente lo mismo. Los tiempos verbales deben estar en pasado o en futuro; si están en presente, la sincronización adquiere un valor iterativo.

Los nexos que introducen este tipo de relación suelen ser *mientras* y *en tanto (que)*.

- (3.13) [Cuando la señora L fue presidenta], yo fui vicepresidenta. (Habla culta)
Mientras la señora L fue presidenta], yo fui vicepresidenta.

3.2.2.2 Concomitancia

El desarrollo de los procesos expresados en la principal y en la subordinada se superpone de manera parcial. Según Eberenz (1982), los nexos que suelen marcar concomitancia son *a la vez que*, *al tiempo que*, *cuando*, *en tanto (que)*, y *mientras*. Este mismo autor señala que en pasado hay cuatro posibles combinaciones de aspectos terminativo (pretérito) y no terminativo (imperfecto):

Subordinada y principal no terminativas:

- (3.14) [Mientras yo estudiaba la carrera], me ejercitaba todos los días.

Subordinada y principal terminativas:

- (3.15) [Cuando llegué al aeropuerto] Mari vino a recibirme.

Subordinada terminativa y principal no terminativa

- (3.16) [Cuando terminé la tesis] ya estaba trabajando.

Subordinada no terminativa y principal terminativa

- (3.17) [Cuando Franz estaba en Japón] Lorena fue a visitarlo.

La concomitancia también se puede presentar en casos donde la subordinada va en indicativo de presente o en futuro:

- (3.18) a. [Mientras lee la novela] los niños la interrumpen.
b. [Mientras preparo la comida] tú irás a abrir la puerta si llegan los invitados.

3.2.2.3 Coincidencia

Según Eberenz (1982), en la coincidencia, que se indica con *cuando*, hay dos procesos cuya simultaneidad se expresa como puntual. Esta relación temporal ha sido caracterizada como vaga pues oscila entre simultaneidad y posterioridad (anterioridad en términos de este trabajo, es decir, el nexos *cuando* puede ser reemplazado por *después de*):

- (3.19) a. Nadie se extrañó [cuando llegó la noticia del siniestro].
b. [Cuando vaya a la librería], te compraré el libro que quieras.

3.2.2.4 Iteración simultánea

Además de los tres subtipos de simultaneidad de Chétrit (1976), Eberenz (1982) añade la iteración simultánea y la progresión simultánea. En la iteración simultánea, indicada por *cada vez que*, *cuando*, *siempre que*, el tiempo verbal de la subordinada es igual al de la principal, excepto cuando el evento de la principal está en futuro, en cuyo caso la subordinada debe ir en subjuntivo presente:

- (3.20) [Siempre que habíamos pensado /pensábamos / pensamos / pensemos en este asunto] habíamos admirado /admirábamos / admiramos / admiraremos su sangre fría.

3.2.2.5 Progresión simultánea

Los nexos que indican este subtipo son *a medida que*, *conforme*, *según*. Cuando la oración aspectual se refiere al pasado, la oposición aspectual aparece desdibujada, de manera que ambos verbos pueden estar en imperfecto o perfectivo (3.21a y 3.21b). La combinación de aspectos distintos se hace cuando la principal es terminativa y la subordinada es no terminativa (3.21c):

- (3.21) a. [A medida que Ana se iba haciendo un lugar en la sociedad], las murmuraciones perdían su acritud.
b. [A medida que tuvo algún dinero], Andrés se hizo más mujeriego.
c. [Y poco a poco, según el tren se alejaba], volvieron los sonidos familiares.

3.3 La relevancia de los nexos y el tipo de relación temporal

A diferencia de los nexos que introducen subordinadas sustantivas y adjetivales, la selección de los nexos adverbiales establecen las diferentes relaciones semánticas entre las dos oraciones. Herrera (2002) registra los siguientes nexos temporales en el habla culta y popular de la Ciudad de México:

Tipo de relación	Nexos	Habla culta		Habla popular	
		Frecuencia	relativa	Frecuencia	relativa
Simultaneidad	<i>cuando</i>	131	89.72%	178	90.35%
	<i>mientras (que)</i>	15	10.27%	19	9.64%
		146		197	
Posterioridad	<i>cuando</i>	26	18.70%	28	58.33%
	<i>ya que</i>	9	6.5%	7	14.58%
	<i>después de</i>	42	30.20%	3	6.25%
	<i>después (de) que</i>	4	2.90%	7	14.58%
	<i>ahora que</i>			1	2.08%
	<i>Al</i>	48	34.50%	1	2.08%
Sucesión Inmediata	<i>luego que</i>	2	1.40%	1	2.08%
	<i>apenas</i>	4	2.90%		
	<i>en cuanto</i>	4	2.90%		
		139		48	
Anterioridad	<i>cuando</i>	6	28.60%	17	65.40%
	<i>antes de</i>	7	33.60%	3	11.50%
	<i>antes (de) que</i>	4	19.00%	6	23.00%
	<i>desde antes (de) que</i>	4	19.00%		
		21		26	
Inicio	<i>desde que</i>	7	53.84%	12	66.66%
	<i>hasta que</i>	6	46.15%	6	33.33%
		13		18	
Término	<i>hasta que</i>	11	100%	12	100%
		11		12	
Matiz condicional / reiterativo	<i>cuando</i>	63	94.02%	53	100%
	<i>cada (vez) que</i>	4	5.97%		
		67		53	
Totales		397		354	

Tabla 3.1 Nexos temporales (Herrera, 2002: 57-58)

García (2000: 243, 252) también describe los nexos temporales según la relación que establecen entre los dos eventos y dedica a cada tipo de relación un capítulo de su texto. En apariencia, su clasificación es distinta a la de Herrera (2002), quien incluye al nexo *cuando* en distintos tipos de relaciones. Sin embargo, dentro del capítulo dedicado a los nexos de simultaneidad (*cuando* y *mientras*), García (2000) va dando cuenta de lo que denomina ‘lectura de

sucesión’, sin dejar de comentar que, aunque diga ‘sucesión’, en realidad considera que las relaciones en las que interviene el nexos *cuando* ‘son siempre de simultaneidad, entendida como el marco común dentro del que ocurren los dos eventos ordenados en sucesión’ (García, 2000: 257).

Simultaneidad	Secuencialidad
<i>cuando</i>	<i>antes</i>
<i>mientras</i>	<i>después</i>

Tabla 3.2 Clasificación de nexos (García, 2000)

A continuación, se describen brevemente cada uno de los nexos adverbiales que introducen una relación temporal a partir de las restricciones tempo-aspectuales que los caracterizan y las lecturas que se generan según el tiempo y aspecto con el que se combinen.

3.3.1 Después

Este nexos introduce una relación de anterioridad tal que el evento marcado con *después* se lleva a cabo y debe estar completado antes de que ocurra el evento en la oración principal. Este nexos puede introducir oraciones cuyo verbo esté en indicativo, subjuntivo o infinitivo. Igual que *antes*, permite que cualquier tipo de predicado aparezca tanto en la principal como en la subordinada. A diferencia de *antes*, *después* solo admite lecturas factuales, pues el evento de la oración introducida por este nexos debe ocurrir antes que el evento de la oración principal. En comparación con los demás nexos, parece que la semántica de *después* es menos compleja.

(3.22) María escribió un artículo_{Ev2} [después de haber probado sus hipótesis]._{Ev1}

3.3.2 Antes

Este nexos explicita una relación de posterioridad, es decir, el evento marcado con *antes* ocurre posteriormente al evento de la oración principal. En español, *antes* no puede introducir oraciones en indicativo, pero dada su compleja semántica, sí puede introducir predicados factuales, no factuales y contrafactuales. Si *antes* tiene un sentido factual, el evento denotado por el predicado

de la oración con *antes* sucede realmente. Con esta interpretación se puede tener cualquier tipo de modo de acción en la oración principal y en la oración subordinada (García, 2000: 299). Los ejemplos de (3.23) a (3.25) se tomaron de García (2000: 299-305).

(3.23) María lavó los platos_{Ev1} [antes de acostarse]._{Ev2}

Si *antes* tiene un sentido no factual, no se puede concluir que el evento subordinado haya tenido lugar:

(3.24) Me fui de España_{Ev1} [antes de que se produjeran los disturbios]._{Ev2}

Por último, si *antes* tiene un sentido contrafactual, no se produce el evento denotado por el predicado de la oración introducida por *antes*. Los contrafactuales con *antes* exigen que el evento de la oración que introduce antes no tenga lugar, pero además el evento principal es la causa de que no se produzca el evento subordinado (García, 2000: 306).

- (3.25) a. Juan se fue de la fiesta_{Ev1} [antes de pegarle a nadie]._{Ev2}
b. Juan pasará hambre_{Ev1} [antes que pedirle dinero al monstruo de su tío]._{Ev2}
c. Lloverán quesos de bola_{Ev1} [antes de que Pedro apruebe las oposiciones]._{Ev2}

La lectura contrafactual, de acuerdo con García (2000: 305), permite tres distintas interpretaciones. Se puede inferir que, si no se hubiera ido de la fiesta, Juan le hubiera pegado a alguien. El caso de (3.25b) se puede leer como *Juan prefiere pasar hambre antes que pedir dinero*, y en (3.25c) es más verosímil que ocurra lo predicado por la principal que lo de la subordinada.

3.3.3 Mientras

Mientras establece una relación de simultaneidad coincidente entre el tiempo del evento subordinado y el del evento principal. Puede ser reemplazado por “durante el lapso en que” (Di Tullio, 2010: 335). Según García (2000: 270), que sigue la argumentación de Pavón (1995: 378-389), el parecido en la forma con *mientras que* solo tiene que ver con su relación etimológica, pues

mientras que tiene un valor adversativo. Esta distinción es válida solo para el español hablado en España, pues en el español americano *mientras* y *mientras que* se usan indistintamente con los valores de “durante el tiempo en que” y “en cambio” (RAE, 2010: 620).¹¹

En los casos en los que *mientras* indica una relación simultánea es necesario que los eventos de las oraciones que enlaza no pertenezcan a distintas esferas temporales. Según García (2000), por esta razón no es posible construir una oración con un pasado en la oración principal y un futuro en la segunda (3.26). Ahora bien, este ejemplo es gramatical si se considera el sentido adversativo, pero no permitiría la lectura temporal:¹²

(3.26) ¿Tú has vivido dos años en Estambul [mientras yo pasaré allí solo dos semanas].

Si bien la oración principal a la que se subordina la introducida por *mientras* puede contener cualquier tipo de predicado, se ha dicho que la oración con *mientras* exige semánticamente predicados que denoten actividades y realizaciones (predicados durativos). Sin embargo, también es posible que aparezca con logros y estados, aunque con una serie de limitaciones que se enlistan a continuación (García, 2000: 272-274):

1. Si la subordinada con *mientras* introduce un logro, la oración subordinada se refiere al periodo que precede a la fase crucial del proceso y no al cambio mismo de estado (García, 2000: 272):

- (3.27) a. Juan llegó [mientras Carlos salía].
b. Juan llegó [mientras Carlos se daba cuenta de todo].
c. *Juan llegó [mientras Carlos encontraba las llaves].

¹¹ Véase además la entrada en la página web de la Fundeu BBVA: “*Mientras y mientras que: significados*”, <https://www.fundeu.es/recomendacion/mientras-no-es-lo-mismo-que-mientras-que/>

¹² A menos de que se indique lo contrario, los ejemplos de esta sección provienen de García (2000:271).

2. Si el predicado de la oración principal es durativo, pero aparece en forma de pretérito perfecto simple o pretérito pluscuamperfecto, el predicado subordinado puede aparecer también en esta forma, pero solo si es durativo (3.28) y no puntual (3.29):

- (3.28) a. Juan tocó la sonata [mientras Carlos hizo las maletas].
b. (Me enteré de que) Juan había leído el periódico [mientras Carlos había hecho las maletas].
- (3.29) a. Juan tocó la sonata [mientras Carlos salió].
b. *Juan cantó nuestra canción preferida [mientras su primo se dio cuenta de todo].

3. En cuanto a los predicados estativos, hay una distinción entre transitorios y permanentes; algunos autores han observado que, a su vez, los estados no permanentes o transitorios forman un grupo heterogéneo.¹³ Las propuestas de Dik (1975) y Bertinetto (1986: 255) sobre predicados estativos no permanentes que pueden ser controlados por el sujeto parecen fundamentales, según García (2000: 274), pues este tipo de predicados sí se pueden combinar con *mientras*, y los que no tienen sujeto controlador no:

- (3.30) a. Pepe se marchó [mientras estábamos en el bar].
b. *Alicia se mudó de casa [mientras la estatua de Flaubert estaba en el parque].

4. Por último, *mientras* puede introducir oraciones de interpretación condicional, y en este uso desaparecen todas las restricciones antes planteadas:

- (3.31) [Mientras no me pagues], no te contaré nada. (García, 2002: 275)

3.3.4 Cuando

Este nexos ha sido caracterizado como adverbio relativo (RAE, 2009; Di Tullio, 2010: 335) y permite introducir oraciones relativas con antecedente y sin él (relativas libres). En las relativas restrictivas, *cundo* puede sustituirse por el nexos *que*:¹⁴

- (3.32) a. En una época como esta, [cuando todos vivimos atemorizados].

¹³ García (2000: 274) cita a Bertinetto (1986: 250-264), Havu (1997: 152-162), Lakoff (1966) y de Miguel (1999), entre otros.

¹⁴ El uso de *que* es el criterio que permite separar las adverbiales de las relativas, más que lo enunciado por la RAE (2009: 1606-1616), es decir, serán construcciones que pongan en relación dos eventos, con un nexos sin antecedente explícito y sin posibilidad de sustitución por *que*.

- b. Nos veremos el día [cuando / que termine este documento].

También puede aparecer tras adposiciones como adverbio deíctico o anafórico (3.33a) o como parte de una oración hendida (4.33b):

- (3.33) a. Se retiraron entonces, [cuando terminó el desfile].
b. [Fue cuando terminó el desfile] que se retiraron.

En el ámbito que nos interesa, *cuando* ha sido caracterizado básicamente como nexo de relaciones simultáneas (Martínez, 1996: 35; García, 2000: 255; RAE, 2009: 1606; Di Tullio, 2010: 335; Eberenz, 2014), en cuyo caso puede ser parafraseado por “en el momento en que”, pero también se ha observado que puede introducir relaciones secuenciales.¹⁵ Esta posibilidad está vinculada con el modo de acción y el aspecto de los predicados de la oración principal y la adverbial (García, 2000: 256). *Cuando* puede introducir oraciones en indicativo y subjuntivo en prácticamente cualquier tiempo, modo y aspecto, pero no acepta el uso de futuro de indicativo, ni simple ni compuesto, tampoco del infinitivo. Parece ser que tampoco acepta muy felizmente los predicados permanentes, como en *Conocí a Hirotaka [cuando él era japonés]*.¹⁶

Asimismo, *cuando* puede introducir oraciones subordinadas temporales de simultaneidad y secuencialidad, así como introducir valores de causa, condición e incluso adversativo. La ambigüedad (o polisemia) en el uso de *cuando* no es exclusiva del español; Bartol (1988: 165) afirma que el deslizamiento semántico que se observa en nexos como *cuando* y *después* es “un fenómeno semántico general que puede aparecer en la mayoría de las lenguas”.

En lenguas como el alemán (Auer, 2000), francés (Borillo, 1988), hausa (Abdoulaye, 2009), inglés (Declerck, 1988; 1997), italiano (Bonomi, 1997), japonés (Oshima, 2011), tehuelche

¹⁵ “Lectura de sucesión”, dice con recelo García (2000: 256).

¹⁶ Las relaciones temporales están ligadas a la susceptibilidad de cambio, lo que fue observado por Heinämäki (1974) para el inglés y retomado por García (2000) para el español.

(Fernández, 2010), yaqui (Guerrero, 2016), se usa el mismo morfema subordinador para indicar relaciones de varios tipos, de manera que relaciones tales como las de razón, *cuando*, *después* y propósito suelen codificarse por medio de la misma morfología (Cristofaro, 2003: 161; Thompson y Longacre, 1985). Como dice Cristofaro (2003: 161), si dos eventos son factuales y contiguos en el tiempo, se puede inferir que están causalmente relacionados:

- (3.34) Pero la interrogación se me quiebra_{Ev2} [cuando miro sus ojos arrasados en lágrimas].
Ev1 (Balún)

Con base en los datos del corpus de habla culta y popular de la Ciudad de México, Herrera (2002) encontró que el nexos temporal más usado es *cuando*. Como se verá en el capítulo 4, la misma preferencia se observa en los datos del corpus que sustenta la presente investigación. Ya Herman (1963: 176) había observado que este nexos tiene como función primordial introducir una oración subordinada temporal y que, si bien desde sus orígenes latinos expresaba preferentemente relaciones simultáneas, también puede manifestar relaciones de anterioridad y posterioridad. En este punto es interesante lo que apunta Cancino (2012: 65), cuando retoma a Mosteiro (1999) para decir que, durante la época clásica, *cuando* casi no se usaba como temporal.

Como se ha observado hasta ahora, algunas oraciones subordinadas temporales involucran el uso de un nexos específico, lo que ayuda a determinar el tipo de relación de que se trata. Sin embargo, *cuando* puede introducir relaciones que indican eventos simultáneos coincidentes (3.35a), de inclusión parcial (3.35b), de inclusión puntual (3.35c), así como relaciones secuenciales donde el evento de la adverbial sucede antes (3.35d) o después (3.35e) que el evento de la principal:

- (3.35) a. Tú no sabes lo que se extraña la tierra [cuando está uno lejos]. (Balún)
b. Y [cuando estaba la guerra tranquila], se embarcan en Marsella. (Habla culta)
c. [Cuando la Revolución agonizaba], un último ejército, envuelto en la derrota, me dejó abandonado en este lugar sediento. (Recuerdos)

- d. [Cuando terminé el primer año de contador]_{Ev1}, me fui a Estados Unidos dos meses.
_{Ev2} (Habla culta)
- e. [Cuando él llegó]_{Ev2}, ella ya se había muerto. _{Ev1} (Habla culta)

En la última oración (3.35e) se puede reafirmar la lectura de que el evento en la principal ocurrió primero porque se incluye al adverbio aspectual *ya* que, de acuerdo con Martínez (1996: 16), indica la conclusión del proceso verbal. Esta característica ya había sido descrita por Herrera (2002: 62) quien considera que “es necesario agregar otros elementos formales que indiquen la anterioridad o posterioridad de la acción de la oración principal respecto de la subordinada”. Sin embargo, este adverbio también puede aparecer en lecturas simultáneas como la de (3.36), donde el evento de *saber muchas cosas* no concluye en el momento en que nace Mario:

(3.36) Y [cuando (Mario) nació], yo ya sabía muchas cosas. (Balún)

En la lectura secuencial de algunas oraciones introducidas por *cuando*, este nexo se puede sustituir por ‘una vez que’ (Declerck, 1997; García, 2000; Galán, 2005; Heinämäki, 1978: 27; Herrera, 2002; Veiga y Mosteiro, 2006). El ejemplo de (3.37a) es de García (2000: 256)

- (3.37) a. Juan se marchó_{Ev2} [cuando María llegó]._{Ev1}
- b. Juan se marchó de viaje_{Ev2} [una vez que María llegó a casa]._{Ev1}

Por lo tanto, para definir el tipo de relación que se está estableciendo entre las dos oraciones enlazadas mediante *cuando*, es necesario revisar no solo el significado del nexo, sino también el tiempo, el aspecto y el modo verbal de los eventos de la oración principal y la subordinada. Al respecto, García (2000) presenta detalladamente cómo la combinación de tiempo, aspecto y modo se correlaciona con las distintas lecturas de las relaciones introducidas por *cuando*. Los ejemplos que siguen provienen de García (2000: 256-264).

3.3.4.1 Criterios que determinan la lectura de secuencialidad de cuando

1. Si el pretérito perfecto simple puede ser reemplazado por un pretérito anterior, hay secuencialidad:¹⁷

(3.38) [Cuando María tocó/hubo tocado la sonata],_{Ev1} Juan la miró con aire de desaprobación._{Ev2}

2. Si el pretérito perfecto de subjuntivo puede sustituir al presente de subjuntivo, hay secuencialidad:

(3.39) [Cuando María toque/haya tocado la sonata]_{Ev1}, saludará al público con una reverencia._{Ev2}

3. Si ambos eventos están codificados por medio de pretérito perfecto simple, la lectura es de secuencialidad, excepto en el caso de los predicados de estado:

(3.40) Juan se marchó_{Ev2} [cuando María llegó]._{Ev1}

4. Si ambos eventos están en pluscuamperfecto, entonces hay secuencialidad:¹⁸

(3.41) Las crónicas contaban que la reina se había desmayado_{Ev2} [cuando le habían mostrado la cabeza de su amiga]._{Ev1}

5. Si *cuando* se puede reemplazar por *una vez que*, se asume que los dos eventos ocurren uno detrás de otro. Esa secuencialidad puede ser inmediata o los dos eventos pueden estar separados por un breve periodo. La brevedad objetiva de este periodo está determinada por la naturaleza pragmática de los eventos en cuestión, de manera que en (3.42a) los eventos se suceden inmediatamente, y en (3.42b) la sucesión puede implicar días:

(3.42) a. [Cuando sonó el timbre]_{Ev1}, abrí la puerta._{Ev2}

b. [Cuando los americanos lanzaron la bomba atómica],_{Ev1} Japón se rindió._{Ev2}

3.3.4.2 Criterios que determinan la lectura de simultaneidad de cuando

El nexa *cuando* permite establecer una relación de simultaneidad entre dos eventos, el que se codifica en la oración principal y el de la subordinada (Heinämäki, 19740; García, 2000). En este

¹⁷ Este criterio sólo aplica para el predicado en la oración subordinada adverbial con *cuando*, pues el reemplazo no se puede hacer en la principal: *Y cuando los dioses vieron que los dos brillaban igual, hablaron entre sí otra vez. / *Y cuando los dioses vieron que los dos brillaban igual, hubieron hablado entre sí otra vez.*

¹⁸ Hasta ahora ningún ejemplo de este tipo se ha documentado en el corpus.

caso, *cuando* se puede reemplazar por *mientras* en los siguientes contextos (ejemplos de García (2000: 258-261):

6. Si uno de los eventos aparece en forma de aspecto imperfecto, se obtiene lectura de simultaneidad:

(3.43) Juan se marchó [cuando María escribía la carta].

7. Si uno de los verbos aparece en aoristo y el otro en imperfecto, se obtienen las tres interpretaciones asociadas al imperfecto, es decir, continuo (3.44a), progresivo (3.44b) y habitual (3.44c):

(3.44) a. Conocí a Juan [cuando vivía en Londres].

b. Entré en la habitación [cuando bailaban el vals].

c. Tuvo aquellos problemas de salud [cuando fumaba tanto].

8. Si uno de los verbos está en aspecto imperfecto y el otro en imperfecto o perfecto, se obtiene la lectura “en cada una de las ocasiones en que”:

(3.45) [Cuando Juan cocina], la paella está buenísima.

9. Si hay un predicado de estado en alguno de los eventos, también se puede generar la lectura de simultaneidad:

(3.46) Estábamos en el jardín [cuando llegó].

10. Si el evento de la oración principal aparece en pluscuamperfecto o futuro perfecto, la lectura de la relación temporal también es de simultaneidad:¹⁹

(3.47) Ya se habrán ido de la iglesia [cuando lleguemos nosotros].

3.3.4.3 *Los distintos significados de cuando*

En el continuum semántico de las relaciones adverbiales, los conceptos de tiempo, causa, concesión y condición aparecen frecuentemente superpuestos. Y es que a partir de la idea de que dos

¹⁹ Este tipo de casos no se ha documentado en corpus y parece más de secuencialidad que de simultaneidad. García (2000: 261) considera que la primera oración abre un espacio en el que puede ocurrir el evento marcado con *cuando*.

acontecimientos se siguen en el tiempo (oraciones secuenciales) puede inferirse que uno de ellos es causa del otro (3.48a); esta causa puede ser considerada como una hipótesis (condicionales, tal como (3.48b)) o bien como un impedimento que dificulta u obstaculiza el cumplimiento del consecuente (oraciones concesivas o adversativas, como en (3.48c)).

- (3.48) a. [Cuando a uno le pican los mosquitos], no se puede estar quieto. (Cuento)
b. (las muchachas) entendían muy bien los chiflidos, [cuando las llamaban a altas horas de la noche]. (Cuento)
c. ¿Cómo sentirse parte de una nación, un partido o un grupo cuando uno ni siquiera es capaz de tolerar el aliento de los otros? (Novela)

Cuando se puede reemplazar por *si* en el contexto donde su significado temporal es compatible con la interpretación condicional cuando se establecen generalizaciones, lectura que ha sido denominada iterativa y cercana a ‘en cada una de las ocasiones en que’. En términos muy generales, las oraciones causales se dividen en dos tipos: puras y explicativas. Las introducidas por *cuando* con lectura temporal y causal se pueden clasificar como explicativas: presentan un hecho B que puede ser una explicación razonable o una justificación apropiada del hecho A, bien porque se conoce de antemano la relación A-B, bien porque el hecho B sea tal que favorece o propicia el hecho A.

- (3.49) a. ¿Sabe mi nana que la odio [cuando me peina]? (Balún)
b. La odio porque me peina.

Declerck (1997: 41) sugiere que las oraciones subordinadas temporales con una implicación causal difieren de las temporales puras en que no pueden convertirse en principales sin un cambio de significado. La de (3.50) es una oración puramente temporal y la de (3.51), además de ser temporal, permite la lectura causal:

- (3.50) a. [Cuando Mario] nació], yo ya sabía muchas cosas. (Balún)
a’. Mario nació [cuando yo ya sabía muchas cosas].

- (3.51) a. La odio [cuando me peina]. (Balún)
a'. ? [Cuando la odio] me peina.

A veces la oración introducida por *cuando* tiene una interpretación concesiva y se puede parafrasear con *siendo así que*, cuyo significado parece estar ya bastante alejado de lo temporal:

- (3.52) a. Mi mamá no sabe por qué Dios la ha castigado tanto al darle unas hijas de ese modo, [cuando en su familia, desde su abuela para acá, nunca ha habido gente mala]. (Cuento)
- b. Exhortó a los padres de familia y a toda la sociedad a pensar de qué forma estamos educando a la juventud y de qué tipo de cultura estamos dejando a esta juventud, [cuando a veces solamente prevalecen las ganancias y el dinero] y se les da circo y ruido. (El Universal, 23.06.13)
- c. El imberbe psiquiatra confiaba tanto en su genio que se creía heredero directo de Freud, [cuando su actitud más bien insinuaba su propensión hacia el fraude]. (Locura)

En efecto, en estos casos la subordinada introducida por *cuando* ya no denota un punto temporal, pues no se habla del tiempo en que en su familia no ha habido gente mala, en el primer caso, sino de una suerte de contra expectativa. En los tres casos se presenta un argumento opuesto a la idea de aceptar la información que la principal aporta, por lo que el valor de la adverbial se acerca al adversativo o concesivo. Si bien es posible encontrar relaciones temporales puras, en algunos casos se puede obtener tanto la lectura temporal como la causal y la condicional (3.53a-b), o solo temporal y causal (3.53c):

- (3.53) a. muchas veces me tocó despertarla cuando le abría la puerta del corral porque si no, de su cuenta, allí se hubiera estado el día entero con los ojos cerrados, bien quieta y suspirando, como se oye suspirar a las vacas [cuando duermen]. (Cuento)
- b. [cuando se hacen planes], se derrumba todo. (Habla popular)
- c. Angélica lo supo. Y [cuando lo supo] tembló como las yeguas de buena raza cuando ven pasar una sombra enfrente de ellas. (Balún)

Aunque poco comunes, sí se han observado casos similares de ambigüedad o traslape semántico en varias oraciones introducidas con *cuando* en el corpus base de este estudio. Sin embargo, no son casos tan abundantes. La lectura adicional al tiempo no parece estar presente en todas las temporales, como asegura García (2000).

3.3.5 Comparación del comportamiento de los nexos

García (2000: 295) señala que *antes* puede introducir una oración cuyo sujeto es *nadie*, pero este tipo de sujetos indefinidos no se combinan felizmente con *después*. Como el autor va describiendo los nexos por apartados, no dice nada respecto a *cuando* y *mientras* en este aspecto, pero resulta interesante compararlos también:

- (3.54) a. Juan llegó [antes que nadie llegara].
b. Juan llegó [después que nadie llegara].²⁰
c. *Juan llegó [cuando nadie llegó].
d. Juan llegó [cuando nadie llegaba].
?Juan llegó [mientras nadie llegaba].

Como se puede ver, solo *cuando secuencial* (3.54c) y *después que* no admiten palabras de polaridad negativa. Por otra parte, ni *antes* ni *después* admiten oración negativa, pero *cuando secuencial* y *simultáneo* y *mientras* sí:

- (3.55) a. *Juan llegó antes de que Pedro no acabara su tarea.
b. *Juan llegó [después de que Pedro no acabara su tarea].
c. Juan llegó [cuando Pedro no acabó su tarea].
d. Juan llegó [cuando Pedro no había llegado].
e. Juan llegó [mientras Pedro no había llegado].

²⁰ El autor marca esta oración como agramatical, pero más que agramatical, permite una lectura adversativa: *Juan llegó aunque nadie llegara*.

En la tabla 3.3 se resumen las características que se han postulado para caracterizar los cuatro nexos antes descritos. Se consideran dos tipos de *cuando*, el de lectura simultánea y el de lectura secuencial, pues una manera de entender el comportamiento de este nexo es contrastándolo con los más especializados en sus propios términos, es decir, comparar *cuando simultáneo* con *mientras* y *cuando secuencial* con *antes* y *después*:

Rasgo	<i>después</i>	<i>cuando secuencial</i>	<i>antes</i>	<i>mientras</i>	<i>cuando simultáneo</i>
Acepta interpretación secuencial	sí	sí	sí	no	no
Introduce estados y se mantiene la lectura temporal	sí	no	sí	no ²¹	sí
Introduce predicados puntuales	sí	sí	sí	no	sí
Introduce predicados en aspecto imperfecto progresivo	sí	no	sí	sí	sí
Introduce predicados en aspecto perfecto	sí	sí	sí	no	no
Puede introducir predicados no factuales	no	sí	sí	sí	sí
Puede introducir predicados contrafactuales*	no	no	sí	no	no
Puede aparecer con palabras de polaridad negativa (<i>nadie</i>)	no	no	sí	sí	sí
Admite oración negativa	no	sí	no	sí	sí
Puede introducir infinitivo	sí	no	sí	no	no
Puede introducir indicativo	sí	sí	no	sí	sí
Puede introducir subjuntivo	sí	sí	sí	sí	sí
Puede introducir futuro de indicativo	no	no	no	no	no

Tabla 3.3 Comparación de comportamiento de nexos (basada en García, 2000: 291)

3.4. Aspectos morfosintácticos que caracterizan a las subordinadas temporales

Un rasgo que distingue a las subordinadas adverbiales de las completivas y las relativas es que estas últimas dos suelen aparecer en posiciones relativamente fijas dentro de la construcción. En cambio, las adverbiales pueden aparecer tanto antepuestas como pospuestas a la oración principal.

²¹ Solo si el sujeto es controlador, como se explicó en el apartado dedicado a *mientras* (3.3.3).

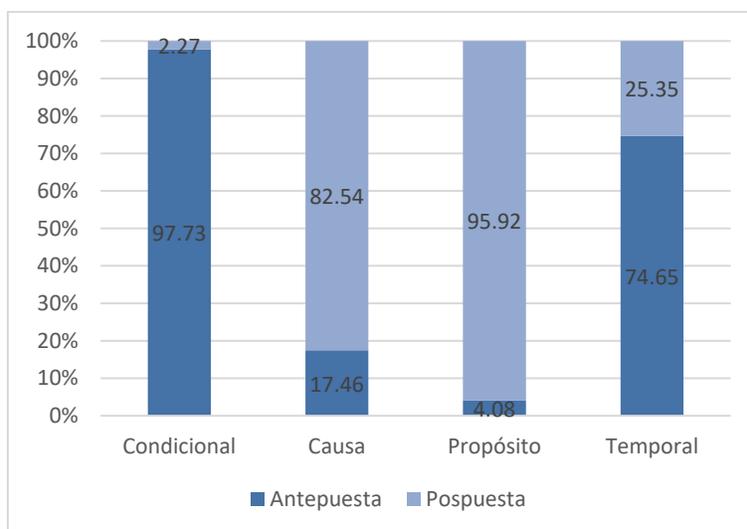
3.4.1 Posición y orden

En su muestra tipológica, Diessel (2001) encontró que las oraciones adverbiales pueden aparecer tanto en posición antepuesta como pospuesta a la oración principal. En sus datos, presentados en la tabla 1.1. y repetida como tabla 3.4, se observa que ciertos tipos de oraciones adverbiales, como las condicionales, aparecen siempre antepuestas a la oración principal, mientras que las causales, las de resultado y las de propósito suelen estar pospuestas a la oración principal. En cambio, las temporales presentan un patrón flexible, es decir, pueden estar antepuestas o pospuestas a la principal.

	Condicional	Temporal	Causal	Resultado	Propósito
bantú	inicial	inicial + final	Final	final	final
supyre	inicial	inicial + final	Final	final	final
wari	inicial	inicial + final	Final	coordinada	final
kera	inicial	inicial	Final	final	final
kwami	inicial	inicial + (final)	Final	final	final
alemán	inicial	inicial + final	(inicial) + final	final	sin datos
ndyuka	inicial	inicial + final	Final	coordinada	final
tzutujil	inicial	inicial + final	(inicial) + final	sin datos	final
persa	inicial	inicial + (final)	inicial + final	final	final

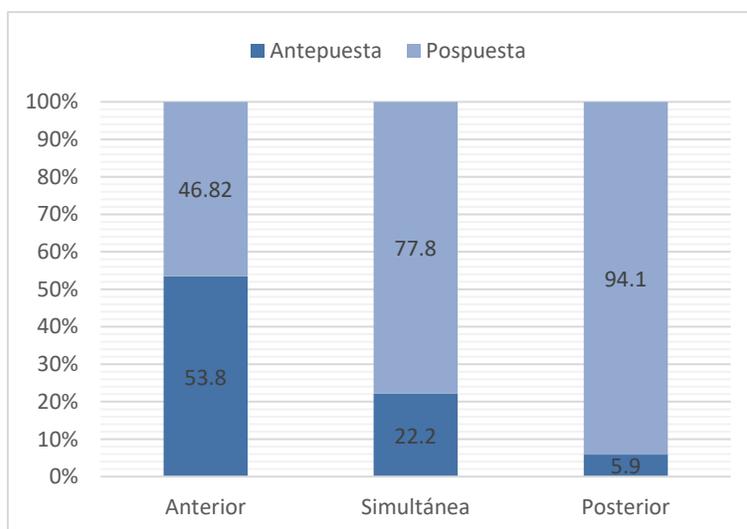
Tabla 3.4 Posición de la subordinada según la relación adverbial (Diessel, 2001: 445)

Como ya se ha comentado, en español sucede algo similar, lo que se puede confirmar a partir de los datos analizados por Herrera (2002). Según lo reportado por la autora, en términos generales las oraciones condicionales aparecen preferentemente antepuestas a la principal, mientras que las de causa y razón están sobre todo pospuestas a la principal. En cambio, una oración subordinada temporal puede aparecer tanto en posición antepuesta (74.65%) como pospuesta (25.35%) a la principal (gráfica 3.1).



Gráfica 3.1 Orden de la oración subordinada por tipo de relación adverbial (elaborada a partir de Herrera, 2002)

Frente a la distribución variable entre la oración subordinada temporal y la principal, Diessel (2008) examinó con detenimiento las subordinadas temporales del inglés y encontró que no todas las relaciones temporales permiten el mismo tipo de orden variable (gráfica 3.2).



Gráfica 3.2 Orden conceptual y estructura lineal en subordinadas temporales del inglés (Diessel, 2008: 474)

De acuerdo con sus datos, las subordinadas temporales de anterioridad se distribuyen casi de manera idéntica en posición antepuesta y pospuesta a la principal (53.8% y 46.82%, respectivamente); en cambio, las de posterioridad aparecen casi de manera exclusiva pospuestas a

la oración principal (94.1% están pospuestas y solo 5.9% están antepuestas). En cuanto a las simultáneas de este corpus en inglés, la oración subordinada tiende a aparecer pospuesta a la oración principal (77.8%) pero también llega a aparecer antepuesta (22.2%). Como se puede ver en los datos que analiza Diessel (2008), la oración adverbial de las oraciones simultáneas y las secuenciales posteriores se comporta de manera similar, pues tiende a aparecer pospuesta a la principal.

Volviendo a los datos de español consignados en Herrera (2002), en la gráfica 3.1 el 74.65% de las oraciones temporales aparecen antepuestas a la oración principal y el 25.35% pospuestas. Es decir, aunque la mayoría de las subordinadas temporales en este corpus aparezcan antepuestas a la oración principal compleja, son las únicas adverbiales en las que ambos órdenes son comunes. Ahora bien, si se revisan las preferencias de orden a partir del nexos, resaltan otro tipo de correlaciones.

A partir de los datos de la tabla 3.5 se observa que, cuando las dos acciones se conciben como simultáneas, la oración subordinada se antepone a la principal en mayor proporción tanto en el caso de *cuando* como con *mientras*. En cambio, en las relaciones secuenciales hay una distribución un tanto heterogénea dependiendo del nexos: la oración introducida por *cuando* con sentido de anterioridad tiende a colocarse antepuesta a la oración principal, pero la diferencia con el orden contrario es poca; de 54 casos, en 23 la adverbial está pospuesta a la oración principal. Con *ya que* el orden preferido es inicial; con otros nexos como *después de*, *después (de) que*, *ahora que*, *al*, *luego que*, *apenas*, *en cuanto*, *antes (de que)* y *desde antes (de) que*, las oraciones van antepuestas a la principal.

Nexo	Antepuesta	Pospuesta	Total
<i>cuando</i> simultáneo	201	108	309
<i>mientras</i>	28	6	34
<i>cuando</i> anterioridad	31	23	54
<i>ya que</i>	15	1	16
<i>después de</i>	45	0	45
<i>después (de) que</i>	11	0	11
<i>ahora que</i>	1	0	1
<i>al</i>	49	0	49
<i>luego que</i>	3	0	3
<i>apenas</i>	4	0	4
<i>en cuanto</i>	4	0	4
<i>cuando</i> posterioridad	16	7	23
<i>antes de</i>	4	8	12
<i>antes (de) que</i>	2	0	2
<i>desde antes (de) que</i>	4	0	4
<i>desde que</i>	13	6	19
<i>hasta que</i> (inicio)	6	6	12
<i>hasta que</i> (término)	0	23	23 ²²
<i>cuando</i> condicional /reiterativo	99	17	116
<i>cada (vez) que</i>	0	4	4
Total	536	182	745

Tabla 3.5 Orden de subordinadas temporales por nexo (adaptada de Herrera, 2002)

Las oraciones temporales con *cuando* con sentido de posterioridad y con *desde que* suelen anteponerse a la principal. Así, con *cuando* hay 16 casos de antepuestas y solo 7 pospuestas; con *desde que* hay 13 al inicio y 6 pospuestas. Con *antes de* hay ocho pospuestas y cuatro antepuestas. Por último, se registra un uso de *cuando* con matiz condicional o reiterativo en el que la adverbial va antepuesta a la oración principal, con una diferencia bastante significativa respecto las que van pospuestas.

Debido a que el objeto de estudio consiste en establecer qué nexos son más frecuentes y cuáles son menos comunes, Herrera (2002) expone muy poco sobre las características formales de

²² La autora no incluye los datos de *hasta que* y *cada vez que* en las tablas de ordenamiento; se contaron los casos de los ejemplos que la autora ofrece en su texto y se incorporaron a la Tabla 3.5.

las oraciones subordinadas temporales y no hace ningún comentario sobre qué puede estar motivando la alternancia de orden que se observa sobre todo en las oraciones subordinadas temporales. En la literatura en español tampoco se ha localizado algún intento por examinar esta variación a partir de datos de corpus y de los distintos tipos de relaciones.

3.4.2 Forma del verbo en la oración subordinada

El verbo de una oración subordinada puede codificarse en formas finitas o no finitas. Las formas finitas están ‘limitadas’ por parámetros como tiempo, aspecto, modo, número y codificación de persona, mientras que en las formas no finitas estos parámetros no se marcan. Por lo general las formas no finitas no se pueden usar en oraciones independientes (Cristofaro, 2003: 53). Otras formas verbales que ocurren en las oraciones subordinadas pueden no estar flexionadas en las mismas categorías (TAM) o presentar un conjunto reducido de distinciones internas, como en el caso de los subjuntivos (Cristofaro, 2003: 57).

Las distinciones de tiempo, aspecto y modo (TAM) especifican o caracterizan los eventos respecto a su constitución interna y su relación con el mundo exterior. Las distinciones aspectuales se relacionan con la constitución interna del evento; las distinciones temporales localizan el evento en el tiempo como puntos en una secuencia lineal. Las distinciones modales describen el evento en términos de factualidad, es decir, eventos que pueden ocurrir o no, eventos factuales contra no factuales (Cristofaro, 2003: 60).

En particular, la colocación temporal de los eventos individuales puede definirse con respecto a varios puntos de referencia. Cuando se está describiendo un solo evento, el punto de referencia es generalmente el momento del acto de habla. Sin embargo, cuando se describe más de un estado de cosas, como es el caso de las relaciones de subordinación, tanto el tiempo del acto de habla como el de uno de los eventos enlazados pueden ser seleccionados como punto de referencia. Por

ejemplo, la relación entre los eventos de la oración en (3.56) es de sucesión temporal, de manera que la localización temporal de cada evento se define con respecto al otro.

(3.56) Trabajaré en ese artículo_{EV2} [después de terminar la tesis]._{EV1}

Además, cada evento se puede localizar en el tiempo con respecto al tiempo del habla. El uso del futuro en (3.56) permite ubicar el evento de *trabajar en el artículo* en un punto temporal posterior al tiempo del acto de habla, mientras que *terminar la tesis* no se ubica con respecto al tiempo del acto de habla, sino solo con respecto a *trabajar en el artículo*. La codificación de las distinciones de TAM en las oraciones subordinadas se puede dividir en tres posibilidades:

1. Las distinciones de TAM se expresan como en las oraciones independientes
2. Las distinciones de TAM se expresan de manera diferente a las oraciones independientes
3. Las distinciones de TAM no se expresan en absoluto.

En el caso de las oraciones subordinadas adverbiales temporales se presentan estas tres posibilidades, de manera que el evento en la oración introducida con los nexos *después*, *mientras* y *cuando* puede estar expresado como una oración independiente o principal, es decir, se usan los tiempos del indicativo en aspecto perfectivo o imperfectivo (3.57a) excepto en los casos de futuro, que exige uso de subjuntivo (3.57c):

- (3.57)
- a. Trabajé en ese artículo_{EV2} [después de que terminé la tesis]._{EV1}
 - b. *Trabajaré en ese artículo_{EV2} [después de que termino/terminaré la tesis]._{EV1}
 - c. Trabajaré en ese artículo_{EV2} [después de que termine la tesis]._{EV1}

El indicativo no puede ser usado con *antes*:

(3.58) Trabajé en ese artículo_{EV2} [antes de que terminé/termino/terminaré la tesis]._{EV1}

También puede ser que las distinciones de TAM de una adverbial temporal se codifiquen de manera diferente a una principal, como en el caso del modo subjuntivo, utilizado con *después*, *antes*, *mientras* y *cuando*:

- (3.59)
- a. Trabajaré en ese artículo_{Ev2} [después de que termine la tesis]._{Ev1}
 - b. Trabajaré en ese artículo_{Ev1} [antes de que termine la tesis]._{Ev2}
 - c. Trabajaré en ese artículo [mientras termino la tesis].
 - d. Trabajaré en ese artículo_{Ev2} [cuando termine la tesis]._{Ev1}

Por último, las distinciones de TAM pueden no estar indicadas en la subordinada adverbial temporal. En español se usa la forma infinitiva y la información TAM se recupera del verbo de la oración principal; esta forma verbal solo se puede usar con *antes* y *después*:

- (3.60)
- a. Trabajaré en ese artículo_{Ev2} [después de terminar la tesis]._{Ev1}
 - b. Trabajaré en ese artículo_{Ev1} [antes de terminar la tesis]._{Ev2}
 - c. *Trabajaré en ese artículo [mientras terminar la tesis].
 - d. *Trabajaré en ese artículo [cuando terminar la tesis].

Si bien las combinaciones y restricciones de los nexos con ciertas formas verbales han sido comentadas en la literatura en español (García, 2000; RAE, 2009), en este estudio se examina la codificación del TAM en la oración temporal para determinar el grado de cohesión entre los eventos de la principal y de la subordinada y para establecer el continuum de la unión de oraciones. En los capítulos 7 y 8 se presenta el análisis de TAM del verbo en la oración subordinada temporal.

3.4.3 Codificación de sujetos

La codificación de los argumentos (tanto los que se recuperan de la flexión como los pronombres y FN) es otro factor determinante del grado de integración de la oración subordinada y la principal (Lehmann, 1988; Cristofaro, 2003). Los patrones de codificación de participantes se pueden ver

alterados en las oraciones subordinadas. De acuerdo con Cristofaro (2003: 75-81) en las lenguas pueden suceder tres escenarios:

- a. Se siguen los mismos patrones de alineamiento tanto en la oración principal como en la adverbial
- b. Los argumentos verbales se expresan abiertamente en la oración subordinada temporal
- c. Los participantes se pueden codificar como poseedores u oblicuos

En español no se utilizan patrones de alineación especiales para indicar una subordinada adverbial temporal ni hay un marcado especial para sus participantes, pero sí se observan variaciones en cuanto a la expresión explícita del participante sujeto. No obstante, el uso de ciertas formas verbales puede incidir sobre la correferencia de sujetos entre la oración principal y la adverbial, de manera que si se usa una forma finita puede haber tanto sujetos distintos como compartidos entre la oración principal y la subordinada temporal, y el uso de una forma no finita indicaría correferencia. Como ha mostrado Cristofaro (2003), las subordinadas que tengan marcas independientes de TAM pueden no compartir argumentos con la principal, mientras que las subordinadas sin marcas de TAM suelen carecer de distinciones de concordancia de persona.

En algunas subordinadas adverbiales existe una clara correlación entre la identidad de los sujetos de la oración principal y la oración subordinada temporal, la selección del nexos y la forma verbal de la oración subordinada. En el caso de las oraciones subordinadas finales, por ejemplo, el sujeto debe ser correferencial si la forma del verbo es no finita, como en *Juan compró una bicicleta para hacer ejercicio*, mientras que no debe haber correferencia si el verbo de la subordinada está en una forma finita: *Juan compró una bicicleta para que su hija vaya a la escuela*.

En el caso de las oraciones subordinadas temporales, García (2000: 297) ha notado que *antes* y *después* pueden introducir una oración de infinitivo con sujeto explícito: *Te fuiste [antes de llegar yo]*, y considera que este tipo de sujeto no debe estar en correferencia con el sujeto principal (3.61).

- (3.61) a. *[Antes de entrar Orlando_i en el salón], ___i se había dado cuenta de todo.
 b. *[Después de entrar Orlando_i en el salón], ___i se dio cuenta de todo.

Este mismo autor ha dicho que, debido a su semántica que obliga a la lectura solo factual, el sujeto tácito de la oración introducida por *después* no puede ser correferente con el de la oración principal, igual que el de *antes* factual (§3.3.2). Las oraciones con *antes* contrafactual no observan esta propiedad, de manera que *Juan* es correferente con el sujeto tácito de la oración subordinada temporal tanto en las oraciones finitas como en las no finitas (3.64):

- (3.62) a. *[Leti_i llamó a Leo [después de que ___i abordara el taxi].
 b. Leti_i llamó a Leo [después de ___i abordar el taxi].

- (3.63) a. *Leti_i llamó a Leo [antes de que ___i abordara el taxi].
 b. Leti_i llamó a Leo [antes de ___i abordar el taxi].

- (3.64) a. Juan_i murió [antes de que ___i pudiera decirnos dónde estaba el tesoro].
 b. Juan_i murió [antes de que ___i nos dijera dónde estaba el tesoro].
 c. Carlos_i se fue [antes de ___i hacer alguna tontería].

En el caso de *cuando*, el sujeto implícito de la subordinada en tiempo finito puede interpretarse como correferente con el sujeto principal sin importar el orden de las oraciones:

- (3.65) a. [Cuando ___i llegó], Andrew_i estaba feliz.
 b. Andrew_i estaba feliz [cuando ___i llegó].

Si la subordinada tiene un sujeto pronominal, este puede ser correferente con el sujeto (explícito) de la principal solo si la subordinada aparece pospuesta a la principal, con la condición adicional de que la relación sea de secuencialidad (3.66); si es simultánea, no hay correferencia (3.67):

- (3.66) a. Félix_i me ayudó_{Ev2} [cuando él_i terminó todos sus proyectos]_{Ev1}.
 b. *[Solo cuando él_i hubo terminado todos sus proyectos]_{Ev1} Félix_i me ayudó_{Ev2}.

- (3.67) a. *David_i estuvo en mi casa [mientras él_i tenía problemas legales].
b. *Mientras él_i tenía problemas legales, David_i estuvo en mi casa.

García también observa que el sujeto tácito de la principal puede ser correferente con el sujeto explícito de la subordinada solo si la subordinada precede a la principal y si su sujeto no corresponde a un pronombre cuantificador como *todos*.

- (3.68) a. [Cuando Andrew_i llegó a casa], ___i estaba feliz.
b. *___i Estaba feliz [cuando Andrew_i entró].
c. ? [Cuando todos_i llegaron a casa], ___i estaban felices.

3.5 Resumen

Las oraciones subordinadas adverbiales temporales son complejas en varios aspectos. Debido a que son construcciones que ponen en perspectiva dos eventos asociados temporalmente, es necesario examinar desde la selección del nexos el tipo de relaciones que se establecen, cómo se codifica la información TAM, e incluso las correlaciones entre los participantes sujetos.

En los próximos capítulos se revisarán varios de los aspectos morfosintácticos que caracterizan a las oraciones subordinadas temporales: la forma del verbo, las marcas de TAM y las condiciones de correferencia de los participantes sujetos, así como la posición en la que aparece la subordinada adverbial. Aunque la variación de orden en estas construcciones ya ha sido mencionada en español por Herrera (2002), ningún autor ha examinado los posibles factores que determinan la preferencia de un orden sobre otro.

4 Corpus y metodología

En esta sección se presenta el corpus de datos lingüísticos que sustenta esta tesis y se describe cómo se han organizado los datos a partir de la caracterización que se presentó en el capítulo anterior. Todos los datos que aquí se analizan provienen del español mexicano.

4.1 Fuentes

Al inicio del estudio se proyectó construir un corpus equilibrado, con la misma cantidad de datos de lengua oral y lengua escrita y, en la medida de lo posible, una cantidad similar de oraciones subordinadas con cada uno de los nexos temporales. Sin embargo, las fuentes de lengua oral consultadas arrojan muy pocos ejemplos de subordinación temporal; además, tanto en los materiales de lengua oral como en los de lengua escrita hay muchos menos datos de nexos específicos como *antes*, *después* y *mientras* en comparación con la abundancia de datos de *cuando*.

El corpus contiene 1,629 subordinadas temporales, de las cuales 25.72% proviene de lengua oral y 74.28% de lengua escrita. Los datos del corpus oral se extrajeron de las entrevistas del Corpus del Habla Culta y Popular de la Ciudad de México (etiquetas Habla culta y Habla popular, respectivamente), así como de las entrevistas del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México que fue etiquetado como CSCM (nivel alto, nivel medio y nivel bajo). Los datos de lengua escrita provienen de varias fuentes:

1. Datos de textos narrativos mexicanos del siglo XX, entre ellos tres novelas, *Balún Canán*, de Rosario Castellanos (Balún); *Los recuerdos del porvenir*, de Elena Garro (Recuerdos), *El fin de la locura*, de Jorge Volpi (Locura), y varios cuentos de distintos autores compilados por Luis Leal (Cuento); algunos de estos cuentos son tradicionales.
2. Datos de dos textos históricos, *Noticias del imperio* (Imperio), de Fernando del Paso, y *México en cien crónicas*. *Crónica histórica* (Crónica), incorporados posteriormente por recomendación del comité tutor. *México en cien crónicas* fue una serie de textos que formó parte de los festejos

del año 2010 por el centenario de la revolución y el bicentenario de la independencia de México.²³

3. Datos de los periódicos *La Jornada* y *El Universal*, consultados en línea durante el verano de 2013, año en que se estuvo recopilando el corpus base de este estudio. Se eligieron estos dos periódicos porque son de circulación nacional y permiten el acceso en línea a sus noticias sin restricciones. Afortunadamente los artículos, noticias y reportajes de *La Jornada* suelen ser extensos y se registraron muchos ejemplos de subordinadas temporales; en cambio, las notas de *El Universal* son más breves, con muchas fotografías o fotorreportajes, con apenas una o dos líneas de texto, pero igual se pudieron localizar suficientes oraciones para integrar el subcorpus periodístico.
4. Datos de las revistas científicas *Revista ingeniería, investigación y tecnología, Interdisciplina* y *Nano*. La mayoría de los datos provienen de la *Revista ingeniería*, que está disponible en un repositorio digital desde el que se pueden descargar o visualizar sus números publicados desde el 2004.
5. Datos de textos procedimentales (recetarios de cocina). Se buscaron algunos recetarios en línea y otros se consultaron impresos.

En las tablas 4.1 y 4.2 se consigna el número de datos localizados en cada fuente. Como se puede ver, el corpus de lengua oral constituye apenas un cuarto del corpus total (419/1629). La mayoría de los datos proviene del habla culta, y en el CSCM se encontraron casi igual número de datos.

Habla de la CDMX		Corpus sociolingüístico de la CDMX			Total
Habla culta	Habla popular	Nivel alto	Nivel medio	Nivel bajo	
109	82	74	76	78	419

Tabla 4.1 Corpus de lengua oral

En cuanto al corpus de lengua escrita, la mayoría de los datos proviene de las novelas, y el menor número de oraciones se localizó en los textos científicos. El hecho de haber localizado más oraciones subordinadas temporales en los textos narrativos, concretamente en las novelas, puede estar

²³ Este manuscrito estuvo disponible en línea hasta el año 2015; actualmente el enlace al sitio de donde se descargó el archivo PDF ya no funciona.

motivado por la naturaleza de este tipo de textos. Debido a su extensión, en la novela se pueden utilizar oraciones más largas, con más oraciones subordinadas que generan un efecto más lento, hacen que el lector se detenga y que pueda ir asimilando conceptos. En cambio, las frases más cortas y rápidas aceleran el ritmo y son más propias de los cuentos y de los textos expositivos en general.

Textos narrativos- cuento	Textos narrativos- novela	Textos históricos	Textos periodísticos	Textos científicos	Textos procedimentales	Total
186	554	198	113	57	102	1210

Tabla 4.2 Corpus de lengua escrita

Para integrar los dos tipos de corpus, oral y escrito, se eligieron oraciones que codificaran claramente dos eventos (oraciones). Por lo tanto, se descartaron ejemplos como [*Cuando niña*], *creía que podía volar*; *Íbamos a llegar al carnaval de Nueva Orleans, pero [antes nos quedamos... ¿en dónde, niño?]*.

4.2 Distribución del corpus a partir de los nexos

El conjunto de nexos temporales es bastante amplio (véase la tabla 3.5 de Herrera (2002) en el capítulo anterior), pero la búsqueda de datos y la conformación del corpus se han limitado a los nexos *cuando*, *mientras*, *antes* y *después* por las razones que se presentan a continuación.

1. Frecuencia. Estos son los nexos que aparecen con mayor frecuencia en el estudio de Herrera (2002) sobre los nexos adverbiales en las hablas culta y popular de la ciudad de México.
2. Grado de especialización. Los nexos *antes*, *después* y *mientras* explicitan la relación temporal entre los eventos asociados en la construcción, es decir, son nexos que introducen relaciones específicas de secuencialidad y simultaneidad. *Cuando*, en cambio, no especifica el tipo de relación temporal entre la oración principal y la adverbial.
3. Pares semánticos y contraste. Ya que *cuando* es un nexo general con poca semántica, una manera de comprobar su comportamiento es contrastándolo con los demás nexos. Los nexos *antes* y *después* describen una secuencia temporal entre dos eventos desde perspectivas inversas,

y *cuando* secuencial se parece a ambos, pero sobre todo a *después* (tiende a introducir relaciones de anterioridad). *Mientras* es similar a *cuando* simultáneo.

Originalmente se había planeado conformar un corpus equilibrado con aproximadamente 400 oraciones pornexo (*cuando*, *antes*, *después*, *mientras*) en datos orales y escritos (200 de cada tipo de datos). No obstante, los nexos específicos son muy poco comunes en los distintos documentos y corpus consultados, de tal forma que para elnexo *después* no se reunieron las 200 instancias deseadas, sino apenas 123. En cambio, las oraciones con elnexo *cuando* son abundantes, de manera que constituyen casi el 75% de los datos del corpus base de este estudio. La tabla 4.3 muestra el corpus de oraciones subordinadas temporales; la disparidad de datos refleja de manera clara cómo se comporta cada uno de los nexos temporales, además de que los datos de corpus oral son bastante pocos comparados con los localizados en textos escritos.

Nexo	Oral	Escrito	Total
<i>mientras</i>	18	223	241
<i>cuando</i>	333	712	1045
<i>antes de (que)</i>	37	183	220
<i>después de (que)</i>	31	92	123
Total	419	1210	1629

Tabla 4.3 Corpus base según elnexo y tipo de corpus

Esto es, existe una fuerte preferencia por elnexo *cuando*, que ha sido caracterizado básicamente como nexode relaciones simultáneas tanto en la *Nueva gramática* de la RAE (2009), como en la gramática de Di Tullio (2010), en los trabajos de García (1999, 2000) y en Eberenz (2014). Autores como Gili Gaya (1943), Herrera (2002) y Veiga y Mosteiro (2006) también han comentado que *cuando* puede introducir relaciones secuenciales y, ocasionalmente, nociones causales y condicionales, lo que podría explicar la abundancia de datos. Se trata de unnexo general que se utiliza no solo para indicar relaciones temporales, sino que puede añadir significados de otras esferas.

El primer problema que se encontró al momento de integrar el corpus fue distinguir construcciones que describen la asociación temporal de dos eventos (oraciones subordinadas adverbiales temporales) de otras estructuras formalmente similares. Por ejemplo, se dejaron fuera oraciones introducidas con *cuando*, *antes*, *después* o *mientras* que no estaban asociadas a una oración principal de manera claramente temporal, como las siguientes:

- (4.1) a. Y cuando me casé estaba yo joven y era yo regular. [Después me vinieron los achaques]. (Balún)
- b. [Hasta antes de la separación de sus padres] había cantado en el coro de la iglesia. (Locura)

Tampoco se consideraron oraciones con frases hechas, del tipo siguiente:

- (4.2) [Antes de que se me olvide], quería pasarte un dato curioso. (Imperio)

Y es que, como apunta Vanderschueren (2012: 74), la oración introducida por *antes* no incide directamente sobre el contenido de la principal, sino que se relaciona con la enunciación o el acto ilocutivo de la principal: el hecho de *olvidar* no se relaciona temporalmente con el deseo de *querer pasar un dato curioso*; más bien, el riesgo de olvidarse de decirlo motiva la enunciación del deseo. Asimismo, se han dejado a un lado las oraciones con antecedente explícito (relativas) y las oraciones escindidas o copulativas enfáticas:

- (4.3) a. Las siete menos cuarto serían [cuando se despidió Mateo de Rosa y doña Gertrudis]. (Cuento)
- b. Fue tras escuchar esa infinita cantidad de historias, [cuando Lacan comprendió que el inconsciente está estructurado como un lenguaje]. (Locura)

Se han dejado fuera también aquellas oraciones con *mientras* en un sentido adversativo, es decir, aquellas que expresan contraposición u oposición de ideas (RAE, 2009: 614). Aunque García (2000: 212), retomando a Pavón (1995: 378-389), asegura que en español *mientras* siempre marca

temporalidad en tanto que *mientras que* se ha especializado en la adversatividad, la RAE (2010: 620) dice que *mientras que* admitía usos temporales en la lengua medieval y clásica, y que este uso sigue vivo en el español americano. En el uso adversativo, *mientras* y *mientras que* contraponen dos estados de cosas o dos propiedades, en lugar de superponer temporalmente dos situaciones.

- (4.4) Si bien México destina 6.2 por ciento de su riqueza nacional, el promedio de la OCDE es de 6.3 por ciento, [mientras en gasto por alumnos se ubica en los últimos lugares de 34 naciones en todos los niveles educativos]. (La Jornada)

Por último, se descartaron las oraciones introducidas por *cuando* que no indican relaciones de temporalidad y cuya semántica se ha desplazado a la noción adversativa:

- (4.5) a. Decir que la isla de Java está en Oceanía, [cuando está en Asia]. (La Jornada)
 b. Es una pena que algunas personas causen problemas [cuando el movimiento tiene un mensaje mucho mayor]. (El Universal)
 c. ¿Cómo sentirse parte de una nación, un partido o un grupo [cuando uno ni siquiera es capaz de tolerar el aliento de los otros]? (Locura)

En total, el corpus general incluye 1,629 subordinadas adverbiales temporales. De estas, 241 (14.79%) codifican una relación de simultaneidad introducidas con *mientras*; 123 codifican relaciones de secuencia temporal introducidas por *después* (7.55%); 220 son secuenciales con *antes* (13.51%); y 1,045 son relaciones introducidas por *cuando* (64.15%).

Nexo	Corpus				Total	
	Oral	%	Escrito	%		%
<i>mientras</i>	18	7.47	223	92.53	241	14.79
<i>cuando</i>	333	31.87	712	68.13	1045	64.15
<i>antes</i>	37	16.82	183	83.18	220	13.51
<i>después</i>	31	25.20	92	74.80	123	7.55
Total	419	25.72	1210	74.28	1629	100

Tabla 4.4 Tipos de relaciones temporales por nexo

A pesar de contar con suficientes transcripciones (106 entrevistas del Corpus sociolingüístico y 56 del habla culta y popular), en los materiales de lengua oral hay pocas oraciones subordinadas temporales en comparación con las localizadas en lengua escrita. Además, conforme se iban localizando los datos se pudo observar la tendencia a usar preferentemente el nexos *cuando*, que aparece cinco veces más que los otros nexos (tabla 4.4). Finalmente, a partir de esta tabla se puede ver que, en uso, los nexos específicos casi no son utilizados en lengua oral. La mayoría de los datos proviene de lengua escrita, y los localizados en lengua oral no son ni la mitad del total por nexo, con excepción de *cuando* que es usado frecuentemente tanto en lengua oral como en lengua escrita.

4.3 Distribución del corpus a partir del tipo de relación temporal

Después de esta primera clasificación por nexo, se etiquetaron las relaciones por tipo. En el caso de las secuenciales se clasificaron dos tipos, las secuenciales de anterioridad, introducidas por *después*, y las secuenciales de posterioridad, introducidas por *antes*. Del mismo modo, se han etiquetado relaciones de anterioridad y posterioridad con *cuando* revisando el orden de los eventos, y confirmando con los criterios propuestos por García (2000) y presentados en §3.2.1. A partir de ahora, los datos se presentarán con el nexo específico primero (*antes*, *después*, *mientras*), y en la fila siguiente los datos de los subtipos de *cuando* en general, como en la tabla 4.5:

Nexo	Corpus oral		Corpus escrito		Total
	Núm.	%	Núm.	%	
<i>mientras</i>	18	7.47	223	92.53	241
<i>cuando</i> simultáneo	189	37.06	321	63.08	510
<i>antes</i>	37	16.82	183	83.18	220
<i>cuando</i> posterior	4	36.36	7	75.00	11
<i>después</i>	31	25.20	92	75.59	123
<i>cuando</i> anterior	140	26.72	384	71.57	524
Total	419	25.72	1210	74.32	1629

Tabla 4.5 Frecuencias por nexo y tipo de corpus

Según estos datos, los nexos específicos suelen ocurrir muy poco tanto en lengua oral como en lengua escrita. Aunque los datos de corpus oral son pocos (en comparación con los escritos), no deja de llamar la atención que solo haya 18 datos de *mientras* (7.47%) en comparación con 223 de corpus escrito (92.53%). Los demás nexos oscilan entre el 15% y el 40%, que también es bastante poco comparado con las frecuencias en corpus escrito.

5 Relaciones temporales y orden relativo de oraciones

La posibilidad de alternancia de orden ha sido visto como un índice de menor integración entre la oración principal y la oración adverbial (Vanderschueren, 2012: 80). En todo caso, el hecho de que la adverbial pueda anteponerse o posponerse a la principal sin restricciones aparentes podría deberse a distintas motivaciones que permitirían predecir en qué casos la adverbial precede y en cuáles sigue a la oración principal. En este capítulo se examinan algunas motivaciones que pueden influir en el orden variable de las subordinadas temporales en español. En concreto, se examinan cinco de los nueve parámetros propuestos por Hetterle (2015: 168) mismos que permiten explorar el grado de integración de las oraciones subordinadas temporales.

5.1 Orden entre oraciones y sus motivaciones

Desde sus trabajos del 2001 hasta el más reciente del 2012, Diessel ha estado revisando las posibles motivaciones que determinan el orden entre las dos unidades en oraciones subordinadas en diversas lenguas. A partir de sus análisis, el autor ha observado dos patrones comunes:

1. Hay lenguas en las que todas las oraciones adverbiales preceden a la oración principal, a menos que una de ellas aparezca extrapuesta con fines pragmáticos, por ejemplo, el japonés.
2. Hay lenguas en las que la posición de las oraciones adverbiales varía con su significado, por ejemplo, el punjabi. En este último tipo, las oraciones condicionales generalmente se anteponen a la principal, las oraciones subordinadas temporales muestran un patrón mixto de anteposición y posposición, y las causales, de resultado y de propósito suelen aparecer pospuestas a la oración principal.

En particular, Diessel (2005) propone que el orden de las oraciones puede estar motivado por factores funcionales y cognitivos, y estos factores pueden comportarse de manera distinta según el tipo de oración subordinada pues las condicionales y concesivas suelen estar antepuestas a la oración principal, mientras que las causales y las de propósito con frecuencia aparecen pospuestas

a la oración principal (Diessel, 2001; Hetterle, 2015). En el caso de las subordinadas temporales secuenciales, que suelen aparecer antepuestas o pospuestas a la oración principal, se ha sugerido que la motivación detrás de cada orden se debe a la iconicidad secuencial (Haiman 1985) aunque también puede influir la longitud y complejidad de las unidades (Hawkins 1994, 2004).²⁴

En las siguientes secciones se examinan cuatro factores que pueden estar motivando el orden entre ambas unidades, a saber, la iconicidad secuencial, la iconicidad de cohesión, la longitud relativa de la oración temporal, la complejidad sintáctica de la misma y el significado adicional.

5.2 Alternancias en la posición de la subordinada temporal en uso

Hasta ahora, se han mostrado numerosos ejemplos donde la subordinada temporal antecede o sigue a la oración principal; incluso, puede aparecer dentro de ella (5.1e):

- (5.1) a. El aire la hacía llorar [cuando corría]. (Cuento)
- b. [Cuando te fuiste], vi en tus manos que no volveríamos a vernos. (Cuento)
- c. La firmó_{Ev1} [poquito antes de morir]._{Ev1} (Imperio)
- d. [Después de que me di cuenta que realmente no iba yo a hacer nada en Ingeniería],_{Ev1} se vino un viaje a Puerto Rico._{Ev2} (Habla culta)
- e. (La mulata) quiso, [antes de salir del hospedaje],_{Ev2} dar aviso a los señores de casa._{Ev1} (Cuento)

5.3 Alternancias de orden por tipo de corpus

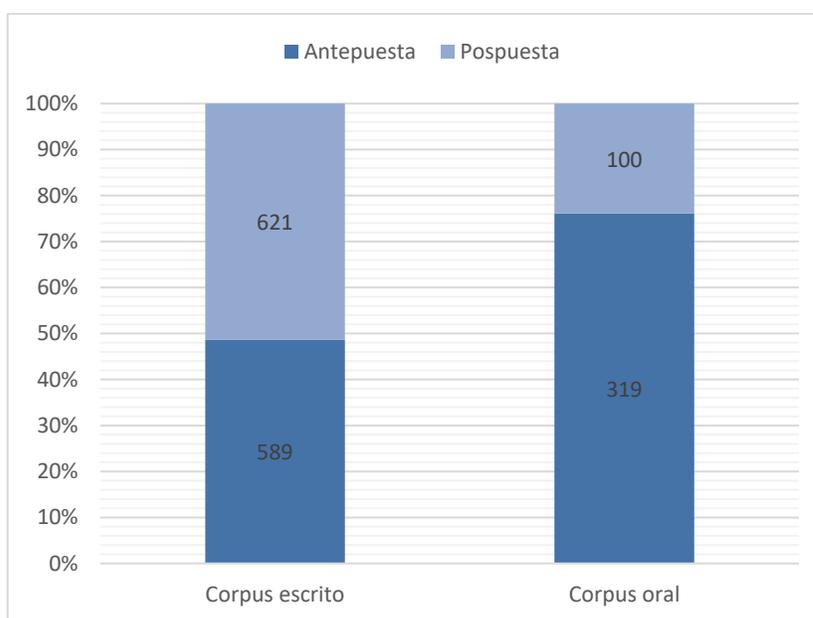
En el corpus bajo análisis, se constatan ambas posiciones, con una ligera tendencia de la posición antepuesta. Como se muestra en la tabla 5.1, la subordinada temporal antecede a la principal en 908 construcciones (55.74%), en tanto que se pospone a la oración principal en 721 casos (44.26%).

²⁴ El dominio de reconocimiento de constituyente es un concepto que Diessel (2008: 466) retoma de Hawkins (1994: 58-59), y que es definido como la cadena de elementos lingüísticos que deben ser procesados y guardados en la memoria de trabajo hasta que el analizador haya accedido a todos los constituyentes inmediatos de una frase una vez que el nodo madre de la frase ha sido reconocido.

	Antepuesta		Pospuesta		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Corpus total	908	55.74	721	44.26	1629	100

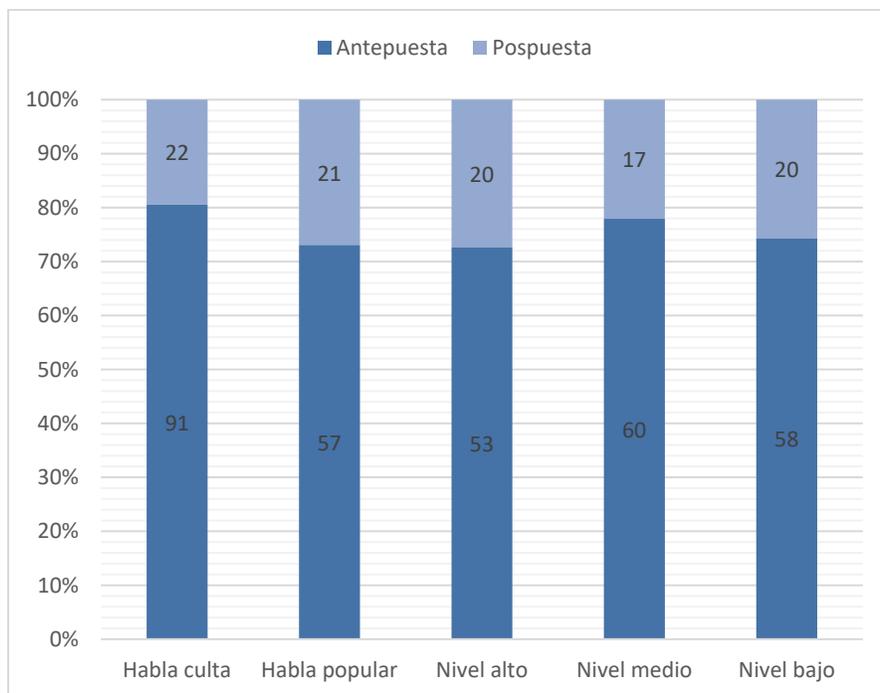
Tabla 5.1 Orden de la oración subordinada temporal en el corpus

No obstante, esta flexibilidad depende del tipo de corpus. En lengua oral la tendencia es que la oración temporal aparezca antepuesta a la principal (76.13%), mientras que en lengua escrita la distribución es casi idéntica: 48.68% de las oraciones adverbiales temporales aparece antepuesta a la oración principal y 51.32% aparece pospuesto.



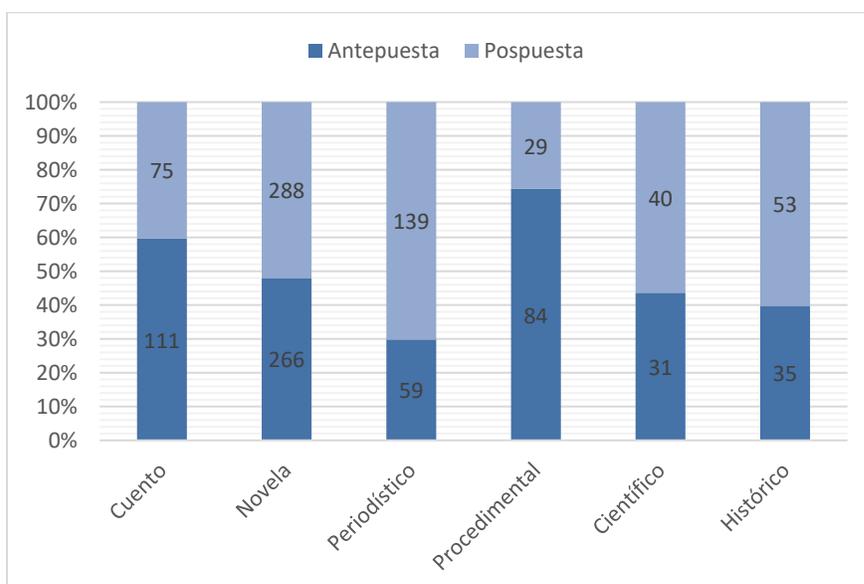
Gráfica 5.1 Posición de la oración subordinada temporal según el tipo de corpus

El subtipo de corpus o género también parece influir. Así, en lengua oral se observa un comportamiento similar en cuanto a los niveles de habla registrados (habla culta, habla popular, nivel alto, nivel medio y nivel bajo) de modo que la adverbial pospuesta se mantiene por debajo del 28% en todos los subtipos; véase la gráfica 5.2. Es decir, oraciones como *Mientras hay sol, pinta*, son más frecuentes en el corpus oral cuando se les compara con *Yo la veo mientras que estoy aquí*.



Gráfica 5.2 Posición de la oración subordinada temporal en el corpus oral

Por otro lado, en los datos de lengua escrita se observa más variación según el género textual. De acuerdo con la gráfica 5.3, en los datos extraídos de textos procedimentales el orden oración adverbial-oración principal se ve más favorecido (74.34%) y ligeramente en los cuentos (59.68%).



Gráfica 5.3 Posición de la oración subordinada temporal en el corpus escrito

En los datos de novelas y textos científicos no se observa una tendencia clara, pues la subordinada temporal puede aparecer antes o después de la principal en casi 50% de los casos. En los datos de textos periodísticos y de carácter histórico, la subordinada temporal se suele colocar después de la principal, 70.20% y 60.23%, respectivamente. Es decir, ejemplos como los de (5.2a) son los más frecuentes en textos procedimentales, mientras que la aparición de la temporal pospuesta a la principal es más común en textos periodísticos e históricos (5.2b) y (5.2c).

- (5.2) a. [Cuando el tiempo establecido haya pasado],_{Ev1} vacía la cesta en un plato._{Ev2} (Procedimental)
- b. La circulación se restableció _{Ev2} [después de que los demás manifestantes se retiraron]._{Ev1} Periódico)
- c. Me retiré a mi celda _{Ev2} después de haber oído a Borunda._{Ev1} (Imperio)

Ahora bien, en el corpus oral se observa muy poco uso de los nexos específicos; el menos frecuente es *mientras* (18 oraciones en total). En su lectura de posterioridad (igual que las oraciones con *antes*), el nexo *cuando* aparece en cuatro oraciones y todas con el orden adverbial-principal. A partir de los datos que se presentan en la tabla 5.2 se puede observar que la preferencia por el orden oración adverbial antepuesta a la principal se mantiene en el corpus oral sin importar el nexo.

	Antepuesta		Pospuesta		Subtotal
	Núm.	%	Núm.	%	
<i>después</i>	25	80.65	20	14.29	31
<i>cuando</i> anterior	120	85.71	20	14.29	140
<i>antes</i>	21	56.76	16	43.24	37
<i>cuando</i> posterior	4	100	---	0	4
<i>mientras</i>	12	66.67	6	33.33	18
<i>cuando</i> simultáneo	137	72.49	52	27.51	189
Total	319	76.13	100	23.87	419

Tabla 5.2 Posición de la oración subordinada temporal en el corpus oral según el nexo

Por el contrario, en el corpus escrito (tabla 5.3) sí se observan variaciones en la posición de la oración subordinada temporal dependiendo del nexo que se utilice:

	Antepuesta		Pospuesta		Subtotal
	Núm.	%	Núm.	%	
<i>después</i>	57	61.96	35	38.04	92
<i>cuando anterior</i>	258	67.19	126	32.81	384
<i>antes</i>	76	41.53	107	58.47	183
<i>cuando posterior</i>	5	71.43	2	28.57	7
<i>mientras</i>	64	28.70	159	71.30	223
<i>cuando simultáneo</i>	129	40.19	192	59.81	321
Total	589	48.68	621	51.32	1210

Tabla 5.3 Posición de la oración subordinada temporal en el corpus escrito según el nexos

Así, los nexos *cuando anterior*, *cuando posterior* y *después* favorecen el orden subordinada adverbial-principal, como en (5.3a), (5.3b) y (5.3c); en cambio, *mientras*, *cuando simultáneo* y *antes*, favorecen el orden oración principal-subordinada temporal, como en (5.3d), (5.3e) y (5.3f).

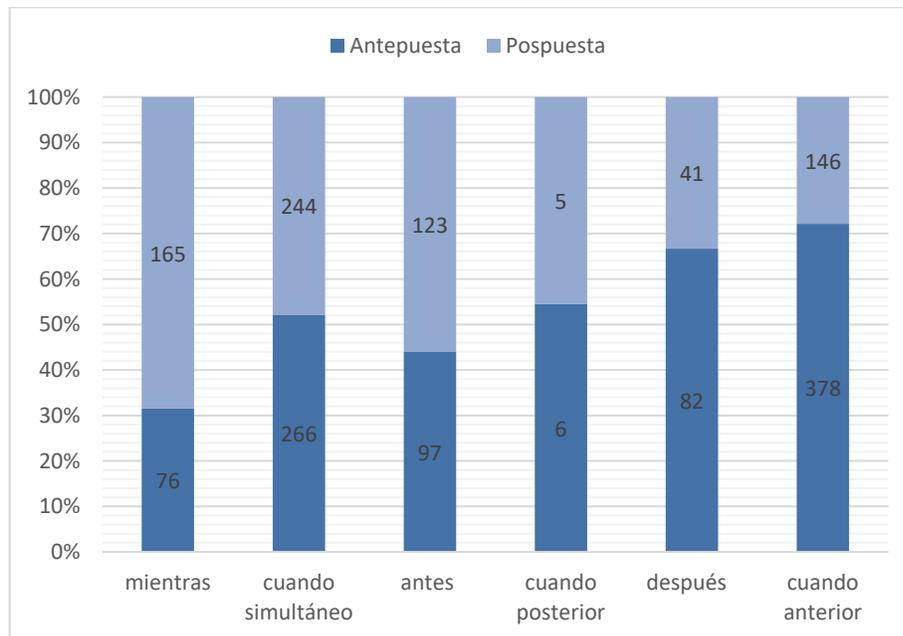
- (5.3) a. [Después de cubrir sus propias necesidades]_{Ev1}, tienen remanentes que ofrecer para la exportación._{Ev2} (Habla culta)
- b. [Cuando terminas el tatuaje]_{Ev1}, ¿qué sientes?_{Ev2} (CSCM)
- c. Apenas se había abierto un poco la piel _{Ev1} [cuando yo la atajé por la espalda]. _{Ev2} (Locura)
- d. Todo esto sucedió_{Ev1} [antes de que te encerraran en la celda de las Teresitas]._{Ev2} (Imperio)
- e. Dale la vuelta una vez [mientras se asa]. (Procedimental)
- f. Yo no pude estudiar [cuando era joven]. (Habla culta)

La distribución que se observa en este corpus permite afirmar que, dejando a un lado el tipo de corpus (lengua oral vs lengua escrita) y las tendencias individuales según el subcorpus, pareciera que la selección del nexos favorece ciertos órdenes. En la tabla 5.4 se consignan los dos órdenes posibles según el nexos sin considerar el tipo de corpus.

	Antepuesta		Pospuesta		Total
	Núm.	%	Núm.	%	
<i>después</i>	82	66.7	41	33.33	123
<i>cuando anterior</i>	378	72.1	146	27.26	524
<i>antes</i>	97	44.1	123	55.91	220
<i>cuando posterior</i>	6	54.6	5	45.45	11
<i>Mientras</i>	76	31.5	165	68.46	241
<i>cuando simultáneo</i>	266	52.2	244	47.84	510
Total	905	55.6	724	44.44	1629

Tabla 5.4 Posición de la oración subordinada temporal por nexos en el corpus total

A partir de los datos de la tabla 5.4 se elaboraron dos gráficas más, una en la que se reflejan las preferencias de orden por nexos (gráfica 5.4), y otra en la que se reúnen los tipos de relaciones temporales independientemente del nexos (gráfica 5.5). De nuevo, nótese que las tendencias varían por tipo de nexos. Con *cuando* con valor simultáneo (5.3f), la oración subordinada temporal aparece antepuesta a la oración principal en el 52.16% y pospuesta en 47.84%.



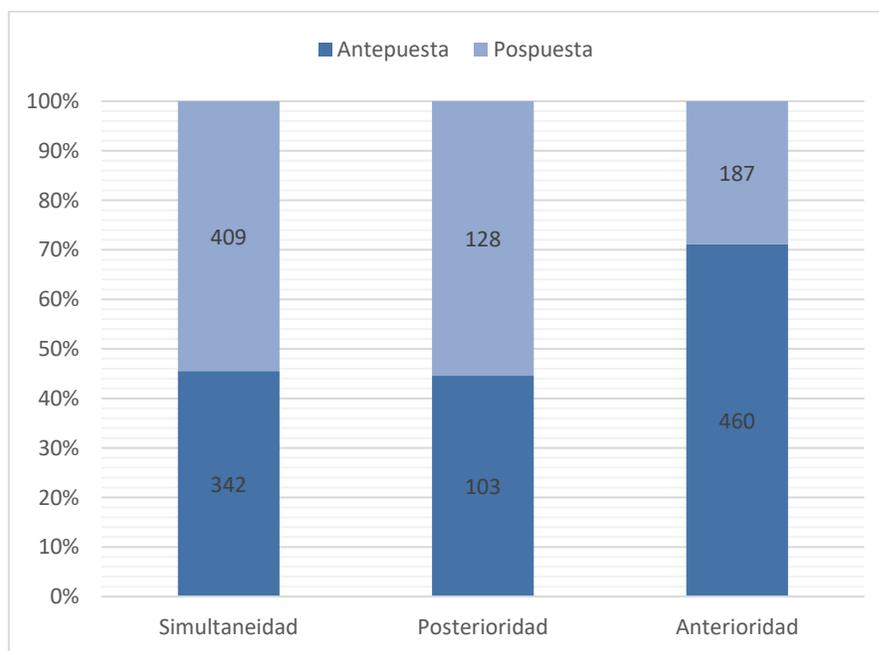
Gráfica 5.4 Posición de la oración subordinada temporal por nexos

En cambio, con el nexos específico *mientras* la oración subordinada temporal suele aparecer pospuesta a la oración principal en el 68.46%. Esto indica que, a pesar de que ambos nexos

introducen relaciones simultáneas, las construcciones con *cuando* presentan una ligera tendencia a que la oración subordinada temporal aparezca antes que la principal, y las de *mientras* se van por el orden contrario, es decir, la subordinada aparece pospuesta a la oración principal.

Por su parte, *antes* presenta más casos donde la oración subordinada temporal va pospuesta a la principal. Del nexos *cuando* con lectura de posterioridad, es decir, como si fuera *antes* (5.3c), se encontraron once oraciones de las que seis van en antepuestas y cinco pospuestas a la oración principal. Finalmente, las oraciones con el nexos *después* presentan una tendencia a aparecer antes que la oración principal, igual que *cuando* con valor de *anterioridad* (5.3b).

Ahora bien, si se agrupan los datos de relaciones simultáneas, anteriores y posteriores sin considerar el nexos, se revelan tendencias interesantes. Como se puede ver en la gráfica 5.5, hay algunas preferencias de posición de la oración subordinada temporal a partir de la asociación conceptual entre los dos eventos.



Gráfica 5.5 Posición de la oración subordinada temporal por tipo de relación

De esta manera, las oraciones subordinadas que expresan una relación temporal anterior al evento que se describe en la oración principal tienden a aparecer antepuestas a la oración principal en 71.10% de los casos, mientras que las simultáneas y las de posterioridad no muestran una tendencia tan marcada, aunque sí presentan mayor número de datos de oraciones en posición pospuesta a la oración principal, con un 54.47% las simultáneas y un 55.42% las de posterioridad.

5.4 Iconicidad secuencial

La primera motivación que se examina para intentar explicar estas tendencias es que la posición de las oraciones refleja el orden temporal de los eventos o situaciones tal como suceden en la realidad. El principio de iconicidad secuencial predice que el orden lineal entre dos elementos lingüísticos refleja el orden conceptual, las experiencias o el conocimiento del mundo (Greenberg, 1963; Haiman, 1985). Las predicciones del principio de iconicidad secuencial que propone Diessel (2008) son las siguientes (véase también Guerrero, Belloro y Conti, 2017):

1. Las expresiones con *después* denotan un evento o situación que *precede* (es anterior) al evento descrito en la oración principal, por lo que aparecerán antepuestas a la principal. Así, una oración como *Después de estudiar un año, Sam presentó el examen* es icónica, mientras que *Sam presentó el examen después de estudiar un año* no lo es.
2. Las expresiones con *antes* denotan un evento o situación que *sigue* (es posterior) al evento descrito en la oración principal, por tanto, aparecerán pospuestas a la oración principal. De acuerdo con esto, *Sam estudió un año antes de tomar el examen* es icónica, pero no lo es *Antes de tomar el examen Sam estudió un año*.

Es decir, en la secuencia oracional primero aparece el evento que ya se llevó a cabo en el mundo real, seguido del evento que se realiza posteriormente:

- (5.4) a. [Después de rotular el sobre]_{EV1} César se puso de pie para entregárselo a Ernesto._{EV2}
b. César rotuló el sobre_{EV1} [antes de ponerse de pie para entregárselo a Ernesto]._{EV2}

Una estructura no icónica presentaría un orden que no corresponde al orden de los eventos:

- (5.5) a. César se puso de pie para entregarle el sobre a Ernesto_{Ev2} [después de rotularlo]._{Ev1}
 b. [Antes de ponerse de pie para entregarle el sobre a Ernesto]_{Ev2}, César lo rotuló._{Ev1}

En las relaciones simultáneas no resulta pertinente el principio de iconicidad secuencial porque los eventos en la principal y en la subordinada no están ordenados secuencialmente, sino que se superponen de tres maneras:

El evento en la principal y el evento en la subordinada se superponen por completo:

- (5.6) [Cuando la señora L. fue presidenta], yo fui vicepresidenta.

Los dos eventos se superponen parcialmente:

- (5.7) [Cuando estudié Nutrición] estaba yo casada.

Un evento ocurre de manera puntual mientras el otro se lleva a cabo:

- (5.8) Estaba yo en París, [cuando me llegó la invitación del Instituto de Cultura Hispánica].

En la tabla 5.5 se exponen las predicciones icónicas sobre el orden en que se espera que aparezca la oración subordinada por nexos. Por lo anteriormente expuesto, este rasgo no resultará pertinente para las oraciones subordinadas temporales con *mientras* y *cuando* simultáneo.

Nexo	Posición de la subordinada temporal		
	Antepuesta	Pospuesta	No pertinente
<i>después</i>	x		
<i>cuando</i> anterior	x		
<i>antes</i>		x	
<i>cuando</i> posterior		x	
<i>mientras</i>			x
<i>cuando</i> simultáneo			x

Tabla 5.5 Predicciones de iconicidad secuencial según el tipo de relación temporal

Como ya se ha comentado, en términos generales, la oración subordinada temporal aparece antepuesta a la oración principal (55.56%). Ahora bien, a partir del principio de iconicidad se

esperaría que las oraciones con *después* y *cuando* anterior aparecieran antepuestas a la oración principal, como en (5.4). En efecto, en casi el 70% de los casos se cumple este principio de iconicidad; sin embargo, en casi el 30% de los casos la oración subordinada temporal aparece pospuesta a la principal (tabla 5.6.). Esto es, este principio predice el orden de las temporales secuenciales de posterioridad en un 70% de los casos.

Nexo	Antepuesta		Pospuesta		Total
	Núm.	%	Núm.	%	
<i>después</i>	82	66.67	41	33.33	123
<i>cuando</i> anterior	378	72.14	146	27.86	524
<i>antes</i>	97	44.09	123	55.91	220
<i>cuando</i> posterior	6	54.55	5	45.45	11
<i>mientras</i>	76	31.54	165	68.46	241
<i>cuando</i> simultáneo	266	52.16	244	47.84	510
Total	905	55.56	724	44.44	1629

Tabla 5.6 Posición de la oración subordinada temporal en relación con la principal

De igual forma, se esperaría que la oración introducida por *antes* y *cuando posterior* estuviera pospuesta a la principal. Así, en 55.91% de los datos analizados la oración con *antes* aparece pospuesta a la principal; aunque con *cuando posterior* hay pocos datos, en cinco de los once casos la oración temporal también está pospuesta a la principal.

En términos generales se puede afirmar que el principio de iconicidad secuencial se cumple en las oraciones introducidas por estos dos nexos, pues el evento de la subordinada temporal sucede después de que se lleva a cabo el evento de la principal. Sin embargo, la tendencia es más fuerte para un grupo de oraciones (las que se introducen con *después*) por lo que vale la pena examinar algunos otros factores que puedan intervenir en el orden preferido.

Además, este principio no puede extenderse a las oraciones subordinadas temporales de simultaneidad —introducidas por *mientras* y *cuando* simultáneo— dado que el evento de la

subordinada y el de la principal coinciden total o parcialmente en su realización, es decir, no se suceden en la línea temporal. Como se muestra más adelante, en el 70% de los datos del corpus, la subordinada con *mientras* aparece pospuesta a la principal; de las oraciones temporales con *cuando* simultáneo la tendencia al orden principal-subordinada temporal es de 50%.

5.5 Iconicidad de cohesión

En las siguientes secciones se revisará el isomorfismo entre sintaxis y semántica (Givón, 2001: 328) según los parámetros de tiempo, aspecto, modo, la identidad de los sujetos y su codificación.

5.5.1 TAM de las oraciones subordinadas temporales

Según la economía sintagmática de Haiman (1985), la longitud o complejidad de cualquier expresión o mensaje debe tender a reducirse, sobre todo si la información es redundante o si se puede recuperar del contexto. Dado que el verbo de las oraciones subordinadas temporales puede aparecer en formas finitas o no finitas, en el orden principal-subordinada se esperaría un mayor uso de formas no finitas (infinitivos), pues la información TAM estará dada en la oración principal.

En los datos del corpus hay variaciones en la forma del verbo en la oración subordinada temporal. En principio, los nexos utilizados presentan ciertas restricciones. Tal como se describió en la tabla 3.7 (repetida en la tabla 5.7), solo *después* permite usar verbos en infinitivo, indicativo y subjuntivo; *cuando* se combina con verbos en indicativo y subjuntivo igual que *mientras*, y *antes* solo puede combinarse con verbos en infinitivo y subjuntivo. Abajo se incluyen algunos ejemplos.

Rasgo	<i>después</i>	<i>cuando</i> secuencial	<i>antes</i>	<i>mientras</i>	<i>cuando</i> simultáneo
Puede introducir infinitivo	Sí	no	sí	no	no
Puede introducir indicativo	Sí	sí	no	sí	sí
Puede introducir subjuntivo	Sí	sí	sí	sí	sí
Puede introducir futuro de indicativo	No	no	no	no	no

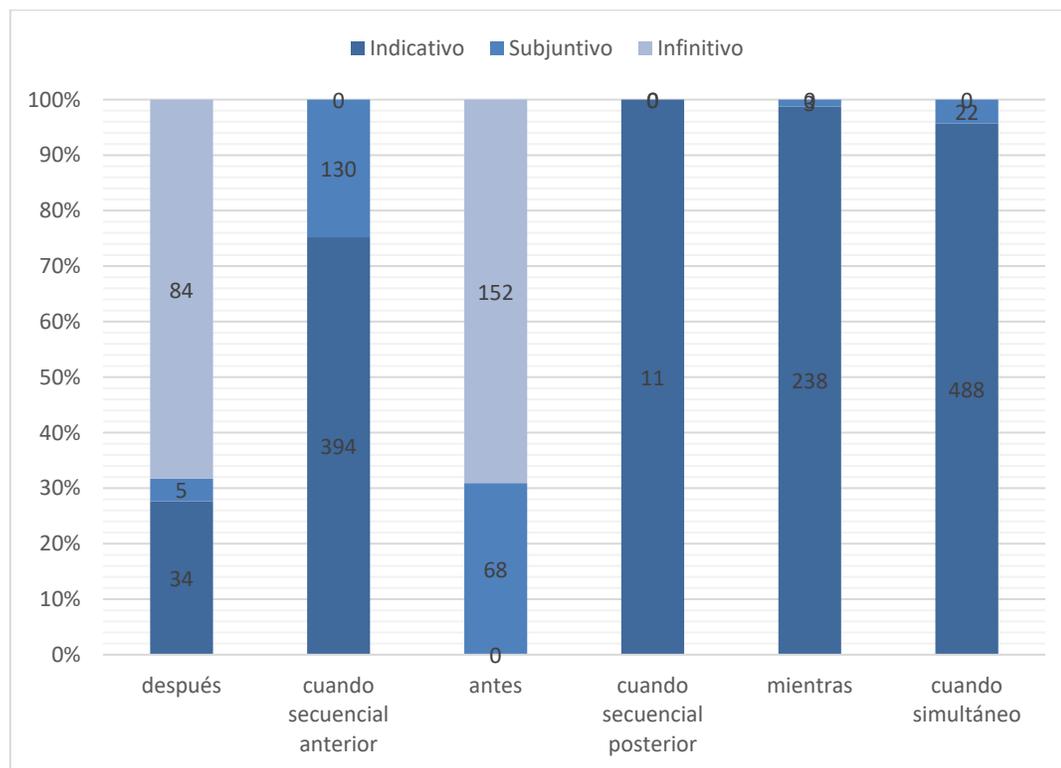
Tabla 5.7 Comparación de comportamiento de nexos (basada en García, 2000: 291)

- (5.9) a. Me retiré a mi celda después de haber oído a Borunda. (Imperio)
 b. En 1994 (Mandela) se convirtió en el primer presidente de raza negra en Sudáfrica después que el *apartheid* llegó a su fin. (El Universal, 23.06.2013)
 c. La obra de la revolución permanecerá mucho después de que yo muera. (Locura)
- (5.10) a. Los huanzontles están listos cuando están suaves. (Sabor a México)
 b. Me voy a ir con los patronos cuando se vayan a Comitán. (Balún)
- (5.11) a. Mientras estén controlados, todos esos comunistas y republicanos serán una prueba de que existe la libertad de expresión, de que ésta es una monarquía constitucional. (Imperio)
 b. Los desplazados pidieron a las autoridades de Colima brindarles seguridad mientras se normaliza la situación. (La Jornada, 8.08.2013)
- (5.12) a. Amilamia me saludaba desde lo alto antes de bajar. (Cuento)
 b. Antes de que con mis ojos viese el rostro de los españoles, me entregué en sus manos. (Imperio)

Debido a que solo dos de los nexos pueden combinarse con infinitivo (*después* y *antes*), la tendencia del corpus general se vería afectada porque hay pocos datos de estos dos nexos en comparación con *cundo* que solo se combina con indicativo y subjuntivo. Por esta razón se procedió a analizar directamente el comportamiento individual de cada nexo respecto a la forma del verbo con el que se combina (gráfica 5.6).

Así pues, aunque el verbo que codifica el evento de la oración introducida por el nexo *después* puede aparecer en tres formas distintas, la preferencia es a que se codifique en infinitivo (68.29%); la segunda opción es que aparezca en indicativo (27.64%) y en muy pocos casos se usa el subjuntivo (4.07%). Para el caso de *cundo* con un significado similar al de *después* la tendencia es a usar el indicativo (75.19%); el subjuntivo con este nexo ocurre en un 24.81%.

Ahora bien, en las relaciones secuenciales de posterioridad, el nexos *antes* aparece sobre todo con infinitivo (69.09%) y solo en 30.91% aparece con subjuntivo. *Cuando* con lectura de posterioridad se presenta con indicativo en los 11 casos registrados.



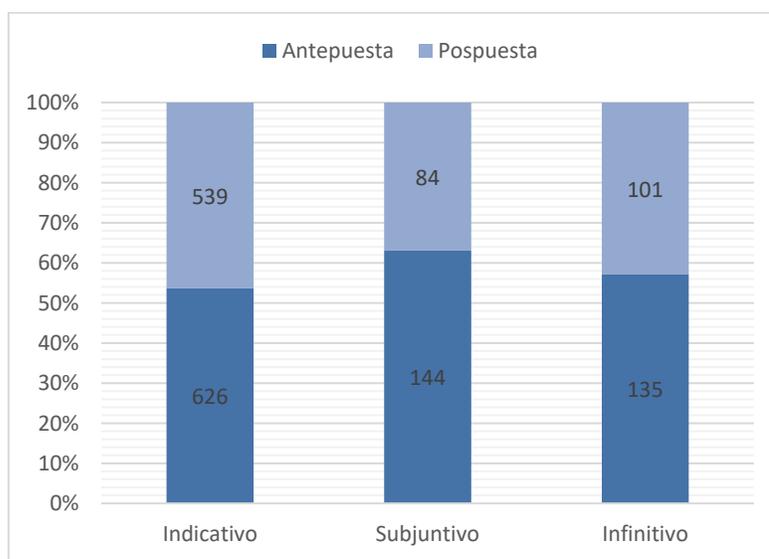
Gráfica 5.6 Forma del verbo de la oración subordinada temporal

En el caso de las relaciones de simultaneidad, *mientras* y *cuando* se comportan de manera muy parecida. Si bien ambos nexos pueden combinarse con indicativo y subjuntivo, la tendencia es a usar indicativo, sobre todo en el caso de *mientras* que aparece con esta forma del verbo en un 98.76%. *Cuando* presenta un porcentaje muy parecido, 95.69% de los casos están codificados en indicativo y solo 4.31% aparecen en subjuntivo.

En resumen, los nexos que permiten usar infinitivo (*antes* y *después*) lo usan en casi el 70% de los casos. En cambio, los que solo acceden a las formas de indicativo y subjuntivo (*cuando* y *mientras*) optan por la primera opción en la mayoría de los casos. Eso sí, el comportamiento de

cuando con lectura secuencial es muy diferente al de *cuando* simultáneo: este último se combina con el verbo en indicativo casi al 100% lo que lo equipara a las oraciones con *mientras*.

En cuanto a la posición de la subordinada temporal y la forma del verbo (gráfica 5.7), cuando la oración subordinada temporal aparece antepuesta a la oración principal se usa indicativo en un porcentaje ligeramente mayor (53.73% en comparación con 46.27% en las pospuestas). Si la subordinada temporal está antepuesta a la oración principal se usa sobre todo subjuntivo (63.16% frente a 36.84% en posición pospuesta). En cuanto al uso de verbos en infinitivo, se encontró un uso ligeramente mayor cuando la oración subordinada temporal está antepuesta a la principal (57.20% frente a 42.80%).



Gráfica 5.7 Forma del verbo y posición de la oración subordinada temporal

5.5.2 El sujeto en las oraciones subordinadas temporales

En términos de participantes se espera que, por ejemplo, si el sujeto es el mismo en la oración principal y en la subordinada, no se codifique explícitamente en alguna de las dos. Siguiendo a Hetterle (2015: 170), se considerará mayor integración cuando haya sujetos compartidos y menor integración cuando haya sujetos distintos. Dentro de los sujetos compartidos, se considerará mayor

integración si el sujeto no se explicita en la oración subordinada adverbial, es decir, si se recupera de la flexión verbal, y se asociará con reducción máxima el uso de infinitivos.

- (5.13) a. Me retiré a mi celda después de haber oído a Borunda. (Imperio)
 b. En 1994 (Mandela) se convirtió en el primer presidente de raza negra en Sudáfrica después que el *apartheid* llegó a su fin. (El Universal, 23.06.2013)
 c. La obra de la revolución permanecerá mucho después de que yo muera. (Locura)

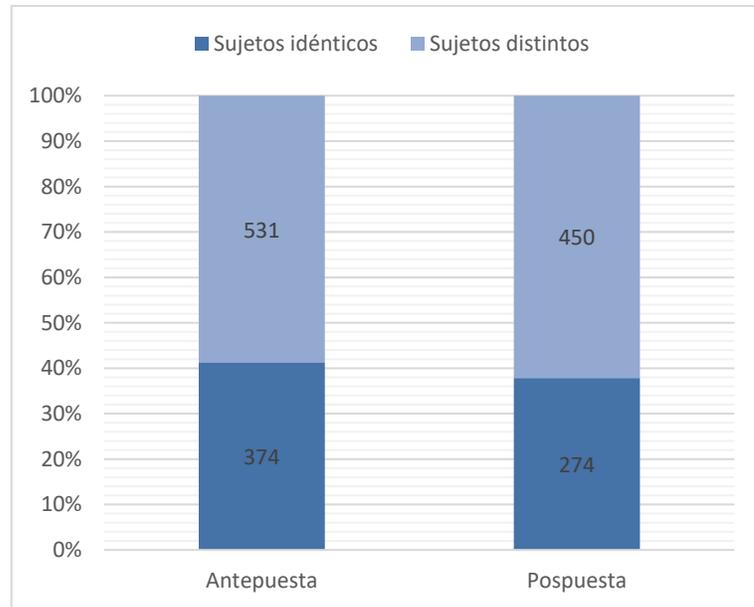
- (5.14) a. Los huanzontles están listos cuando están suaves. (Sabor a México)

De acuerdo con los datos de la tabla 5.8, la oración principal y la oración temporal no comparten sujeto en el 60.16% de los casos. Si bien este rasgo podría estar señalando menor integración oracional, en los capítulos 7 y 8 se revisará a mayor detalle para comprobar si funciona igual con todos los nexos de las oraciones subordinadas temporales revisadas.

Sujetos idénticos	%	Sujetos distintos	%	Total
649	39.84	980	60.16	1629

Tabla 5.8 Correspondencia de sujetos iguales y distintos en las subordinadas temporales

En cuanto a la posición de la oración subordinada temporal y la identidad de los sujetos (gráfica 5.8), la oración subordinada temporal y la principal no comparten sujeto en la mayoría de los casos sin importar si la temporal está antepuesta o pospuesta a la principal. De esta manera, si la oración adverbial temporal aparece antepuesta a la principal, los sujetos son compartidos en 41.33% de los casos (374 de 905) y distintos en 58.67% (531 de 905). Si la oración temporal aparece pospuesta a la principal, los sujetos son compartidos en 37.85% de los casos (274 de 724) y distintos en 62.15% (450 de 724).



Gráfica 5.8 Identidad de los sujetos y posición de la subordinada temporal

5.6 Longitud y complejidad sintáctica

En el dominio pragmático se suele suponer que la información dada tiende a preceder a la nueva, ya que la información nueva debe basarse en la información conocida por el oyente. Como la información nueva necesita codificación más explícita que la información dada, los componentes largos tienden a ocurrir al final de un enunciado (Dik, 1989: 351).

En español, igual que en inglés, se tiende a poner los componentes largos al final de la frase, porque el orden corto-largo es más fácil de interpretar que el orden inverso. Como las oraciones adverbiales son componentes pesados es posible que predominen las oraciones subordinadas temporales en posición pospuesta. Como Diessel (2008: 478) propone, se puede suponer que las oraciones subordinadas temporales antepuestas a la oración principal tienden a ser más cortas que las pospuestas. Así, (5.15a) se considera menos pesada cuando se compara con (5.15b) que es más pesada o extensa.

- (5.15) a. [Mientras esperaban], los hombres fumaban cigarrillos baratos y las mujeres cuidaban a sus hijos. (Recuerdos)

- b. Te estuve esperando sin saber que te esperaba, [mientras mi padre Leopoldo se entretenía en hacer polvo de oro las charreteras de sus generales]. (Imperio)

Para analizar este aspecto se midió la longitud de la oración subordinada temporal en las 1,629 oraciones del corpus.²⁵ Las etiquetas utilizadas corresponden a la longitud relativa que la oración subordinada tiene con respecto al total de palabras de la oración compleja y corresponde a las equivalencias que se presentan en la tabla. 5.9. Se provee también un ejemplo para cada etiqueta en (5.16):

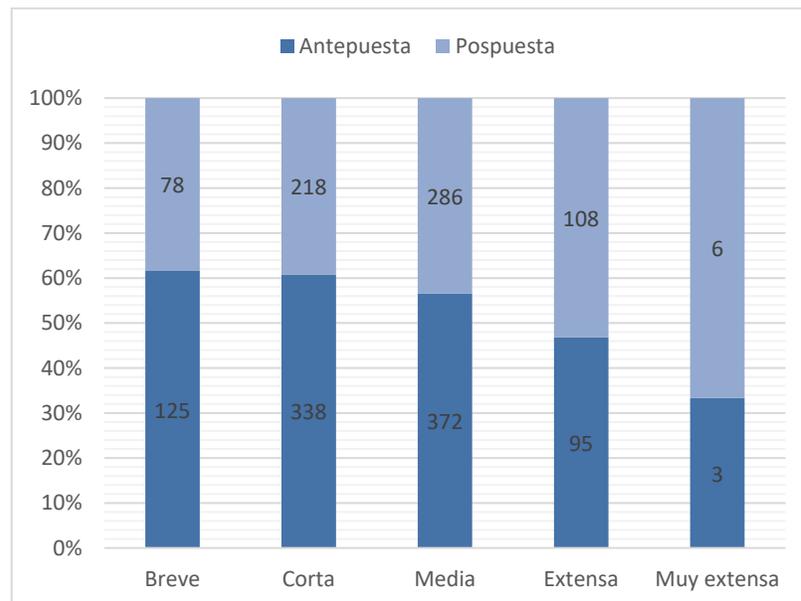
Etiqueta	Peso relativo	Etiqueta	Peso relativo
Breve:	.1-.2	Extensa:	.7-.8
Corta:	.3-.4	Muy extensa:	.9-.10
Media:	.5-.6		

Tabla 5.9 Etiquetas para longitud relativa de la oración subordinada temporal

- (5.16) a. [Cuando respondí], la voz de mi nana ya no tenía lágrimas. (Balún) Longitud relativa de la subordinada: 0.18.
Etiqueta: Breve.
- b. No se olvide de lavar bien el juego de ollas antes de usarlo por primera vez. (Procedimental) Longitud relativa de la subordinada: 0.38.
Etiqueta: Corta
- c. La explosión de la Guerra Mundial los había sorprendido mientras veraneaban en Biarritz y en San Juan de Luz. (Cuento) Longitud relativa de la subordinada: 0.53.
Etiqueta: Media.
- d. Vacío su copa después de mirar al trasluz el vino. (Cuento) Longitud relativa de la subordinada: 0.71.
Etiqueta: Extensa.
- e. Eugenia había intentado suicidarse cuando el Duque de Alba —descendiente del siniestro noble del mismo nombre, azote de Dios y España y creador en los Países Bajos del Tribunal de la Sangre— prefirió a su hermana Paca para matrimoniarse. (Imperio) Longitud relativa de la subordinada: 0.90.
Etiqueta: Muy extensa.

²⁵ Por ejemplo, si la adverbial tiene 6 palabras y la oración compleja tiene 13, la longitud relativa de la adverbial es $6/13 = 0.4615384$, es decir, 46.15%.

Los resultados de este análisis se presentan en la gráfica 5.8. Si la oración subordinada temporal es breve, esta suele aparecer antepuesta a la oración principal. Por el contrario, entre más extensa sea, aparece en mayor medida pospuesta a la oración principal. Si bien los datos no son absolutos, sí hay una tendencia a colocar las oraciones subordinadas temporales breves antepuestas a la oración principal, y entre más va aumentando su longitud en relación con la principal, menos se colocan antes de ella, es decir, el orden preferido para una oración subordinada temporal breve o ligera es oración subordinada-oración principal y el de una más pesada, oración principal-oración subordinada.



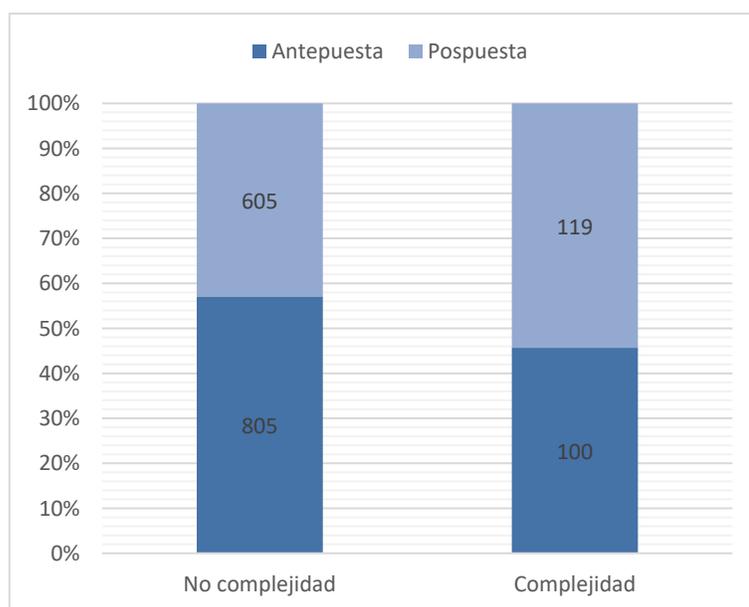
Gráfica 5.9 Peso relativo de la oración subordinada temporal y su posición

Hawkins (1994, 2004) plantea que el orden de los constituyentes depende de la complejidad estructural de los elementos lingüísticos. De acuerdo con este autor, las estructuras sintácticamente complejas tienden a ocurrir a final de frase porque en esa posición son más fáciles de analizar. Dado que las adverbiales varían en términos de su complejidad, se puede suponer que las oraciones subordinadas temporales que se ponen antepuesta a la oración principal son estructuralmente menos complejas que las que aparecen pospuesta a la oración principal.

Además, también se revisó si en los datos del corpus se incluye una oración coordinada o una subordinada de cualquier tipo dentro de la oración subordinada temporal. Del corpus general, 1,410 oraciones subordinadas temporales no incluyen otra oración (subordinada o coordinada) pero 219 sí presentan algún tipo de complejidad (5.17).

(5.17) Ixtepec, fascinado, las veía pasar [mientras ellas nos miraban desde lo alto de sus ojos y se alejaban meciéndose en el polvo, al compás de las ancas de sus caballos]. (Recuerdos)

Como se puede ver en la gráfica 5.9 este rasgo no resulta relevante al considerar el corpus total, pues hay casi el mismo número de oraciones subordinadas temporales con complejidad sintáctica tanto antes como después de la oración principal. La diferencia entre una y otra posición es de apenas 19 casos. De hecho, las no complejas presentan una diferencia mayor a aparecer antepuestas que pospuestas a la oración principal, de manera que casi 60% de las no complejas 805 de las 1,410 están antepuestas, 200 casos más que las pospuestas, 605.



Gráfica 5.10 Posición de la oración subordinada temporal y complejidad sintáctica

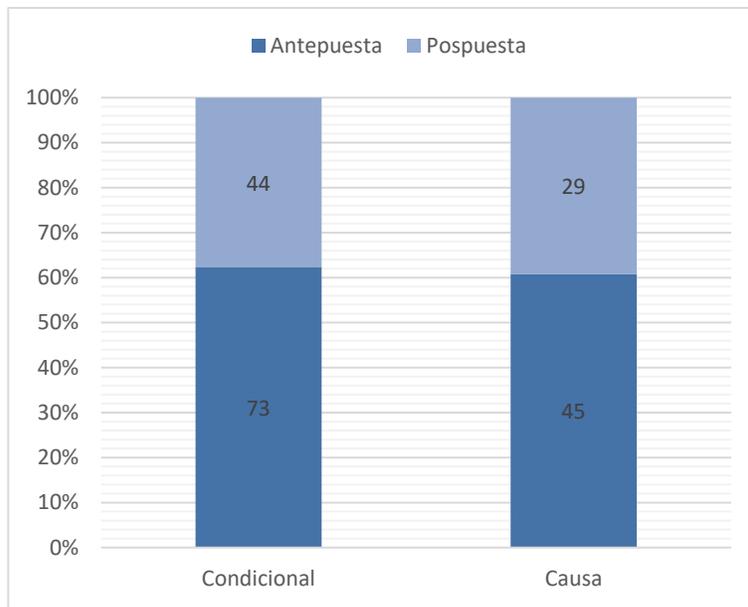
5.7 Significado adicional y posición de las subordinadas temporales

Se ha sugerido que la posición de la subordinada puede variar a partir de la relación semántica que establece: las condicionales suelen aparecer antepuestas a la principal, mientras que las causales, las de resultado y las de propósito van pospuestas (Diessel, 2001; Herrera, 2002; Hetterle, 2015). Los estudios previos han comentado que las oraciones subordinadas temporales pueden admitir un matiz de causa, condición o adversativo (Heinäsmäki, 1974: 171-178; García, 2000; RAE, 2009). Por lo tanto, no se descarta la posibilidad de que la posición de algunas oraciones subordinadas temporales se vea afectado por sus significados adicionales.

De las 1,629 oraciones del corpus, 1,438 tienen una lectura temporal única y 191 pueden interpretarse con más de un valor. De este grupo, 117 aceptan la lectura condicional (5.18a) y 74 aceptan lectura causal (5.18b).

- (5.18) a. [Cuando pensaba en el porvenir]_{Ev1} una avalancha de días apretujados los unos contra los otros se le venía encima._{Ev2} (Recuerdos)
- a'. [Si pensaba en el porvenir]_{Ev1} una avalancha de días apretujados los unos contra los otros se le venía encima._{Ev2}
- b. (Zoraida) se alegró_{Ev2} [cuando tuvo un motivo válido para interrumpirlo]._{Ev1} (Balún)
- b'. (Zoraida) se alegró_{Ev2} [porque tuvo un motivo válido para interrumpirlo]._{Ev1} (Balún)

Se esperaría que las oraciones subordinadas temporales con lectura condicional siguieran el patrón en (5.18a'). En efecto, la mayoría de los datos registrados en el corpus con esta lectura adicional se ordenan de esta manera. No obstante, el orden contrario también es frecuente (44 casos de 117). En el caso de la lectura causal, se esperaría el orden (5.18b'), es decir, primero la oración principal y luego la subordinada. Esta no es la tendencia en las oraciones subordinadas temporales, pues siguen el mismo patrón que las condicionales (gráfica 5.10). De los factores analizados para explicar la posición de la oración subordinada temporal, este parece ser el que menos se cumple en los datos del corpus que sustenta esta investigación.



Gráfica 5.11 Posición de la subordinada temporal y significados adicionales

5.8 Resumen

En este capítulo se examinaron varias motivaciones que pueden intervenir en el orden variable de las subordinadas temporales en español (en conjunto). Se observó que la subordinada temporal tiende a aparecer antepuesta a la oración principal en los datos de lengua oral (habla culta, popular, nivel alto, nivel medio y nivel bajo) mientras que en lengua escrita se observa más alternancia: en los textos procedimentales y cuentos suelen aparecer antepuestas a la principal (74.34%) mientras que en los textos periodísticos y de carácter histórico se prefiere la posición pospuesta.

El principio de iconicidad secuencial permite explicar la preferencia de las oraciones secuenciales de anterioridad (principal-subordinada); sin embargo, este principio es menos estable para las secuenciales de posterioridad e irrelevante para las simultáneas.

Sobre la iconicidad de cohesión y la forma del verbo, se observa la presencia de las formas de indicativo en un porcentaje ligeramente mayor cuando la oración subordinada temporal aparece antepuesta a la oración principal (53.73% en comparación con 46.27% en las pospuestas). El subjuntivo se utiliza, con una ligera preferencia, en la posición antepuesta (63.16% frente a 36.84%

en posición pospuesta), lo mismo con el infinitivo (57.20% antepuesta frente a 42.80% pospuesta). Esto es, las predicciones en cuanto a la forma del verbo en la subordinada no se cumplen por completo, pues se esperaba mayor uso de indicativo cuando la oración subordinada estuviese antepuesta a la oración principal y de subjuntivo e infinitivo cuando estuviese pospuesta.

La posible correlación entre la iconicidad de cohesión y la identidad de los sujetos parece poco relevante pues la oración principal y la subordinada temporal no suelen compartir al sujeto (60.16%) y esta tendencia se observa en ambos órdenes.

Finalmente, la exploración de la longitud y complejidad de las unidades revela que las subordinadas temporales breves o ligeras suelen aparecer antepuestas a la oración principal; mientras más aumenta su longitud en relación con la principal, más posibilidades de que aparezca pospuesta, lo que sugiere que la longitud sí influye en la posición de la oración temporal. Para comprobar la hipótesis de la complejidad sintáctica, se revisó también aquellas construcciones con más de una oración (coordinada o subordinada); este rasgo no resultó relevante pues, de los 219 casos, 119 oraciones complejas aparecen en posición pospuesta y 100 en posición antepuesta.

Por último, se esperaba que, si una subordinada temporal permite un segundo matiz adverbial, quizás ese valor influya en su posición, pero esto tampoco fue el caso. Las 191 oraciones que muestran esta propiedad no muestran una tendencia clara. De hecho, entre los factores analizados, este es el que menos parece influir en la posición de la oración subordinada temporal.

En la tabla 5.10 se presenta un resumen del peso de cada factor analizado.

Factor	Relevante	No relevante
Iconicidad secuencial	secuenciales	simultáneas
Iconicidad de cohesión		x
Peso	X	
Complejidad sintáctica		x
Significado adicional		x

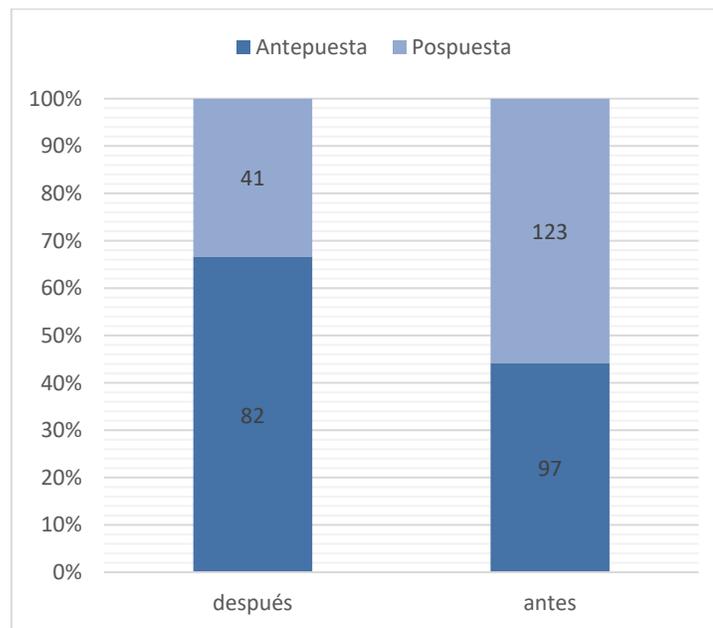
Tabla 5.10 Síntesis del peso de cada factor

6 Relaciones secuenciales

En una relación temporal secuencial hay dos eventos que se suceden en la línea temporal, de tal manera que el evento que se codifica en la oración subordinada precede o sigue al evento descrito en la oración principal. El 55.74% de las oraciones subordinadas secuenciales del corpus aparece antepuesto a la principal, mientras que el 44.26% aparece pospuesto. El objetivo de este capítulo es analizar, de manera exclusiva, el conjunto de oraciones secuenciales y su comportamiento según cada una de las motivaciones bajo estudio.

6.1 Iconicidad secuencial y posición de la subordinada temporal secuencial

La preferencia en el orden entre la subordinada temporal secuencial y la principal es distinta según se trate de oraciones con *antes* o con *después* (gráfica 6.1) las que se introducen con el nexos *después* tienden a colocarse antepuestas a la oración principal (66.67% de los casos) mientras que las que se introducen con *antes* pueden aparecer tanto pospuestas (55.91%) como prepuestas (54.09%).



Gráfica 6.1 Posición de la subordinada secuencial con nexos específicos

El principio de iconicidad secuencial predice que, si la oración temporal denota un evento anterior a la principal (6.1a), debe aparecer antepuesta a la oración principal; en cambio, si el evento de la temporal describe una situación que sucede después de que ocurra el evento que se describe en la principal (6.1b), entonces se espera que aparezca pospuesta a la principal.

- (6.1) a. [Después de que se puso el sol]_{EV1}, María recogió sus cosas y se fue._{EV2}
b. María recogió sus cosas_{EV1} [antes de que lloviera]_{EV2}

En este corpus, el principio de iconicidad secuencial permite explicar la posición más frecuente de las subordinadas que denotan anterioridad y se introducen con el nexos *después* (69%), mientras que las subordinadas que expresan posterioridad y se introducen con *antes* no satisfacen este principio de manera contundente. En otras palabras, la iconicidad secuencial tiene un poder descriptivo relativamente mayor para las temporales con *después* en comparación con las de *antes*. De hecho, Guerrero, Belloro y Conti (2017) encontraron un resultado similar para los adverbios y frases adverbiales con *después* y *antes*. En lo que sigue se revisa cada subtipo de relación secuencialidad y el orden, según la información TAM y la identidad de sujetos.

6.1.1 Secuencialidad anterior

En términos de iconicidad secuencial, se predice que una oración subordinada temporal que denota secuencia anterior aparecerá antepuesta a la oración principal con mayor facilidad. Así, las oraciones en (6.2a) y (6.2c) son icónicas, mientras que las oraciones en (6.2b) y (6.2d) no lo son.

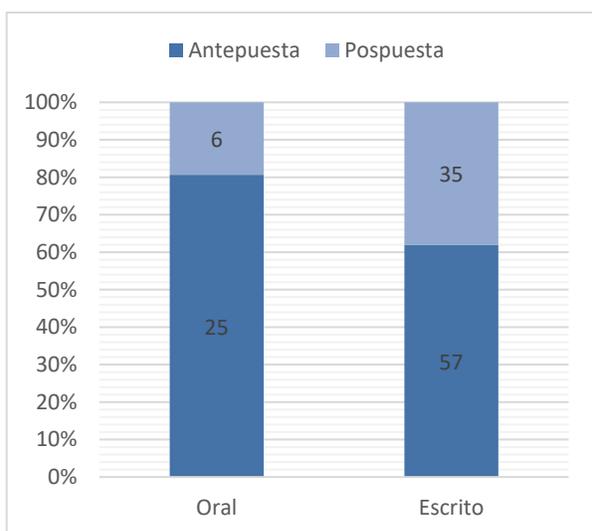
- (6.2) a. [Después de concluir las faenas]_{EV1} nombrábamos a nuestros dioses pacíficos._{EV2}
(Balún)
b. Nos instalamos en el corredor_{EV2} [después de haber bebido una taza de café]._{EV1}
(Balún)
c. [Cuando ya esté cocido]_{EV1} pasar un cuchillo para separar el pastel de la unidad._{EV2}
(Procedimental)
d. El proceso empieza_{EV2} [cuando la víctima recibe un mail con un adjunto y lo abre]._{EV1}
(Periódico)

Del corpus total de las subordinadas temporales secuenciales, 647 oraciones denotan un evento anterior al evento de la principal. De estas, el 66.67% se antepone a la principal (460 de 647 oraciones); este es el orden icónico; en cambio, el 22.57% aparece pospuesta (146 de los 647 de los datos) y reflejan un orden no icónico. Esta preferencia se mantiene independientemente del nexa (tabla 6.1).

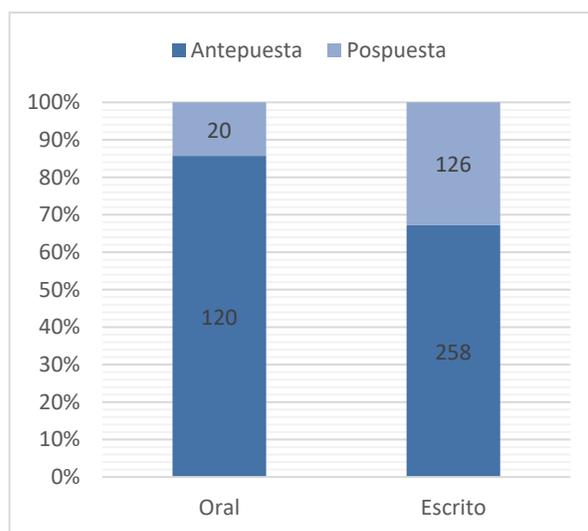
	Antepuesta		Pospuesta		Total
	Núm.	%	Núm.	%	
<i>Después</i>	82	66.67	41	33.33	123
<i>cuando anterior</i>	378	72.14	146	27.86	524
Total	460	71.10	187	28.90	647

Tabla 6.1 Posición de la subordinada temporal secuencial anterior

Según el tipo de corpus, de las 31 oraciones localizadas en lengua oral con *después*, 25 aparecen antepuestas a la oración principal (80.65%) y solo seis aparecen pospuestas (19.35%). En lengua escrita se localizaron 92 oraciones, de las que 57 aparecen antepuestas (61.96%) y 35 pospuestas (38.04%). Las preferencias son parecidas en construcciones con el nexa *cuando*: de las 140 oraciones en el corpus oral, en el 85.71% la temporal aparece antepuesta; en el corpus escrito el 67.19% de las 384 oraciones también aparecen antepuestas (gráficas 6.2 y 6.3).

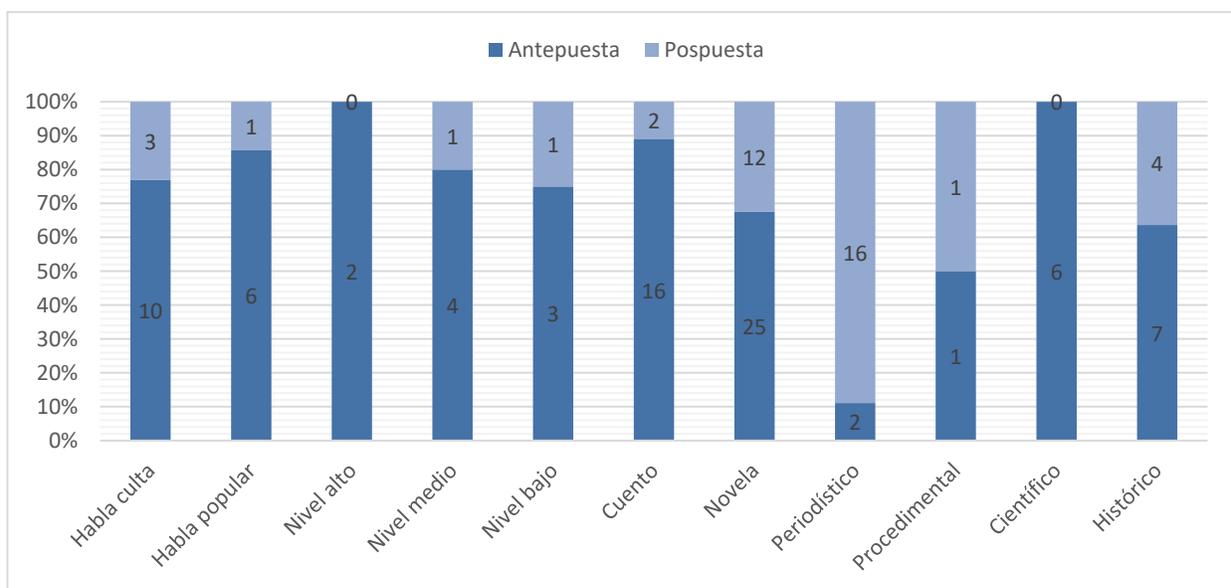


Gráfica 6.2 Posición de la subordinada temporal con *después*



Gráfica 6.3 Posición de la subordinada temporal con *cuando anterior*

Por subcorpus, las oraciones subordinadas con *después* tienden a estar antepuestas a la oración principal en casi todos los casos, excepto en los extraídos de textos periodísticos (gráfica 6.4) pues la oración subordinada temporal con *después* aparece sobre todo pospuesta a la oración principal (16 casos de 18).

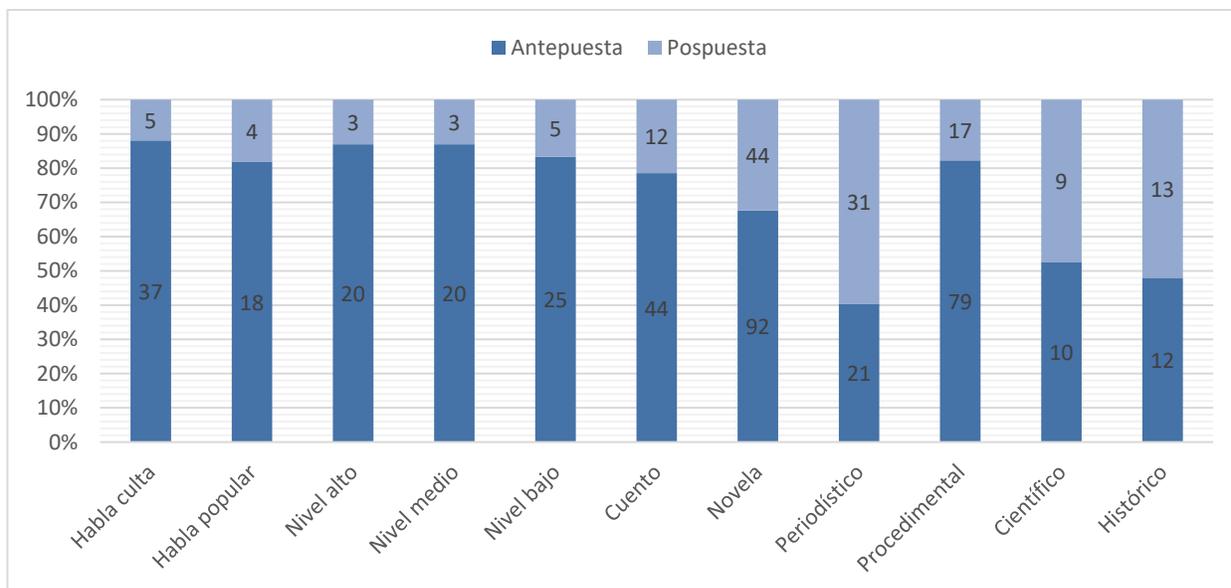


Gráfica 6.4 Posición de la subordinada temporal con *después*

Es decir, las oraciones con el orden subordinada temporal-oración principal (6.3a) son más comunes en los subcorpus de lengua oral y en casi todos los de lengua escrita, mientras que el orden inverso (6.3b) se prefiere en el género periodístico.

- (6.3) a. [Después de mucho buscarla]_{Ev1} Gregoria la halló tirada muy abajo, convertida en una piedra._{Ev2} (Recuerdos)
- b. La circulación se restableció_{Ev2} [después de que los demás manifestantes se retiraron].
_{Ev1} (La Jornada, 8.08.2013)

Exactamente las mismas tendencias se observan en las oraciones subordinadas con *cuando* con una lectura de anterioridad, tal como se puede ver en la gráfica 6.5.



Gráfica 6.5 Posición de la subordinada temporal con *cuando* anterior

En síntesis, la estructura de las oraciones que codifican una relación de anterioridad responde en un alto porcentaje al principio de iconicidad de secuencia, pues en la mayoría de los datos la oración subordinada temporal con *después* y *cuando* aparece antepuesta (gráficas 6.4 y 6.5). La excepción se encuentra en los datos extraídos de textos periodísticos.

6.1.2 Secuencialidad posterior

El principio de iconicidad secuencial predice que las oraciones subordinadas temporales que indican secuencia posterior aparecerán pospuestas a la oración principal con mayor facilidad. Del corpus total de secuenciales, 231 oraciones subordinadas temporales denotan un evento posterior al evento de la principal. De estas (tabla 6.2), en 128 casos (55.41%) la temporal aparece pospuesta a la oración principal; este es el orden icónico.

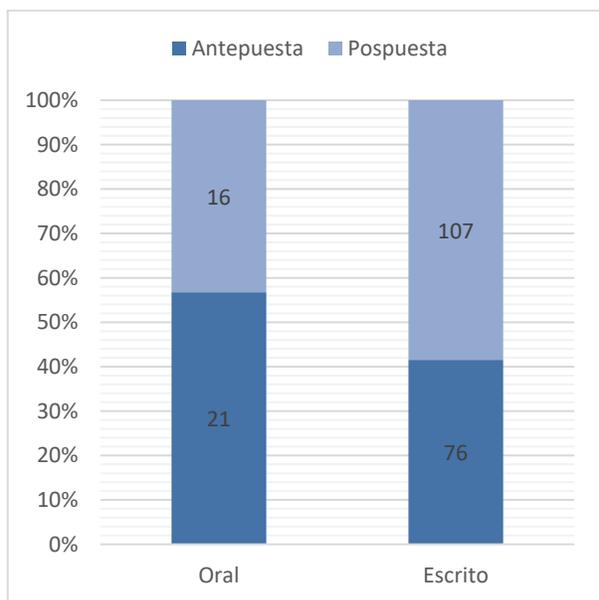
En cambio, en 103 oraciones (44.59%) se prefiere el orden inverso, esto es, el no icónico. El nexos específico *antes* es el más frecuente; aquí 123 oraciones aparecen pospuestas a la oración principal (55.91%) y 97 antepuestas (44.09%). Hay muy pocos datos con *cuando* con valor

secuencial posterior; de los 11 casos localizados, en 6 casos tienen la subordinada antepuesta y 5 pospuesta.

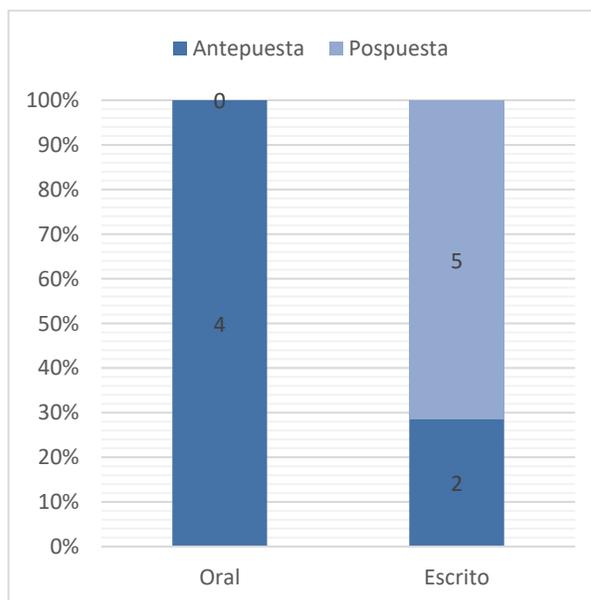
	Antepuesta		Pospuesta		Total
	Núm.	%	Núm.	%	
<i>Antes</i>	97	44.09	123	55.91	220
<i>cuando</i> posterior	6	54.55	5	45.45	11
Total	103	44.59	128	55.41	231

Tabla 6.2 Posición de la subordinada temporal secuencial posterior

De las 37 oraciones con *antes* de lengua oral (gráfica 6.6), en el 56.76% la subordinada aparece antepuesta a la oración principal; de las 183 oraciones de lengua escrita, el 41.53% aparecen antepuestas y el 58.47% pospuestas. Aunque pocas en el corpus, las subordinadas secuenciales de posterioridad con *cuando* muestran una preferencia menos estable (gráfica 6.7): las cuatro oraciones de lengua oral están antepuestas; cinco de las siete oraciones de lengua escrita están pospuestas (71.43%).

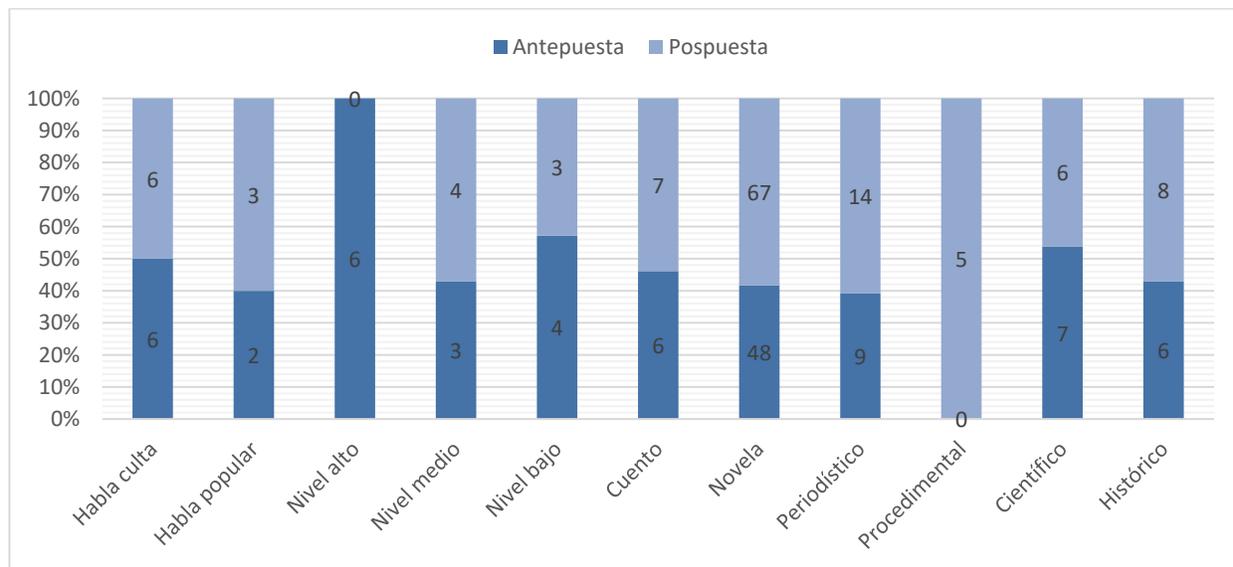


Gráfica 6.6 Posición de la subordinada temporal con *antes*



Gráfica 6.7 Posición de la subordinada temporal con *cuando* posterior

La preferencia de orden por subtipo de corpus se presenta en la gráfica 6.8. Las oraciones con *antes* en lengua oral aparecen tanto antepuestas como pospuestas en los subcorpus de habla culta, habla popular, nivel medio y nivel bajo. La excepción a esta tendencia se encuentra en algunas oraciones de entrevistas del nivel alto (las seis oraciones temporales aparecen antepuestas).



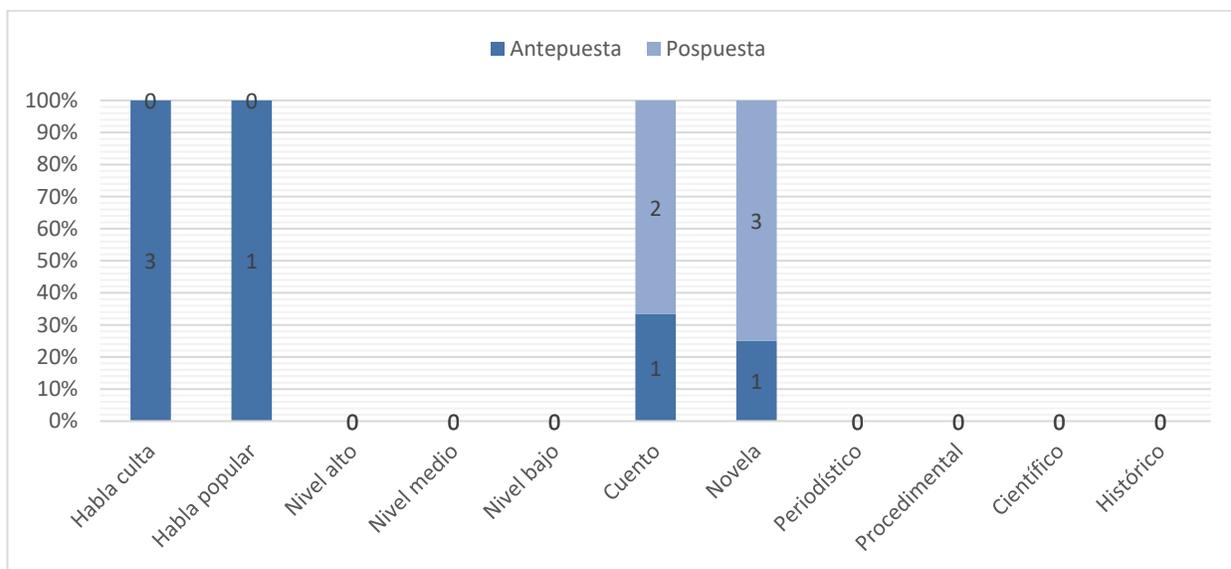
Gráfica 6.8 Posición de la subordinada temporal con *antes*

En lengua escrita, este tipo de subordinadas temporales aparece casi el mismo número de veces antes y después de la oración principal en datos provenientes de cuentos, revistas científicas y documentos históricos. En cambio, en los datos extraídos de novelas, periódico y procedimentales se observa una ligera preferencia por la posición pospuesta.

Estos datos se corresponderían con las predicciones de iconicidad de secuencia, de manera que el evento de la oración con *antes* ocurre después de que sucede el evento de la oración principal. Así, (6.4a) muestra el orden más frecuente e icónico en lengua oral y lengua escrita, pero es posible encontrar el orden no icónico (6.4b) en registro alto de lengua oral.

- (6.4) a. Divulga Pemex reforma_{Ev1} [antes que el gobierno presente su propuesta]._{Ev2} (La Jornada, 10.08.2013)
- b. Antes de que hubieran llegado los tlaxcaltecas,_{Ev2} los chichimecas no adoraban a ninguna deidad._{Ev1} (Crónica)

Aunque menos frecuente, el nexos *cuando* también puede expresar relaciones secuenciales de posterioridad. De los 11 ejemplos, cuatro corresponden a lengua oral (todos con posición antepuesta) y siete de lengua escrita (cuento y novela), de los cuales dos son antepuestas y cinco pospuestas (gráfica 6.9).



Gráfica 6.9 Posición de la subordinada temporal introducida por *cuando* posterior

Los ejemplos de (6.5) reflejan en mayor medida la predicción de iconicidad de secuencia, pero no son los más frecuentes en el corpus analizado.

- (6.5 a. Cortés estuvo peleando con otros escuadrones de guerreros_{Ev1} [antes que a nosotros llegasen]._{Ev2} (México en cien crónicas)
- b. Apenas se había abierto un poco la piel_{Ev1} [cuando yo la atajé por la espalda]._{Ev2}

6.2 Iconicidad de cohesión e información TAM en la subordinación secuencial

El primer rasgo gramatical que se examina en torno al principio de iconicidad de cohesión es la codificación temporal, aspectual y modal del verbo en la oración subordinada. En términos de forma, se espera un uso más abundante de formas no finitas (infinitivos) que respondan al principio de economía sintagmática, pues la información de tiempo-aspecto-modo (TAM) se podrá recuperar de la oración principal.

En términos de orden, si la oración subordinada es no finita, es posible que aparezca sobre todo pospuesta a la oración principal, pues es esta última donde se codificaría la información tempo-aspectual. En cambio, una oración con una forma verbal finita puede aparecer tanto antepuesta como pospuesta a la oración principal pues contendrá toda la información TAM.

6.2.1 Tiempo

En el caso de una relación de secuencia anterior introducida por *después*, la mayoría de los datos aparece en infinitivo, por lo que el tiempo del verbo subordinado se recupera de la información que proporciona el verbo principal. Si aparece conjugado, el verbo suele aparecer en pretérito perfecto simple (28 casos); los otros tiempos son menos frecuentes (tabla 6.3). En (6.6) se proveen ejemplos de oraciones con verbos en pluscuamperfecto y pretérito perfecto compuesto.

	<i>después</i>	<i>cuando anterior</i>
Presente	4	248
Pretérito perfecto simple	28	230
Pretérito imperfecto	4	36
Futuro	0	0
Pretérito pluscuamperfecto	2	7
Infinitivo	84	0
Imperativo	0	0
Pretérito perfecto compuesto	1	1
Futuro perfecto compuesto	0	0
Condicional	0	0
Pretérito anterior	0	2
Total	123	524

Tabla 6.3 Tiempo de la subordinada temporal secuencial anterior

- (6.6) a. La inversión pública se contrajo 3 por ciento anual en el primer trimestre de este año,_{Ev2} [después de que ya había presentado una caída de 4 por ciento]._{Ev1} (Periódico)
- b. (Eugenia) tuvo que poner sus labios en un crucifijo_{Ev1} [después de que un negro lo había besado]._{Ev1} (Imperio)
- c. Juana volvió a entrar_{Ev2} [después de que hubo salido el último]._{Ev1} (Novela)

En cambio, las relaciones de anterioridad introducidas por *cuando* prefieren aparecer en presente simple y pretérito perfecto simple. Ejemplos de otras formas se ilustra en (6.7).

- (6.7) a. [Cuando la comida, especialmente queso, se ha quemado]_{Ev1} es difícil limpiar cualquier tipo de olla._{Ev2} (Procedimental)
- b. [Cuando hubo concluido de escribir las dedicatorias]_{Ev1}, entregó los tomos a Fonseca._{Ev1} (Cuento)
- c. Y [cuando la tierra hubo acabado de cerrarse sobre la doncella]_{Ev1} Haritsú quiso levantarla y sacarla a la superficie._{Ev2} (Cuento)

Entre las relaciones que indican secuencia posterior (tabla 6.4), las introducidas con *antes* también prefieren la forma del infinitivo; si el verbo aparece conjugado, aparece en pretérito imperfecto (no simple, como sucede con *después*); los otros tiempos son poco frecuentes (6.8).

- (6.8) [Antes de que hubieran llegado los tlaxcaltecas]_{Ev2} (los chichimecas) no adoraban a ninguna deidad._{Ev1} (Crónica)

Entre las relaciones de posterioridad introducidas con *cuando*, casi todos se codifican con pretérito perfecto simple (tabla 6.4).

	<i>antes</i>	<i>cuando</i> posterior
Presente	20	0
Pretérito perfecto simple	0	11
Pretérito imperfecto	45	0
Futuro	0	0
Pretérito pluscuamperfecto	1	0
Infinitivo	154	0
Imperativo	0	0
Pretérito perfecto compuesto	0	0
Futuro perfecto compuesto	0	0
Condicional	0	0
Pretérito anterior	0	0
Total	220	11

Tabla 6.4 Tiempo de la subordinada temporal secuencial posterior

García (2000) hace una explicación muy elaborada de cómo interpretar este tipo de oraciones y dice que no existe tal lectura de secuencialidad posterior. Según este autor, el tiempo

del evento de la principal parece enmarcar el tiempo de la adverbial, pero en los datos del corpus el evento de la principal ya se ha terminado (pretérito) cuando sucede el de la adverbial:

- (6.9) a. [Ya cuando se dio cuenta de que no llevaba el guante],_{Ev2} había caminado bastante._{Ev1} (Habla culta)
- b. [Cuando él llegó],_{Ev2} ella ya se había muerto de amor._{Ev1} (Habla culta)
- c. Me incorporé a la estampida_{Ev1} [cuando una esquirra de bala o un pedrusco me golpeó la pierna izquierda]._{Ev2} (Novela)
- d. (Lacan) había ojeado algunos de sus escritos,_{Ev1} [cuando descubrió un artículo en donde, para su sorpresa, Althusser se refería a él en términos muy elogiosos]._{Ev2} (Novela)

6.2.2 Aspecto

El verbo de la secuencial introducida por *después* que no está en infinitivo suele aparecer en aspecto perfecto, como se puede comprobar en los datos de la tabla 6.5. Solo en ocho casos el evento se codifica en imperfecto, como en el ejemplo de (6.10). Las secuenciales anteriores con *cuando* pueden aparecer tanto en perfecto como en imperfecto, aunque la tendencia es a que se utilice el último.

- (6.10) Todos estos trámites se completaron _{Ev2} [después de que el pasado 3 de julio se diera a conocer la ilegal construcción que la empresa belga efectuara en Chichén Itzá]. _{Ev1} (Periódico)

	Perfecto	Imperfecto	infinitivo	Total
<i>después</i>	31	8	84	123
<i>cuando</i> anterior	239	285	0	524

Tabla 6.5 Aspecto de la oración subordinada temporal secuencial anterior

En cuanto a las relaciones secuenciales de posterioridad, las introducidas por *antes* distintas al infinitivo aparecen en el imperfecto; en cambio, el nexos *cuando* se suele combinar con perfecto, tal como se muestra en la tabla 6.6.

	Perfecto	Imperfecto	Infinitivo	Total
<i>Antes</i>	1	66	153	123
<i>cuando posterior</i>	11	0	0	11

Tabla 6.6 Aspecto de la oración subordinada temporal secuencial posterior

6.2.3 Modo

En una relación secuencial la forma del verbo de la subordinada temporal depende del nexo que se utilice: con *antes*, el verbo puede aparecer en forma de infinitivo y subjuntivo pero no indicativo; con *después* se pueden utilizar las tres formas; con *cuando* se descarta el infinitivo. En el corpus (tabla 6.7), el uso del indicativo representa el 50% del total de oraciones secuenciales, seguidas por el infinitivo (26.88%) y el subjuntivo (23.12%).

	Indicativo	%	Subjuntivo	%	Infinitivo	%	Total
<i>Antes</i>	---	0	67	30.45	153	69.55	220
<i>cuando posterior</i>	11	100	---	---	---	---	11
<i>Después</i>	34	27.64	5	4.07	84	68.29	123
<i>cuando anterior</i>	394	75.19	130	24.81	---	---	524
Total	439	50.00	202	23.01	237	26.99	878

Tabla 6.7 Forma del verbo de la subordinada temporal secuencial

Es notable que los nexos específicos se combinan sobre todo con las formas de infinitivo (casi el 70%); en cambio, *cuando posterior* solo usa formas de indicativo y *cuando anterior* se combina con indicativo y subjuntivo. La forma de infinitivo sugiere una mayor unidad estructural, pues la información se recupera de la forma verbal finita usada en la oración principal. En este sentido, se puede decir que tanto *antes* como *después* señalan una mayor integración sintáctica con la principal mientras que *cuando* muestra menor integración sintáctica.

6.3 Iconicidad de cohesión y codificación del sujeto en la subordinación secuencial

A diferencia de las predicciones a partir de la codificación de TAM, la correlación entre integración e identidad de los participantes es más difícil de predecir (Cristofaro, 2003: 166). En lo que sigue se examina la codificación del participante sujeto a partir de las siguientes hipótesis:

1. Habrá menos codificación del participante sujeto en aquellas oraciones que lo compartan
2. En el caso de que haya sujeto explícito en forma de FN o pronombre:
 - a. El sujeto se pondrá en la primera oración, sin importar si es la principal o la subordinada
 - b. El sujeto aparecerá en la oración principal porque esta contiene mayores rasgos de finitud que la subordinada

6.3.1 Sujetos iguales y sujetos distintos

El sujeto de las oraciones subordinadas secuenciales puede ser igual (6.12a) o diferente al sujeto de la oración principal (6.12b):

- (6.12) a. Yo_i [cuando me fui_i] no batallé_i nada. (Nivel medio, CSCM)
- b. La circulación_i se restableció después de que los demás manifestantes_j se retiraron.

La predicción en términos del principio de iconicidad de cohesión es que las construcciones en las que los sujetos sean iguales mostrarán mayor integración sintáctica, en comparación con aquellas donde los sujetos sean distintos; si los sujetos son iguales, se espera también que se codifique una sola vez de forma léxica. En el corpus, las subordinadas de anterioridad que se introducen con *después* tienen más casos de sujetos iguales, mientras que las que se introducen con *cuando* anterior tienen más sujetos distintos (tabla 6.8).

	<i>Después</i>	%	<i>Cuando</i>	%
Sujetos iguales	76	61.79	177	33.78
Sujetos distintos	47	38.21	347	66.22
Total	123	100	517	100

Tabla 6.8 Identidad de sujetos en las secuenciales de anterioridad

En las oraciones con sujetos compartidos, lo más frecuente es que el sujeto no se codifique de forma explícita en ninguna de las dos oraciones (tabla 6.9), lo que valida la predicción de iconicidad de cohesión (aunque de manera distinta). Si se codifica de forma explícita, entonces forma parte de la estructura argumental de la oración principal en oraciones con el nexo específico

y de la oración dependiente con el nexa general. Solo hay dos casos en los que el sujeto aparece dislocado a la izquierda (6.14):

- (6.14) a. Los católicos [después de que sepultan a sus a sus difuntos]_{Ev1} hacen rosarios._{Ev2} (Nivel medio)
- b. Todo lo que no era arrojado a la basura [después de cumplir el término estricto de sus funciones]_{Ev1}, se vengaba así del consumidor reticente._{Ev2} (Cuento)

	Oración principal	Oración subordinada	Ambas	Ninguna	Total
<i>Después</i>	22	1	0	53	76
<i>Cuando</i>	26	42	12	94	174

Tabla 6.9 Sujetos compartidos en las secuenciales de anterioridad

Entre las oraciones con *cuando* se identifican 12 casos en donde el sujeto se codifica dos veces (6.15c).

- (6.15) a. Regresa otro día_{Ev2} [cuando estés seguro]._{Ev1} (Nivel medio)
- c. [Cuando el alumno termina con 100% de sus créditos]_{Ev1} debe optar por alguna de las diversas opciones de titulación disponibles._{Ev2} (Científico)
- b. [Cuando el comandante ya no quiera hablar con usted],_{Ev1} él se lo hará saber._{Ev2} (Novela)

En las secuenciales de posterioridad se observa un comportamiento parecido (tabla 6.10): el nexa específico *antes* tiene más casos de sujetos iguales y *cuando* anterior prefiere sujetos distintos.

Nexo	<i>Antes</i>	%	<i>Cuando</i>	%
Sujetos iguales	147	66.82	2	18.18
Sujetos distintos	73	33.18	9	81.82
Total	220	100	11	100

Tabla 6.10 Identidad de sujetos en las secuenciales de posterioridad

De los 147 casos de sujetos iguales con *antes*, el sujeto suele no codificarse explícitamente (tabla 6.11). Cuando sí aparece, funciona como argumento explícito de la oración principal, la cual suele anteceder a la subordinada.

- (6.16) a. [Antes de ser viuda]_{Ev2} también estudié._{Ev1} (Habla culta)

- b. Yo quería ser médico_{Ev1} [antes de ser bailarín]._{Ev2} (Nivel medio)
- c. La señora me invita a tomar asiento en el sofá_{Ev1} [antes de que ella lo haga en la mecedora]._{Ev1} (Cuento)
- d. [Yo antes de provocar un conflicto o ponerlo en medio]_{Ev2} prefiero retirarme._{Ev1} (Nivel alto)

	Oración principal	Oración adverbial	Ambas	Ninguna	Total
<i>Antes</i>	55	3	5	84	147
<i>Cuando</i>	0	0	0	2	2

Tabla 6.11 Sujetos iguales en las secuenciales de anterioridad

En el caso de *cuando* de posterioridad solo hay dos casos de sujetos iguales y ninguno se codifica explícitamente:

- (6.17) a. [Ya cuando se dio cuenta de que no llevaba el guante]_{Ev2}, había caminado bastante._{Ev1} (Habla culta)
- b. (Lacan) había ojeado algunos de sus escritos,_{Ev1} [cuando descubrió un artículo en donde, para su sorpresa, Althusser se refería a él en términos muy elogiosos]._{Ev2} (Novela)

6.3.2 Sujeto implícito

Se ha dicho también que el sujeto implícito de la subordinada con verbos finitos puede debería interpretarse como correferente con el sujeto de la principal, sin importar el orden de las oraciones:

- (6.18) a. [Cuando ___i llegó], Juan_i estaba feliz.
- b. Juan_i estaba feliz [cuando ___i llegó].

Efectivamente, el sujeto implícito de las subordinadas temporales finitas es correferente con el sujeto de la principal en 445 casos (404 con indicativo y 41 con subjuntivo). No obstante, en 944 casos no hay correferencia (944 casos, 761 con indicativo y 183 con subjuntivo). Contrástese los ejemplos de (6.19) y (6.20).

- (6.19) a. ___i Deshabilita IPv6, Airport y el bluetooth [cuando no los ___i estés utilizando]. (La Jornada)

- b. ___i Voy a quemar mis cosas [antes de que ___i me muera]. (CSCM)
 - c. Yo_i me di cuenta [después que ___i prendí el radio]. (CSCM)
- (6.20)
- a. Te lo ___i dije mil veces [cuando ___i estabas en Orizaba]. (Imperio)
 - b. Y [antes de que Zoraida_i pudiera hacerle ninguna otra pregunta] Matilde_j escapó. (Balún)
 - c. [Después de que ___i nació Mario] ___j quedé muy mala. (Balún)

6.3.3 Codificación del sujeto en la subordinada secuencial de anterioridad

El sujeto de una oración subordinada secuencial puede recuperarse por flexión verbal (6.13a) o ser un cero con un verbo en infinitivo (6.13b), o tomar la forma de un pronombre personal (6.13c), una frase nominal (6.13d), un pronombre genérico (cuantificador) *todos* (6.13e), el pronombre indefinido *uno* (6.13f), una forma impersonal con *se* (6.13g), una forma impersonal con verbos meteorológicos (6.13h), e incluso con una oración (6.13i).

- (6.13)
- a. Nicolás lo escuchaba melancólico [mientras buscaba las frases y los gestos que emplearía al día siguiente delante de sus jueces]. (Recuerdos)
 - b. Pedí un par de daiquirís [antes de subir a mi habitación]. (Locura)
 - c. Yo no te dije nada [cuando tú te fuiste]. (Nivel bajo, CSCM)
 - d. La presentación tuvo lugar justo [cuando el Congreso se encuentra en pleno receso legislativo]. (El Universal, 06.08.2013)
 - e. Y una tarde, [cuando estaban todos sesteando en el corredor], Matilde se acercó a ellos. (Balún)
 - f. Las mujeres se contentan [cuando uno sufre]. (Recuerdos)
 - g. [Después que se desgrana] pues se vende. (Nivel medio, CSCM)
 - h. Él me ofrecía su coche cuando luego llovía. (Habla popular)
 - i. Esta problemática se agudizó [cuando los que compraron a casas Geo se enteraron que sus viviendas estaban sobre terrenos comunales de Tepoztlán]. (La Jornada, 20.06.2013)

La tabla 6.12 muestra la codificación léxica del sujeto en las oraciones secuenciales introducidas por *después* y *cuando* anterior.

Tipo de codificación	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Flexivo	69	56.10	17	13.82
Cero	0	0	79	64.23
Pronombre	6	4.88	2	1.63
FN	43	34.96	25	20.33
<i>Todos</i>	0	0	0	0
<i>Uno</i>	1	0.81	0	0
Impersonal <i>se</i>	3	2.44	0	0
Impersonal	1	0.81	0	0
Total	123	100	123	100

Tabla 6.12 Codificación de sujetos de las construcciones secuenciales con *después*

La mayoría de los verbos de la subordinada con *después* aparecen en infinitivo (64.23%), por lo que el sujeto se recupera de la oración principal y se espera que sea el mismo para ambas oraciones (6.21a), pero hay casos en los que el sujeto es distinto (6.21b). En 20.33%, el sujeto corresponde a una FN (6.21c) y en 13.82% es un sujeto que se recupera de la flexión verbal, entre indicativo y subjuntivo (6.21d). Solo en dos casos se utiliza un pronombre (6.21e) y (6.21f).

- (6.21) a. [Después de asistir a estos congresos]_{,Ev1} inclusive me metí en clínicas_{.Ev2}
b. La humedad se adhiere a los vegetales_{Ev2} [después de enjuagarlos]_{.Ev1}
c. Los hechos ocurrieron en la cabecera municipal_{,Ev2} [después de que unos 170 maestros no llegaron a acuerdo]_{.Ev1} (El Universal, 25.06.13)
d. Yo me di cuenta_{Ev2} [después que prendí el radio]_{.Ev1} (Nivel medio)
e. La obra de la revolución permanecerá_{Ev2} [mucho después de que yo muera]_{.Ev1} (Novela)
f. Yo iba a dar a luz_{Ev2} [mucho tiempo después de que él se volviera sordo como una tapia]_{.Ev1} (Imperio)

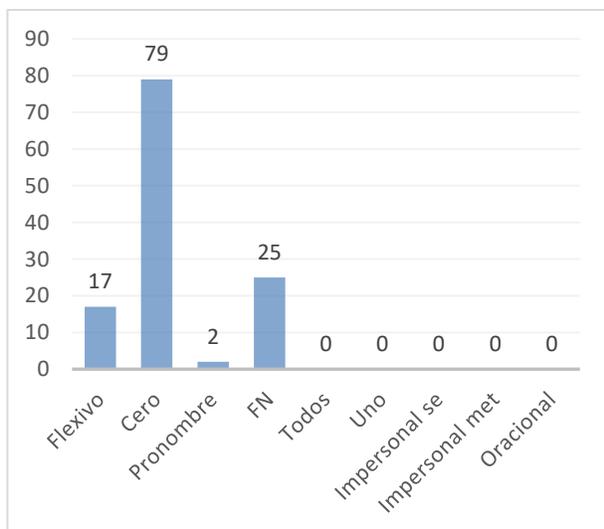
En las oraciones secuenciales anteriores con *cuando* (tabla 6.13), el sujeto de la oración subordinada se codifica en la flexión verbal en casi el 50% de los casos y como una FN (37.40%). Algunos ejemplos de distintas codificaciones léxicas se presentan en (6.22).

Tipo de codificación	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Flexivo	289	54.77	255	48.66
Cero	31	8.78	0	0
Pronombre	34	6.30	48	9.16
FN	141	26.72	196	37.40
<i>Todos</i>	3	0.57	4	0.76
<i>Uno</i>	6	1.15	6	1.15
Impersonal <i>se</i>	9	0.19	13	2.48
Impersonal	6	0.38	2	0.38
Oracional	5	0.95	0	0.00
Total	524	100	524	100

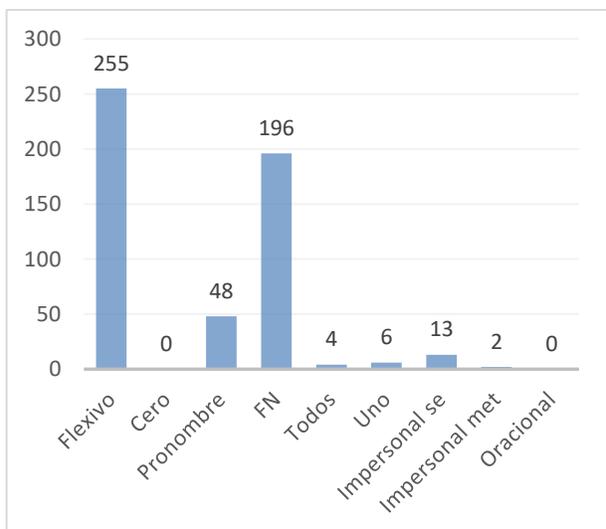
Tabla 6.13 Codificación de sujetos de las construcciones secuenciales con cuando

- (6.22) a. [Cuando oímos los gritos de la india],_{Ev1} el kerem y yo corrimos a ver qué pasaba.
Ev2 (Novela)
- b. [Cuando mamá lo vio por primera vez],_{Ev1} dijo: “este hombre es peligroso, más que ninguno”._{Ev2} (Cuento)
- c. [Cuando él murió],_{Ev1} yo heredé este lugar. _{Ev2} (Habla culta)
- d. [Cuando se supo la muerte de Antonio Silva], _{Ev1} Mamá lloró por él, _{Ev2} dijo que se había acabado un hombre. (Cuento)
- e. Pero ya, [cuando uno se casa],_{Ev1} se siente uno totalmente completada con el marido._{Ev2}
- f. [Cuando todos se fueron],_{Ev1} inclusive los cruzados, se quedaron los sacerdotes franciscanos. _{Ev2}
- g. [Cuando empieza a anochecer],_{Ev1} se ven en su fondo (del cielo) las estrellas, incontables. _{Ev2} (Cuento)
- h. Sólo aceptó emprender la fuga _{Ev2} [cuando ya no había nada más que utilizar como defensa]._{Ev1} (Novela)

Cuando se usa el pronombre *uno* en el corpus oral, este se duplica y se pone tanto en la principal como en la subordinada (6.22e). Algunos datos corresponden al habla culta y otros al habla popular. El único caso sin duplicación corresponde a un dato de periódico. A manera de resumen, en las gráficas 6.10 y 6.11 se presentan las comparaciones entre la codificación del sujeto en las subordinadas con *después* y *cuando*.



Gráfica 6.10 Codificación del sujeto en la subordinada secuencial con *después*



Gráfica 6.11 Codificación del sujeto en la subordinada secuencial con *cuando*

6.3.4 Codificación del sujeto de la subordinada secuencial de posterioridad

En las oraciones con *antes* abundan los infinitivos, por lo tanto, el sujeto suele estar implícito (68.18%). Las otras codificaciones son menos frecuentes (tabla 6.14). Por otra parte, el sujeto de la oración principal tiende a ser flexivo en más de la mitad de los casos.

Tipo de codificación	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Flexivo	117	53.18	25	11.36
Cero	0	0	150	68.18
Pronombre	21	9.55	13	5.91
FN	78	35.45	31	14.09
<i>Todos</i>	0	0	0	0
<i>Uno</i>	0	0	1	0.45
Impersonal <i>se</i>	4	1.82	0	0
Total	220	100	220	100

Tabla 6.14 Codificación de sujetos en las construcciones secuenciales con *antes*

En las pocas secuenciales de posterioridad introducidas por *cuando*, el sujeto se recupera de la flexión o se codifica como FN o pronombre (tabla 6.15). No se registran ejemplos con los otros tipos de codificaciones léxicas.

Tipo de codificación	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Flexivo	5	45.45	5	45.45
Cero	0	0	0	0
Pronombre	2	18.18	3	27.27
FN	4	36.36	3	27.27
Total	11	100	11	100

Tabla 6.15 Codificación de sujetos en las subordinadas secuenciales con *cuando* posterior

6.3.5 Codificación explícita del sujeto en subordinadas temporales secuenciales

La distribución del sujeto cuando se codifica de manera explícita, es decir, en forma de FN, pronombre personal, las formas *todos* y *uno* o una oración, se presenta en la tabla 6.16. La etiqueta ‘primera oración’ hace referencia a la primera unidad que aparece en la construcción, no importa si es principal o subordinada; lo mismo sucede con la etiqueta ‘segunda oración’; el término ‘ambas’ implica que la FN o el pronombre aparecen en ambas oraciones, mientras que ‘ninguna’ recupera los casos de dos sujetos implícitos.

	Primera oración	%	Segunda oración	%	Ambas	%	Ninguna	%	Total
<i>después</i>	20	16.26	22	17.89	22	17.89	59	47.97	123
<i>cuando anterior</i>	160	30.53	69	13.17	109	20.80	186	35.50	524
<i>antes</i>	73	33.18	20	9.09	25	11.36	102	46.36	220
<i>cuando posterior</i>	0	0	6	54.55	3	27.27	2	18.18	11
Total	253	28.82	117	13.33	159	18.11	349	39.75	878

Tabla 6.16 Sujeto explícito por orden oracional

La tendencia general es la ocurrencia de sujetos implícitos (39.75%); si aparece, la tendencia es que el sujeto se codifique en la primera oración de la construcción (28.82%) o en ambas (18.11%); rara vez se codifica en segunda oración (13.33%). Con respecto al tipo de nexos, tanto *después* como *antes* se asocian a verbos en infinitivo y, por lo tanto, el sujeto suele estar implícito.

A partir del tipo de relación es posible observar que las subordinadas que codifican una relación de anterioridad (*después* y *cuando anterior*), el sujeto léxico puede codificarse tanto en la

primera, como en la segunda oración o codificarse en ambas; en cambio, con *antes* la tendencia es que, si es léxico, aparecerá en la primera oración (33.18%); esta distribución valida la hipótesis 2a que se propuso en la sección 6.3. En los pocos casos de *cuando* posterior, el sujeto explícito ocurre sobre todo en la segunda oración; si no se codifica en ninguna (6.23) se rescata del contexto (6.23).

(6.23) Pero resultó que el chofer, el pobre, era un ignorante, porque no sabía ni dónde era Metepec. [...] Pero resultó que al poco tiempo se le cae el guante con que manejaba, y hubo que hacer una parada. Se paró, pero como, [ya cuando se dio cuenta de que no llevaba el guante],_{Ev2} había caminado bastante,_{Ev1} nos dejó allí paradas para ir a buscar el guante.

Con respecto a la hipótesis 2b de la sección 6.3, se esperan más sujetos explícitos en la oración principal, pues al ser la subordinante, debe contener toda la información necesaria para interpretar la subordinada. En la tabla 6.17 se presentan los datos correspondientes al sujeto explícito en la oración principal o subordinada. Dejando fuera los sujetos implícitos, se observa una ligera tendencia por sujetos léxicos como argumentos de la oración principal (21.87%).

	Oración principal	%	Oración subordinada	%	Ambas	%	Ninguna	%	Total
<i>después</i>	32	26.02	10	8.13	22	17.89	59	47.97	123
<i>cuando anterior</i>	84	16.03	145	27.67	109	20.80	186	35.50	524
<i>antes</i>	73	33.18	20	9.09	25	11.36	102	46.36	220
<i>cuando posterior</i>	3	27.27	3	27.27	3	27.27	2	18.18	11
Total	192	21.87	178	20.27	159	18.11	349	39.75	878

Tabla 6.17 Sujeto explícito por tipo de oración

A partir del tipo denexo, se observa que las subordinadas secuenciales con *antes* y *después* con sujetos explícitos, éste ocurre en la oración principal o en ambas, pero rara vez solo en la subordinada. En las subordinadas con *cuando* anterior con sujeto explícito, aparece como parte de la oración subordinada (27.67%), en ambas (20.80%) y algunas veces en la principal (16.03%).

Las construcciones con *cuando* posterior, en cambio, presentan una mayor distribución de sus sujetos: pueden ir prácticamente en cualquiera de las dos oraciones, en ambas, o no codificarse.

6.3.6 Posición del sujeto explícito de la subordinada secuencial

En aquellas oraciones en las que el sujeto aparece codificado de manera explícita, el sujeto puede aparecer antes (6.24a) o después del verbo (6.24b):

- (6.24) a. ya [después de que mi abuelita falleció] así como que dejé de ir a la iglesia. (Nivel bajo, CSCM)
- b. Y [cuando llegó Pancho], sentí que se me hundía el banco. (Habla culta)

En las siguientes tablas se da cuenta de la codificación del sujeto explícito y en cuál de las oraciones aparece codificado. En general, la tendencia es que, si el sujeto está explícito, aparezca en posición preverbal con todos los nexos, sin importar si la oración es principal o subordinada (tablas 6.18 a 6.21). La etiqueta “No aplica” se usó para aquellas oraciones que no tienen sujeto explícito, ya sea que sea implícito o que se use una forma no finita del verbo.

Posición	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Preverbal	36	29.27	19	15.45
Postverbal	7	5.69	5	4.07
No aplica	80	65.04	99	80.49
Total	123	100	123	100

Tabla 6.18 Posición del sujeto explícito con después

Posición	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Preverbal	140	26.72	184	35.11
Postverbal	50	9.54	71	13.55
No aplica	334	334	269	51.34
Total	524	100	524	100

Tabla 6.19 Posición del sujeto explícito con *cuando* anterior

Posición	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Preverbal	77	35	28	12.73
Postverbal	27	12.27	21	9.55
No aplica	116	52.73	171	77.73
Total	220	100	220	100

Tabla 6.20 Posición del sujeto explícito con *antes*

Posición	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Preverbal	5	45.45	5	45.45
Postverbal	1	9.09	1	9.09
No aplica	5	45.45	5	45.45
Total	11	100	11	100

Tabla 6.21 Posición del sujeto explícito con *cuando* posterior

6.3.7 Sujeto explícito y verbos en infinitivo

De acuerdo con García (2000), *antes* y *después* pueden introducir una oración de infinitivo con sujeto explícito, siempre y cuando este sujeto no sea correferencial con el sujeto de la oración principal:

- (6.25) a. *[Antes de entrar Juan_i en la habitación], ___i se había dado cuenta de todo.
b. *[Después de entrar Juan_i en la habitación], ___i se dio cuenta de todo.

En los datos de corpus se observan los dos patrones: verbos en infinitivo con sujetos no correferenciales (6.26) y con sujetos correferenciales (6.27).

- (6.26) a. [Poco después de haber aterrizado su avión]_i, Snowden_j se reunió con el embajador de Ecuador en Rusia. (Jornada)
b. [Antes de ___i leerla yo_i], la lee él_j. (Habla culta)
c. [Antes de ___i finalizar el desfile _i], irrumpieron los contingentes de la APPG. (Jornada)
- (6.27) a. [Todo lo que no era arrojado a la basura_i después de ___i cumplir el término estricto de sus funciones], ___i se vengaba así del consumidor reticente. (Pólvora)
b. [Después de ___i incorporarse cada quien_i para ___i saludarlo respetuosa y cordialmente], ___i se le hizo lugar en el corro. (Grillo)

- c. [Yo_i antes de ____i provocar un conflicto o ____i ponerlo en medio] ____i prefiero retirarme. (CSCM)

Algunas oraciones parecen tener un sujeto explícito, pero la estructura luce como incrustada:

- (6.28) a. [Cástulo_i, antes de ____i avisar a la señora], ____i se fue a la cocina seguido de Estefanía. (Recuerdos)
- b. [El visitante_i; antes de entrar al recinto] ____i debe firmar una carta responsiva en la que ____i manifiesta haber “leído y entendido el texto de SIN”. (La Jornada)
- c. [Después de ____i cenar], mi madre_i, que ____i está muy cansada, ____i fue a acostarse. (Balún)
- d. [Don Roque_i, el sacristán, después de ____i bajar a los santos] ____i se alejaba respetuoso. (Recuerdos)

En otros casos, los sujetos están dislocados a la izquierda y no forman parte de la temporal:

- (6.29) a. [Yo_i/ antes de ____i terminar] ____i estaba en computación. (CSCM)
- b. [Yo_i de hecho/ antes de ____i terminar la carrera] yo_i me quería clavar aquí. (CSCM)
- c. [Yo_i/ antes de ____i terminar la universidad] yo_i trabajaba y estudiaba. (CSCM)

Es decir, la correferencialidad de los sujetos pareciera no ser un factor determinante para el orden en el que se presentan las subordinadas secuenciales y la principal. Por un lado, *antes* y *después* suelen asociarse a formas de infinitivo con sujetos implícitos; si hay sujeto explícito, aparece preferentemente en la oración principal, sin importar el orden entre oración principal y oración subordinada. Solo *cuando* secuencial muestra una ligera preferencia por sujeto explícito en primera posición.

6.4 Longitud y complejidad sintáctica en las subordinadas secuenciales

Se espera que las subordinadas secuenciales más largas aparezcan pospuestas a la principal y que las antepuestas sean más cortas que las principales. Recuérdese que la longitud relativa se calcula considerando la longitud de la oración principal y la de la subordinada (tabla 6.22), de manera que

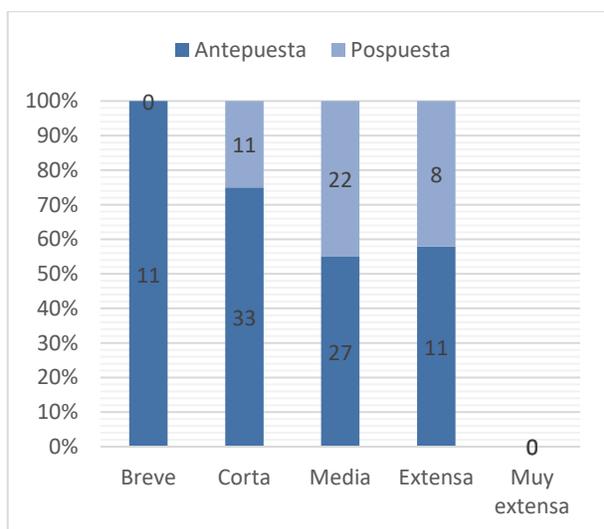
si la adverbial tiene seis palabras y la oración compleja tiene 13, la longitud relativa de la adverbial es $6/13=0.4615384$, es decir, 46.15%.

Etiqueta	Peso relativo	Etiqueta	Peso relativo
Breve:	.1-.2	Extensa:	.7-.8
Corta:	.3-.4	Muy extensa:	.9-.10
Media:	.5-.6		

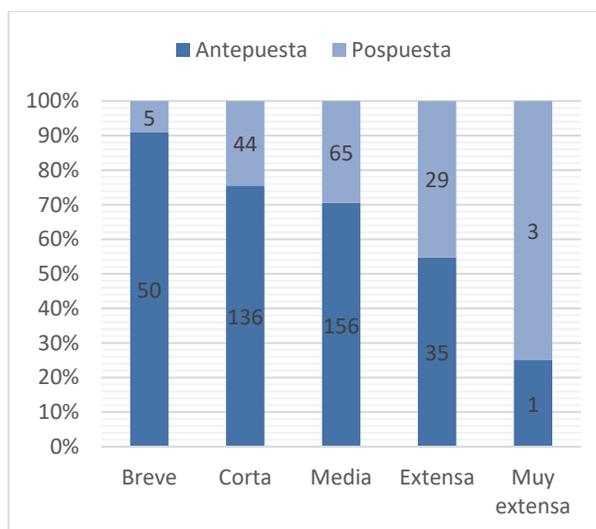
Tabla 6.22 Etiquetas para longitud relativa de la oración subordinada temporal

En las relaciones secuenciales de anterioridad se observa que se mantienen las tendencias generales presentadas en el apartado 5.6, con excepción de las oraciones extensas. Por su longitud relativa se espera que este tipo de oraciones aparezca pospuesto a la oración principal, pero hay más antepuestas tanto con el nexa *después* como con *cuando* (gráficas 6.12 y 6.13).

La longitud relativa de este tipo de oraciones tiende a estar entre .3 y .4 para *después* y entre .5 y .6 para *cuando*, es decir, la subordinada temporal secuencial de anterioridad tiende a ser breve y corta. Con *después* no se localizó ninguna oración cuya longitud relativa estuviera por encima de .7 o .8, y con *cuando* hay apenas cuatro datos.

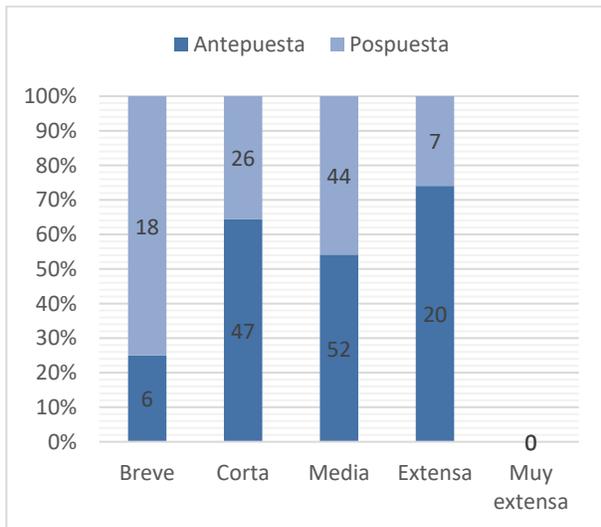


Gráfica 6.12 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con *después* y su posición

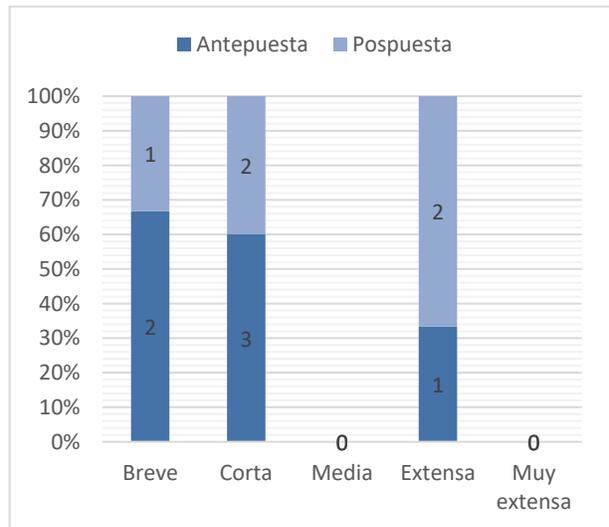


Gráfica 6.13 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con *cuando* anterior y su posición

En las relaciones secuenciales de posterioridad, en cambio, la tendencia es que la oración subordinada temporal aparezca antepuesta a la oración principal, no importa si es breve o extensa. La excepción son las oraciones breves con *antes*, que se ponen sobre todo pospuestas a la principal.



Gráfica 6.14 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con *antes* y su posición



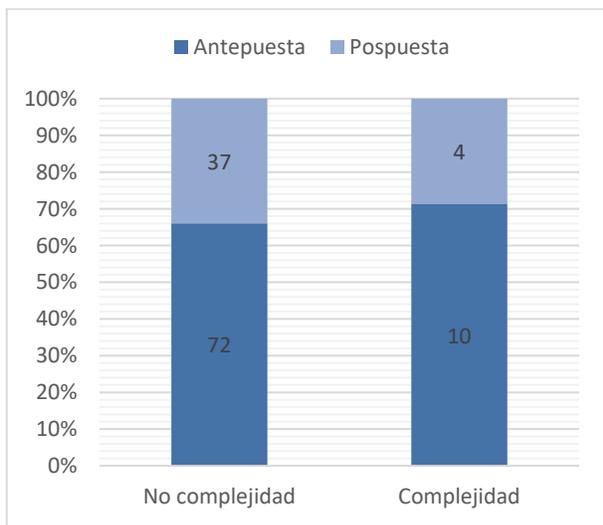
Gráfica 6.15 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con *cuando* posterior y su posición

El poder predictivo de la motivación de longitud relativa permite explicar en gran medida la posición de la oración subordinada temporal con respecto a la principal. Las únicas dos excepciones —las oraciones extensas con *después* que tienden a estar antepuestas a la principal y las breves con *antes* que aparecen pospuestas a la principal— se podrían explicar apelando a que justo esas son las posiciones icónicas en términos de secuencia:

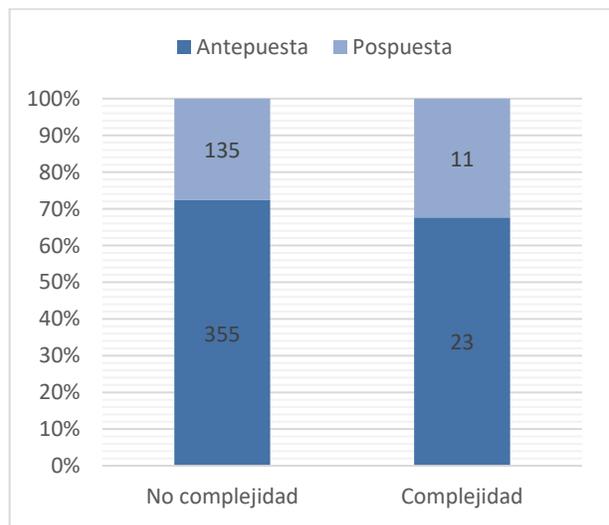
- (6.30) a. [Después de ensillar]_{Ev1} emprendieron la caminata hacia el Cañón del Púlpito. _{Ev2}
(Cuento)
- b. Con un pañuelo limpia cuidadosamente el cañón de la pistola _{Ev1} [antes de volverla a guardar] _{Ev2}. (Balún)

En cuanto a la complejidad sintáctica, se localizaron pocas oraciones subordinadas temporales que tuvieran otra subordinada o una coordinada. En las gráficas se han considerado tanto los datos en los que no se identificó complejidad (No complejidad, columna a la izquierda)

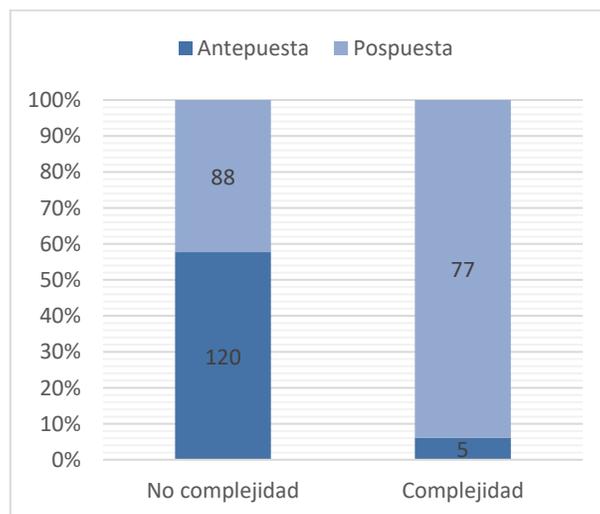
como aquellos en los que sí (Complejidad, columna a la derecha). En las secuenciales de anterioridad las pocas oraciones complejas suelen ser antepuestas a la oración principal tanto con *después* como con *cuando* (gráficas 6.16 y 6.17). En las secuenciales de posterioridad solo se identificó complejidad sintáctica en las oraciones con *antes*. En este caso, casi todas las oraciones complejas son pospuestas (gráfica 6.18). La hipótesis de la complejidad sintáctica predice bien la posición de estas oraciones complejas.



Gráfica 6.16 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con *después* y su posición



Gráfica 6.17 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con *cuando* anterior y su posición



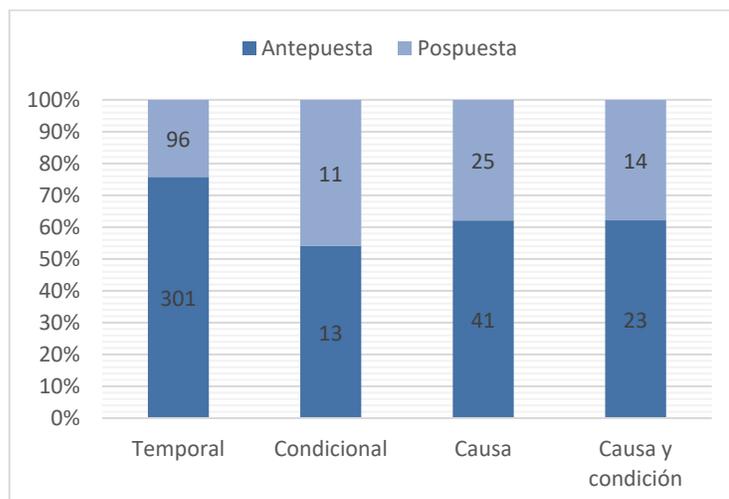
Gráfica 6.18 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con *antes* y su posición

6.5 Significado adicional y posición de las relaciones secuenciales

Como se comentó en el apartado 5.7, algunas oraciones temporales permiten un significado adicional y este valor podría influir en su posición. En los datos del corpus apenas se identificaron dos construcciones con sentido condicional introducidas por *después*, y siete con sentido causal. Con *antes* no se localizó ningún dato con sentido adicional.

- (6.35) a. [Después de que cada uno cumpla con su tarea para que César no tenga nada que argüirnos], construiremos la escuela. (Novela)
- a'. [Si cada uno cumple con su tarea para que César no tenga nada que argüirnos], construiremos la escuela.
- b. El ministerio ruso del Interior inició una investigación criminal por profanación de un símbolo del Estado contra el grupo de rock Bloodhound Gang, [después de que el bajista se introdujo una bandera rusa en el pantalón durante un concierto en Ucrania]. (La Jornada)
- b'. El ministerio ruso del Interior inició una investigación criminal por profanación de un símbolo del Estado contra el grupo de rock Bloodhound Gang, [porque el bajista se introdujo una bandera rusa en el pantalón durante un concierto en Ucrania].

Los valores adicionales son más comunes con *cuando* anterior. Las interacciones entre el orden y estos sentidos se presentan en la gráfica 6.19. En cualquier caso, la tendencia es poner la adverbial antepuesta a la principal, sin considerar el sentido adicional.



Gráfica 6.19 Orden y significados adicionales en las secuenciales con *cuando* anterior

6.6 Resumen

En el corpus, la oración subordinada temporal secuencial de anterioridad con *después* y con *cuando* suele aparecer antepuesta a la oración principal (71.10%), lo que refleja el principio de iconicidad secuencial. En cambio, en las subordinadas temporales de posterioridad con *antes* y *cuando* no se observa una tendencia tan clara: 55.41% aparecen pospuestas a la oración principal (orden icónico) y 44.59% antepuestas (orden no icónico).

En cuanto al principio de iconicidad de cohesión y la forma verbal se observó que las subordinadas con nexos específicos prefieren verbos en infinitivo, mientras que con el nexo general aparecen verbos finitos en presente y pretérito perfecto simple; hay muy pocos datos en imperfecto. Casi todas las oraciones de secuencialidad con *después* tienen un verbo finito en aspecto perfecto. Las subordinadas secuenciales con *cuando* anterior suelen asociarse a un verbo en imperfecto pero también a uno en perfecto. En las oraciones de secuencia posterior se observa la misma preferencia por el imperfecto, mientras que los 11 casos con *cuando* están en perfecto. En lo que respecta al modo, las subordinadas temporales finitas con *cuando* suelen aparecer en indicativo y menos en subjuntivo.

Con respecto a la cohesión y la codificación de sujetos, en las subordinadas secuenciales con *después*, el sujeto es igual en el 61.69% y con *antes* en el 66.82% de los casos. En cambio, las subordinadas secuenciales con el nexo *cuando* anterior prefieren sujetos distintos (66.22%) y esta tendencia es mayor con *cuando* posterior (81.82%). Cuando los sujetos son iguales, en las oraciones secuenciales de anterioridad suele no codificarse de manera léxica ni en la subordinada ni en la principal. Si se codifica léxicamente, en las subordinadas con *después* y con *antes* tiende a estar en la oración principal y con *cuando* en la subordinada.

En cuanto a la forma léxica de los sujetos, las subordinadas secuenciales con *cuando* anterior y posterior muestran más variación: desde flexión verbal, frases nominales, pronombres

referenciales y pronombres indefinidos como *todos*, *uno*. Si aparece un sujeto explícito este tiende a aparecer en la oración principal con los cuatro nexos.

La hipótesis de la longitud relativa en general permite explicar la posición de la oración subordinada temporal con respecto a la principal, pues entre más larga es la oración temporal secuencial, más tiende a aparecer pospuesta. La excepción son dos casos tanto con *antes* como con *después* que se pueden explicar apelando a la iconicidad de secuencia.

Hay pocos casos de oraciones secuenciales que contengan algún tipo de complejidad sintáctica, pero las que se localizaron tienden a colocarse antepuestas a la oración principal en el caso de las secuenciales de anterioridad (33 de 48), y pospuestas en el caso de las de posterioridad (77 de 82). Es decir, solo las secuenciales de posterioridad parecen responder a la hipótesis de complejidad sintáctica.

Por último, la hipótesis de que el significado adicional no parece tener un gran efecto. De hecho, solo se localizaron 127 oraciones de las que se puede hacer una lectura de condición y causa, además del temporal, y de estas la mayoría tiende a estar antepuesta a la oración principal. Esta posición permitiría explicar aquellas oraciones con significado condicional —este tipo tiende a aparecer antepuesta a la principal—, pero no las de causa, que siguen el orden contrario.

7 Relaciones simultáneas

En las oraciones subordinadas simultáneas, el evento que se describe en la oración subordinada y el de la oración principal coinciden temporalmente en su realización (Thompson *et al.*, 2007: 254). Aunque en los estudios tipológicos se ha dicho que el alcance exacto de la superposición temporal es indeterminado y varía (Cristofaro, 2003), en español se observa que, dependiendo de las combinaciones aspectuales perfectivo e imperfectivo del verbo en ambas oraciones, la coincidencia en el desarrollo de los dos eventos puede ser más o menos completa (Eberenz, 1982).

En comparación con las temporales secuenciales, las oraciones que denotan una coincidencia temporal entre dos eventos han recibido menos atención en la literatura. Si se incluyen en los estudios, su análisis parte de aquellas oraciones que se introducen con el nexos general (Chétrit, 1976; Eberenz, 1982; García, 2000; Cristofaro, 2003; Thompson *et al.*, 2007) con excepción de Hetterle (2015) quien incluye las relaciones con *while*. El análisis que aquí se presenta sugiere que *mientras* se especializa en un subtipo de relación simultánea, mientras que *cuando* permite introducir todos los subtipos de simultaneidad propuestos por Chétrit (1976) para el francés, y retomados en español por Eberenz (1982). En concreto, si bien los dos nexos pueden introducir relaciones simultáneas de sincronización y de concomitancia, *mientras* no permite expresar la noción de coincidencia (Eberenz, 1982).

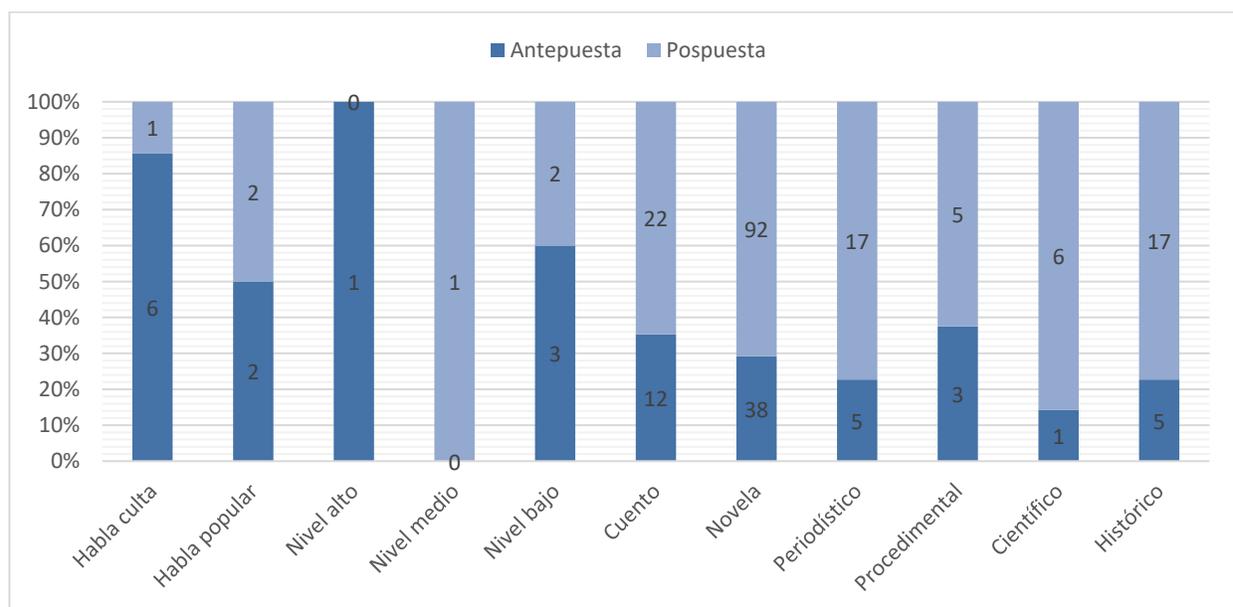
7.1 La posición de las subordinadas temporales simultáneas

Del corpus total, 751 oraciones corresponden a subordinadas temporales simultáneas; de estas, 241 (32.09%) se introducen con *mientras* (7.1a) y (7.1b), en tanto que 510 oraciones (67.91%) se introducen con *cuando* (7.1c y 7.1d).

- (7.1) a. Hoy, [mientras la señorita Silvina explicaba que los ojos de las avispas son poliédricos], llamaron a la puerta. (Balún)

- b. Se habrá quedado usted en Samarkanda leyendo sus viejos libros [mientras yo corría por el mundo]. (Cuento)
- c. [Cuando conquistaron los españoles México], era la nación más grande del mundo. (Habla culta)
- d. Hablará castilla [cuando esté entre los ladinos]. (Balún)

En lengua oral, la subordinada temporal introducida por *mientras* suele anteponerse a la principal en los datos de habla culta. Para todos los demás niveles hay muy pocos datos, por lo que no es posible señalar una tendencia. En lengua escrita, la subordinada aparece pospuesta a la principal en todos los subcorpus (gráfica 7.1).

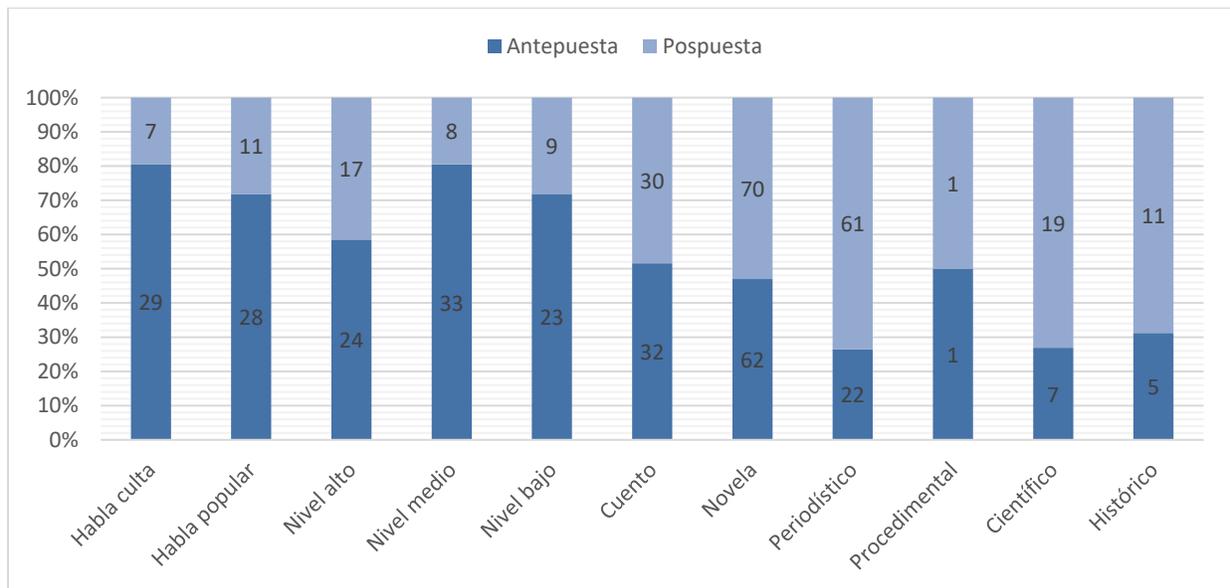


Gráfica 7.1 Posición de la subordinada temporal introducida por *mientras*

Con *cuando* simultáneo, la subordinada se antepone a la principal en la mayoría de los casos en todos los subtipos de lengua oral (gráfica 7.2). En lengua escrita, no se muestra ninguna preferencia de orden en los datos de cuento y novela, pero sí los datos de periódico, textos científicos e históricos.

Es decir, el nexos específico *mientras* y el nexos general *cuando* se comportan de manera distinta: las subordinadas simultáneas con *mientras* tienden a aparecer pospuestas a la principal,

pero las subordinadas simultáneas con *cuando* prefieren aparecer antepuestas; la única excepción en el último grupo se observa en los datos de periódico, textos científicos e históricos que siguen el orden oración principal-oración adverbial.



Gráfica 7.2 Posición de la subordinada temporal introducida por *cuando* simultáneo

Tal como se definió en la sección 3.2.2, los eventos pueden traslaparse de distinta manera (Chétrit, 1976; Eberenz, 1982). En la sincronización, los dos eventos coinciden completamente en su realización (7.2a), En la concomitancia, el desarrollo de los procesos expresados en la principal y en la subordinada se superpone de manera parcial (7.2b). Finalmente, en la coincidencia hay dos procesos cuya simultaneidad se expresa como puntual (7.2c). Si bien las subclases añadidas por Eberenz (1982) resaltan el carácter progresivo e iterativo de este tipo de construcciones, sus combinaciones aspectuales se traslapan con las de sincronización y las de concomitancia.

- (7.2) a. [Cuando la señora L fue presidenta], yo fui vicepresidenta. (Habla culta)
- b. La explosión de la guerra mundial los había sorprendido [mientras veraneaban en Biarritz y en San Juan de Lu]. (Imperio)
- c. [Cuando él llegó mal vestido], no lo recibieron. (Habla culta)

Relación simultánea	<i>Mientras</i>	%	<i>Cuando</i>	%	Total
Sincronización	213	51.45	201	48.55	414
Concomitancia	28	10.69	234	89.31	262
Coincidencia	0	---	75	100	75
Total	241	32.09	510	67.91	751

Tabla 7.1 Subtipos de subordinadas temporales simultáneas

A partir de la duración de los eventos, en todos los casos de concomitancia (simultaneidad parcial) y de coincidencia (simultaneidad puntual), el nexos *mientras* aparece en la oración cuyo evento es durativo, y el evento parcial o puntual es el de la oración principal, como en (7.3).

(7.3) La explosión de la guerra mundial los había sorprendido [mientras veraneaban en Biarritz y en San Juan de Lu]. (Imperio)

Las oraciones simultáneas del corpus se clasificaron siguiendo los criterios de Eberenz (1982) y revisados en el apartado 3.2.2.²⁶ Como se puede ver en la tabla 7.2, el nexos *mientras* se especializa en relaciones de sincronización (64.32%, 154 de 241 casos). En menor medida *mientras* asocia dos eventos concomitantes, sobre todo en el caso de que la oración principal sea terminativa y la subordinada no, es decir, el verbo de la principal aparece en perfecto y el de la subordinada en imperfecto (34.85%, 86 de los 241 casos). Hay dos casos de concomitancia en los que la subordinada y la principal no son terminativas, es decir, el verbo de ambas oraciones se codifica en imperfecto (1.66%). Con *mientras* no hay casos de coincidencia.

Ahora bien, con *cuando* se encontraron más casos de concomitancia (59.80%, 305 de 510), sobre todo de aquellos en los que la oración subordinada y la principal no son terminativas, es decir, el verbo de ambas oraciones se codifica en imperfecto (119 casos de 510) y solo ocho casos de oraciones donde la subordinada y la principal son terminativas, esto es, el verbo de ambas

²⁶ Ahora bien, se siguieron los criterios para clasificar las oraciones en los subtipos de simultaneidad, pero hubo casos que tuvieron que ser revisados con más detalle. Por ejemplo, el aspecto del verbo en la oración subordinada y en la principal en *Yo tuve estudio, cuando estuve ya grande* (Habla popular, CSCM) es perfecto, sin embargo, ambos verbos codifican un estado, que por su naturaleza es durativo.

oraciones está en perfecto. En cuanto a la sincronización, se localizaron 139 casos de este tipo de relación con el nexa *cuando*. Por último, se encontraron 66 casos de coincidencia entre los 510 de simultaneidad (12.94%).

Relación simultánea	Combinación aspectual	<i>Mientras</i>	%	<i>Cuando</i>	%
Sincronización	imperfectivo + imperfectivo	154	63.90	139	27.25
Concomitancia					
a. Subordinada y principal no terminativas	imperfectivo + imperfectivo	3	1.24	119	23.33
b. Subordinada y principal terminativas	perfectivo + perfectivo	0	0	8	1.57
c. Principal no terminativa y subordinada terminativa	imperfectivo + perfectivo	0	0	95	18.63
d. Principal terminativa y subordinada no terminativa	perfectivo + imperfectivo	84	34.85	83	16.27
Total de concomitancia		87	36.10	305	59.80
Coincidencia	perfectivo + perfectivo	0	0	66	12.94
Total		241	100	510	100

Tabla 7.2 Subtipos de relaciones simultáneas según los criterios de Eberenz (1982)

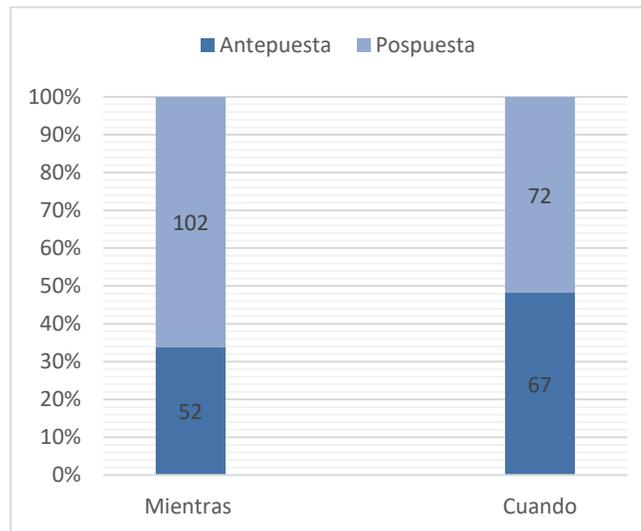
Esta clasificación resulta particularmente interesante pues evidencia que, si bien hay dos nexos que expresan simultaneidad, *mientras* se usa sobre todo para relaciones de sincronización, es decir, para conectar aquellos eventos que ocurren al mismo tiempo y que coinciden completamente en su realización. También se puede usar para expresar relaciones de concomitancia, con la condición de que la oración subordinada esté en imperfectivo; la oración principal puede estar en imperfectivo o perfectivo, pero la preferencia es a que esté en imperfectivo.

En cambio, el nexa general *cuando* con sentido de simultaneidad prefiere expresar relaciones de concomitancia, en cualquiera de las combinaciones de imperfectivo y perfectivo. Más importante, este nexa permite introducir un subtipo de relación simultánea que no se puede establecer con *mientras*: la coincidencia, es decir, *cuando* permite poner en relación dos eventos puntuales que suceden al mismo tiempo.

7.1.1 Sincronización

Según Eberenz (1982), en las relaciones simultáneas de sincronización, los dos eventos duran exactamente el mismo periodo de tiempo, es decir, los dos están sincronizados (simultaneidad completa). De las 751 subordinadas simultáneas (gráfica 7.3), 293 codifican sincronización (39.54%); 154 se introducen con *mientras* (7.4a y 7.4b) y 139 con el nexa *cuando* (7.4c y 7.4d).

- (7.4) a. Cúidelo [mientras yo voy a prepararle un té]. (Locura)
b. Mientras se fríen las patatas, elabora la salsa de yogur. (Procedimental)
c. El tiempo corría veloz cuando la presa estaba segura. (Recuerdos)
d. [Cuando marcas goles] no eres noticia. (El Universal, 08.08.2013)



Gráfica 7.3 Posición de la simultánea de sincronización

A su vez, la mayoría de las simultáneas con *mientras* (102/155) aparece pospuesta a la oración principal y solo en 53 casos la subordinada se antepone. Las subordinadas simultáneas de sincronización con *cuando* presentan un comportamiento similar, de manera que en la mayoría de los datos la subordinada temporal aparece pospuesta la principal, si bien la tendencia no es tan marcada como en el caso del nexa *mientras* (72/139).

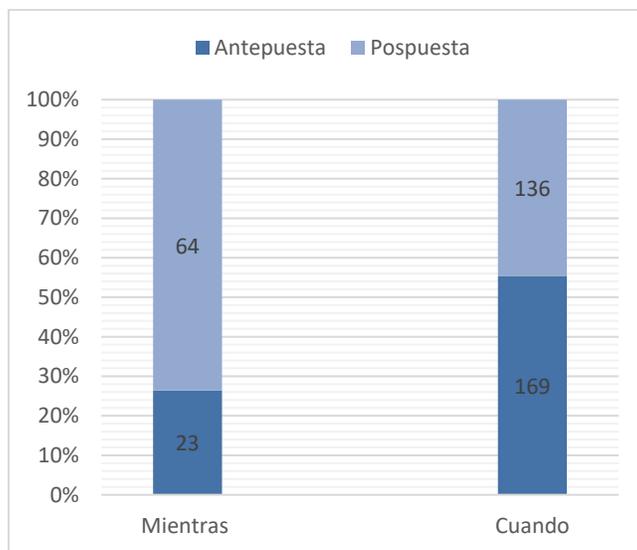
7.1.2 Concomitancia

Cuando el desarrollo de los procesos expresados en la principal y en la subordinada se superpone de manera parcial se habla de concomitancia. En las oraciones (7.5a-7.5d), un evento de menor duración ocurre mientras otro se lleva a cabo, como en (7.5a) puntual ocurre mientras otro se desarrolla, como en (7.5a) y (7.5c), cuyos eventos presentan un aspecto perfectivo e imperfectivo, respectivamente. En cambio, en las oraciones de (7b) y (7d), y a diferencia de las de sincronización o coincidencia total, el evento de la subordinada parece ser más durativo, es decir, se desarrolla durante el tiempo de la principal, por lo que puede hablarse de simultaneidad parcial.

De esta manera, mientras hay un estado transitorio (*Lilián González estaba en una conferencia de prensa / Juárez era gobernador*), sucede un evento que se desarrolla dentro de ese estado, como el allanamiento de la casa o que los indios bajen de la sierra a dejar sus ofrendas. De este subtipo de simultaneidad se localizaron 392 casos, 87 con *mientras* y 305 con *cuando*.

- (7.5)
- a. [Mientras los atrincheramientos interiores de las manzanas se hacían dobles y hasta triples], estallaron unas fogatas pedreras de los mexicanos. (Imperio)
 - b. La casa en Cuernavaca de Lilián González, activista del movimiento, fue allanada el 7 de junio, [mientras ella estaba en una conferencia de prensa]. (La Jornada, 06.08.2013)
 - c. [Cuando me levanté], la mañana estaba llena de nublazones. (Cuento)
 - d. [Cuando Juárez era gobernador] los indios bajaban de la Sierra de Ixtlán para dejar en el umbral de su casa sus humildes ofrendas. (Balún)

En cuanto al orden en que aparecen las oraciones simultáneas de concomitancia con *mientras*, la mayoría de las subordinadas está pospuesta a la principal (64 de los 87 casos) como se puede ver en la gráfica 7.4. En las de este mismo tipo pero introducidas por *cuando* se observa una preferencia por el orden contrario, de manera que 169 de las 305 oraciones de este tipo la subordinada temporal se antepone a la principal.



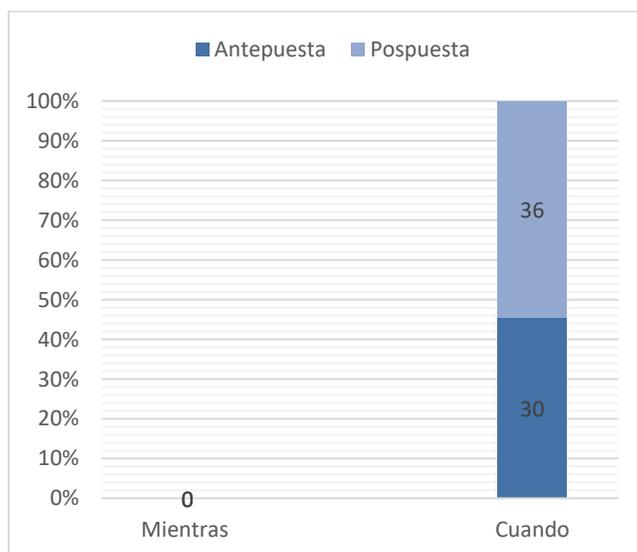
Gráfica 7.4 Posición de la subordinada simultánea de concomitancia

7.1.3 Coincidencia

El tercer subtipo es la coincidencia en donde dos eventos puntuales ocurren al mismo tiempo. Este tipo de relación descarta el nexa *mientras* y solo se codifica con *cuando* (7.6).

- (7.6) a. [Cuando lo vi, así de repente], no lo reconocí. (Habla popular, CSCM)
 b. Fueron encontrados por los tlaxcaltecas cuando llegaron. (México)

En este subtipo de simultaneidad la oración subordinada puede aparecer tanto antepuesta como pospuesta a la principal en casi el mismo número de casos, tal como se ve en la gráfica 7.5.



Gráfica 7.5 Posición de la subordinada simultánea de coincidencia

En resumen, tanto de manera global como en sus subtipos, las relaciones temporales de simultaneidad muestran preferencias distintas en cuanto al orden. La oración con *mientras* aparece pospuesta a la principal tanto en las relaciones de sincronización como en las de concomitancia, en tanto que la oración con *cuando* prefiere aparecer antepuesta en los casos de concomitancia, pero en los sincronización y coincidencia no hay un orden preferido.

7.2 Iconicidad de cohesión e información TAM en la subordinación simultánea

A diferencia de las temporales secuenciales con antes y después, todos los casos de temporales simultaneas exigen verbos finitos.

7.2.1 Tiempo

El verbo de las oraciones subordinadas simultáneas con *mientras* y *cuando* puede estar en presente (7.7a), pretérito perfecto simple (7.7b), pretérito imperfecto (7.7c); rara vez en pretérito perfecto compuesto (7.7d) y pluscuamperfecto (7.7e), y nunca en futuro ni en futuro perfecto compuesto.

- (7.7) a. Mi madre hace una pausa [mientras piensa lo que va a contestar]. (Balún)
b. [Cuando Casimiro llegó] ya Margarita le esperaba en la puerta. (Cuento)
c. ¿Y tú tuviste que trabajar [mientras estudiabas]? (CSCM, nivel alto)
d. ¿Qué has hecho, Maximiliano, [mientras yo me he vuelto cada día más vieja y más loca]? (Imperio)
e. [Cuando mi padre me había invitado ya a cenar por primera vez con él y me coronó con rosas y me llenó de regalos], yo iba cada año a Inglaterra a visitar a mi abuela María Amelia que vivía en Claremont. (Imperio)

En el corpus se prefiere el pretérito imperfecto con los dos nexos (tabla 7.3), lo que resalta la codificación de dos eventos no acabados. No obstante, también se registran casos de tiempo presente para *mientras* (30.29%) y pretérito perfecto simple para *cuando* (34.31%).

Tiempo	<i>Mientras</i>	%	<i>Cuando</i>	%	Total
Presente	73	30.29	132	25.88	205
Pretérito perfecto simple	7	2.90	175	34.31	182
Pretérito imperfecto	159	65.98	200	39.22	359
Futuro	0	---	0	---	0
Pretérito pluscuamperfecto	0	---	1	0.20	1
Pretérito perfecto compuesto	2	0.83	2	0.39	4
Futuro perfecto compuesto	0	---	0	---	0
Total	241	100	510	100	751

Tabla 7.3 Tiempo verbal en las subordinadas simultáneas

7.2.2 Aspecto

Predomina el aspecto imperfectivo ya que al menos uno de los dos eventos tiende a prolongarse en el tiempo. Sin embargo, hay casos de perfectivo y estas oraciones suelen asociarse a eventos que coinciden de manera parcial o puntual, es decir, de coincidencia (7.8a) o concomitancia (7.8b), o bien, estados transitorios o permanentes de naturaleza prolongada (7.8b) y (7.8d).

- (7.8) a. En esta gruta estaban los pastores reunidos [cuando vino el ángel a avisarlos que allí iba a nacer el Salvador]. (Habla culta)
- b. [Cuando empezó a bajar la noche] llegó el Chihuila acompañado de uno de los Cuatro (Cuento).
- c. [Mientras mis padres vivieron], todo marchó muy bien. (Balún)
- d. [Mientras estuvo Moisés con ella], estuvo muy bien. (CSCM, habla popular)

En la tabla 7.4 se muestra la distribución del aspecto perfectivo e imperfectivo en los datos del corpus. Se observa que tanto el verbo de la oración con *mientras* (96.27%) como el de *cuando* (67.65%) aparecen sobre todo en aspecto imperfectivo.

Nexo	Perfectivo	%	Imperfectivo	%	Total
<i>mientras</i>	9	3.73	232	96.27	241
<i>cuando</i> simultáneo	165	32.35	345	67.65	510
Total	174	23.17	577	76.83	751

Tabla 7.4 Aspecto verbal de las subordinadas simultáneas

7.2.3 Modo

Finalmente, y sin importar el tipo de nexos, el modo de las oraciones subordinadas temporales simultáneas tiende a ser indicativo (7.9a) y (7.9b). El uso del subjuntivo (7.9c) y (7.9d) es muy escaso (tabla 7.5).

- (7.9) a. Allí los encerraba Félix [mientras duraba la invasión de los guerreros]. (Recuerdos)
- b. Conocieron a Filner [cuando este era representante y presidente del Comité de Asuntos de Veteranos]. (La Jornada, 10.08.2013)
- c. [Mientras no tenga zapatos], ni María ni yo podremos jugar con él. (Cuento)
- d. [Cuando vaya a la mitad de este proceso], hazle un bordecito en una de las orillas. (Procedimental)

Nexo	Indicativo	%	Subjuntivo	%	Total
<i>mientras</i>	236	97.93	5	2.07	241
<i>cuando</i> simultáneo	503	98.36	7	1.37	510
Total	739	98.40	12	1.60	751

Tabla 7.5 Modo verbal en las subordinadas simultáneas

7.3 Iconicidad de cohesión y codificación del sujeto en la subordinación simultánea

El sujeto de la subordinada temporal simultánea puede ser igual o distinto al sujeto de la oración principal. Con excepción de los sujetos implícitos con verbos en infinitivo, el resto de las predicciones sobre la codificación de sujetos y posición se mantiene igual a las que se presentaron para las relaciones secuenciales.

7.3.1 Sujetos iguales y sujetos distintos

El sujeto de las oraciones subordinadas simultáneas puede ser igual al sujeto de la oración principal (7.10a) o puede ser distinto (7.10b).

- (7.10) a. Los líderes_i estimulan la creatividad [cuando ___i actúan monitoreando el entorno]. (Revista Ingeniería).
- b. [Cuando ___i vamos y pedimos información], nos_j dicen que no la pueden dar hasta que haya algo seguro. (La Jornada, 07.08.2013)

En el corpus, los sujetos suelen ser distintos en el 72.61% de los casos y esta preferencia se mantiene tanto en las subordinadas que se introducen con *mientras* como aquellas que se introducen con *cuando* (tabla 7.6). Esta restricción sobre sujetos compartidos puede explicarse porque hay menos eventos que un mismo individuo puede llevar a cabo de manera simultánea.

Nexo	<i>mientras</i>	%	<i>cuando</i>	%
Sujetos iguales	66	27.39	181	35.50
Sujetos distintos	175	72.61	329	64.50
Total	241	100	510	100

Tabla 7.6 Sujetos iguales y distintos en las subordinadas simultáneas

7.3.2 Codificación del sujeto de las temporales simultáneas

El sujeto de las temporales simultáneas puede recuperarse de la flexión verbal (7.11a), tomar la forma de un pronombre personal (7.11b), una frase nominal (7.11c), un pronombre genérico *todos* (7.11d), un pronombre indefinido *uno* (7.11e) e incluso de una oración (7.11f).

- (7.11) a. [Cuando nos dio clases], tenía que leer quitándose los lentes. (Habla culta)
- b. Se habrá quedado usted en Samarkanda leyendo sus viejos libros [mientras yo corría por el mundo]. (Cuento)
- c. Las líneas de sus edificios, torres y cúpulas de plata cobran cuerpo, [mientras la luna crece]. (Cuento)
- d. Y una tarde, [cuando estaban todos sesteando en el corredor], Matilde se acercó a ellos. (Balún)
- e. [Cuando uno va a mercados grandes como estos], pues en el mismo puesto uno compra todo. (Habla popular)
- f. [Cuando a nosotros nos tocó vivir esta onda era una manifestación así de inconformidad]. (CSCM, nivel medio)

En los datos del corpus, las oraciones principales en las subordinadas con *mientras* alternan entre un sujeto con flexión verbal (46.47%) o un sujeto en frase nominal (42.47%) (tabla 7.7). De la misma manera, el sujeto en la oración subordinada suele codificarse como una frase nominal (43.98%) o recuperarse de la flexión verbal (40.66%).

Tipo de codificación	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Flexivo	112	46.47	98	40.66
Cero	0	---	1	0.41
Pronombre	21	8.71	36	14.94
FN	103	42.74	106	43.98
<i>Todos</i>	1	0.41	0	---
<i>Uno</i>	0	---	0	---
Oracional	4	1.66	0	---
Total	241	100	241	100

Tabla 7.7 Codificación de sujetos en las subordinadas simultáneas con *mientras*

El sujeto de la oración principal y también el de la subordinada con *cuando* también tiende a recuperarse de la flexión verbal, seguida de frases nominales (tabla 7.8).

Tipo de codificación	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Flexivo	244	45.29	279	54.70
Cero	23	4.51	15	2.94
Pronombre	62	11.99	67	13.14
FN	153	29.98	139	27.25
<i>Todos</i>	1	0.19	1	0.20
<i>Uno</i>	5	0.97	8	1.57
Oracional	13	2.32	1	0.20
Total	510	100	510	100

Tabla 7.8 Codificación de sujetos en las subordinadas simultáneas con *cuando*

Entonces, las subordinadas temporales simultáneas en las que interviene el nexos *mientras* tienden a codificar sujetos flexivos o como FN, sin importar si este participante forma parte de la estructura argumental de la oración principal o de la subordinada. Las subordinadas simultáneas con *cuando* muestran una tendencia ligeramente mayor a tener sujetos flexivos.

7.3.3 Codificación explícita del sujeto en subordinadas simultáneas

Cuando el sujeto se codifica de manera explícita, éste puede aparecer en la oración principal (7.12a) y (7.12b) o en la subordinada sin importar la posición (7.12c, d, e) e incluso si es el mismo sujeto (7.12f). Este último caso es poco frecuente, solo se localizaron 7 casos y todos con *cuando*.

- (7.12) a. Lacan se escucha a sí mismo [mientras se dirige a su pueblo]. (Locura)
- b. Holmes continuó [mientras me miraba de arriba abajo]. (Cuento)
- c. Lo detuvimos en el corredor [mientras mi padre terminaba de desayunarse]. (Balún)
- d. [Mientras el coche militar me transportaba hacia La Habana], intenté comprender aquel éxito analítico. (Locura)
- e. [Mientras las tinieblas se hacían más espesas en la casa], sus cuerpos tenían luz. (Cuento)
- f. [Cuando iba yo estrenando] hubiera yo querido que las calles relumbraran de limpias y no tuvieran tantas piedras. (Balún)

En las subordinadas que se introducen con *mientras* (tabla 7.9) se observa una preferencia por codificar el sujeto en ambas oraciones (37.34%), o bien, en la segunda oración (26.14%) sin importar si se trata de la principal o la subordinada. En las subordinadas con *cuando*, el sujeto puede codificarse en las tres posiciones: en la primera, en la segunda y en ambas con más facilidad.

	Primera oración	%	Segunda oración	%	Ambas	%	Ninguna	%	Total
<i>mientras</i>	29	12.03	63	26.14	90	37.34	59	24.48	241
<i>cuando</i>	144	28.24	105	20.59	101	19.80	160	31.37	510
Total	173	23.04	168	22.37	191	25.43	219	29.16	751

Tabla 7.9 Sujeto explícito por orden oracional en las simultáneas

Ahora bien, en términos de la oración principal y la oración subordinada (tabla 7.10), el sujeto explícito aparece en ambas oraciones con *mientras* (37.34%); en las subordinadas con *cuando*, el sujeto explícito aparece en la principal (26.47%), en la subordinada (22.35%) o ambas (19.80%).

	Oración principal	%	Oración subordinada	%	Ambas	%	Ninguna	%	Total
<i>mientras</i>	39	16.18	53	21.99	90	37.34	59	24.48	241
<i>cuando</i>	135	26.47	114	22.35	101	19.80	160	31.37	510
Total	174	23.17	167	22.24	191	25.43	219	29.16	751

Tabla 7.10 Sujeto explícito por tipo de oración

7.3.4 Posición del sujeto explícito de subordinadas simultáneas

El sujeto explícito de las oraciones temporales simultáneas puede estar antes o después del verbo tanto con *mientras* (7.13a) y (7.13b) como con *cuando* (7.13c) y (7.13d):

- (7.13) a. Los muchachos más grandes trabajaban en el campo, [mientras que los más pequeños jugaban cerca de la casa]. (Cuento)
 b. [Mientras estuvo Moisés con ella], estuvo muy bien. (Habla popular)
 c. No se pone de pie [cuando mi madre sale a recibirla]. (Balún)
 d. [Cuando estaba la guerra tranquila], se embarcan en Marsela. (Habla culta)

En las temporales simultáneas con *mientras*, si el sujeto está explícito tiende a codificarse en posición preverbal tanto en la oración principal (43.57%) como en la subordinada (49.79%).

Posición	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Preverbal	105	43.57	120	49.79
Postverbal	25	10.37	22	9.13
No aplica	111	46.06	99	41.08
Total	241	100	241	100

Tabla 7.11 Posición del sujeto explícito en subordinadas simultáneas con *mientras*

En el caso de las simultáneas que se introducen con *cuando* se mantiene esta tendencia, si bien disminuyen los casos de codificación explícita en comparación con *mientras*, tal como se puede ver en los datos de la tabla 7.12.

Posición	Oración principal	%	Oración subordinada	%
Preverbal	158	30.98	158	30.98
Postverbal	75	14.71	58	11.37
No aplica	277	54.31	294	57.65
Total	510	100	510	100

Tabla 7.12 Posición del sujeto explícito en subordinadas simultáneas con *cuando*

7.4. Longitud y complejidad sintáctica en las subordinadas simultáneas

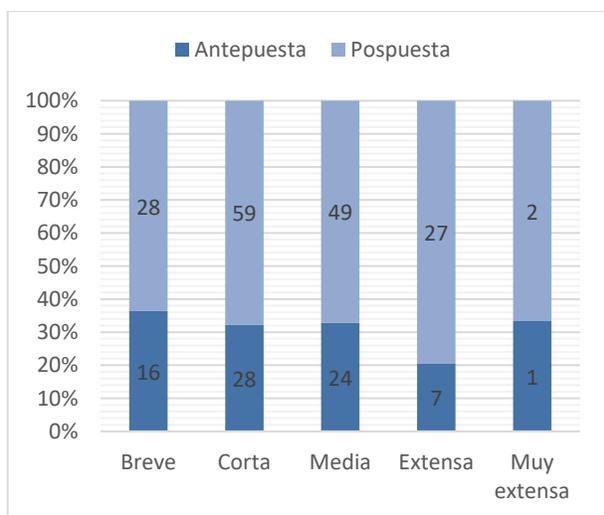
Para las subordinadas temporales simultáneas, la longitud relativa se calculó considerando la longitud de la oración principal y el de la subordinada de manera que, si la adverbial simultánea

tiene seis palabras y la suma de la principal y la adverbial resulta en 13, la longitud relativa de la adverbial es $6/13=0.4615384$, es decir, 46.15%. Se asignó una etiqueta para clasificar las oraciones según su longitud relativa. La tabla de equivalencias se repite aquí como (7.13):

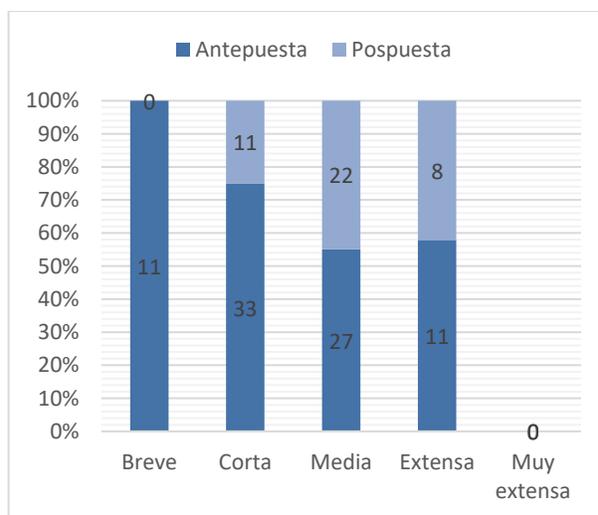
Etiqueta	Longitud relativa	Etiqueta	Longitud relativa
Breve:	.1-.2	Extensa:	.7-.8
Corta:	.3-.4	Muy extensa:	.9-.10
Media:	.5-.6		

Tabla 7.13 Etiquetas para longitud relativa de la oración subordinada temporal

En las relaciones simultáneas con *mientras* se observa que, en general, las subordinadas aparecen puestas a la oración principal, sin importar si son breves o extensas (gráfica 7.6). Este orden resulta relevante solo para las oraciones más extensas, cuya preferencia es a aparecer puestas a la oración principal. Las oraciones simultáneas con *mientras* tienden a ser cortas o medias, que es donde se concentran la mayoría de los datos, es decir, su longitud relativa más frecuente es entre .3 y .6. Las simultáneas del corpus no sobrepasan la longitud de .8, excepto en tres oraciones que se clasificaron como muy extensas.



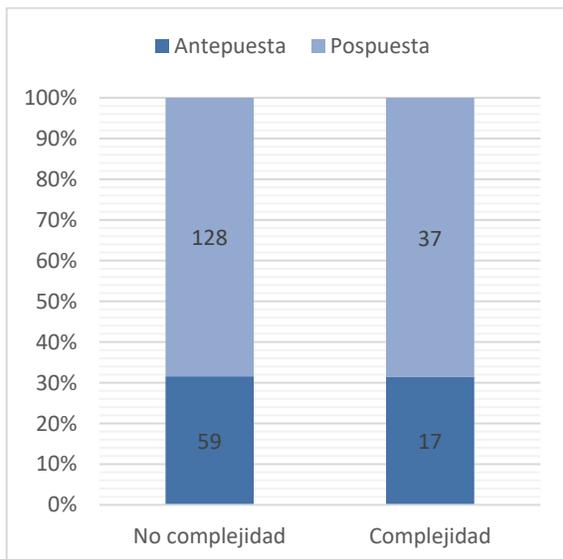
Gráfica 7.6 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con *mientras* y su posición



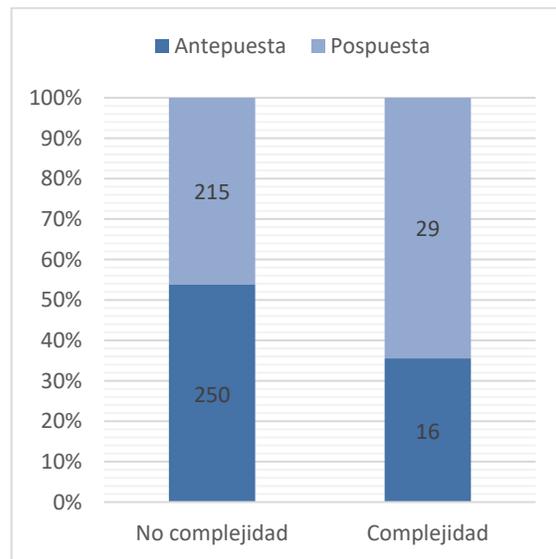
Gráfica 7.7 Peso relativo de la oración subordinada temporal secuencial con *cuando* simultáneo y su posición

A diferencia de las temporales secuenciales con cuando, las que expresan simultaneidad también tiende a ser cortas y medias, es decir, su longitud relativa oscila entre .3 y .6. Estas oraciones temporales tienden a anteponerse a la principal sin importar si son breves, cortas, medias o extensas. Esto sugiere que la hipótesis de longitud relativa no parece aplicar en el caso de las simultáneas, pues su orden es distinto según el nexos y no según la longitud de la oración subordinada.

En cuanto a la complejidad sintáctica, se localizaron pocas oraciones subordinadas temporales simultáneas que tuvieran otra subordinada o una coordinada. En las gráficas 7.8 y 7.9 se han considerado tanto los datos en los que no se identificó complejidad (No complejidad, columna a la izquierda) como aquellos en los que sí (Complejidad, columna a la derecha). Estas oraciones complejas suelen ser pospuestas. Si bien no es una tendencia definitiva, parece ser que la complejidad sintáctica sí puede ser una explicación al orden entre oración principal y oración subordinada en el caso de las simultáneas.



Gráfica 7.8 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con *mientras* y su posición



Gráfica 7.9 Complejidad sintáctica en la oración adverbial con *cuando* simultáneo y su posición

7.5 Significado adicional y posición de las relaciones secuenciales

De la misma manera que las subordinadas temporales de secuencia pueden interpretarse con un sentido de causa o condición, también se ha señalado que las subordinadas temporales con *mientras* pueden desarrollar un significado adversativo/contrastivo/concesivo (Hetterle, 2015), aunque en español parece que este sentido se ha especializado en el nexos *mientras que*. En los datos de este corpus, solo cuatro oraciones subordinadas con *mientras* parecen tener un significado condicional además del temporal. Contrástanse las siguientes oraciones:

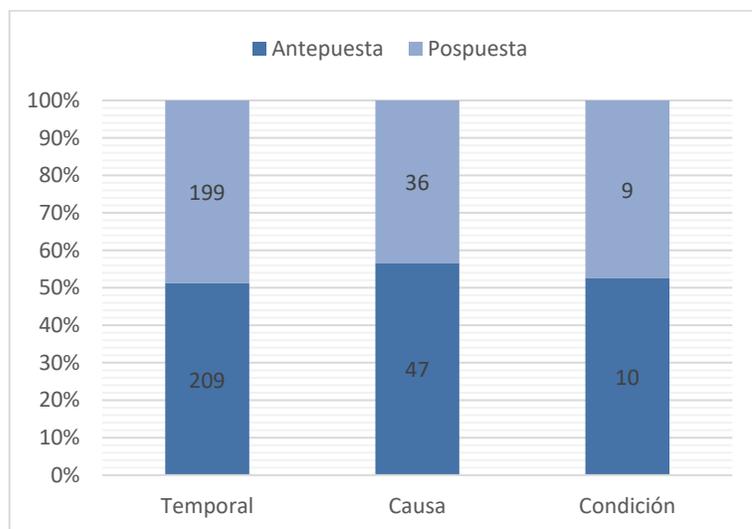
- (7.14) a. [Mientras hay sol], pinta. (Habla culta)
a'. [Si hay sol], pinta.
b. [Mientras que tú vivas aquí], no te vas. (Habla popular)
b'. [Si tú vives aquí], no te vas.
c. [Mientras estuvo Moisés con ella], estuvo muy bien. (Habla popular)
c'. [Porque Moisés estuvo con ella], estuvo muy bien.
d. Yo la veo [mientras que estoy aquí]. (Habla popular)
d'. Yo la veo [si estoy aquí].

En cambio, entre las subordinadas simultáneas que se introducen con *cuando* sí se registran un buen número de oraciones que, además de su sentido temporal, también permiten un sentido de causa (83 casos) o condición (19 casos). Se trata de casos como los siguientes:

- (7.15) a. [Cuando el amo anda triste] los criados fingen estarlo. (Novela)
a'. [Si el amo anda triste] los criados fingen estarlo.
b. [Cuando se enojaban] tiraban sus zapatos a la calle. (Novela)
b'. [Porque se enojaban] tiraban sus zapatos a la calle.

El orden en que aparecen estas oraciones simultáneas no parece verse afectado por los sentidos adicionales, de manera que, tanto si la lectura es puramente temporal como si incorpora

un sentido de causa o condición, las subordinadas simultáneas con *cuando* tienden a aparecer antepuestas a la oración principal (gráfica 7.10).



Gráfica 7.10 Orden y significados adicionales en las subordinadas simultáneas con *cuando*

7.6 Resumen

Con base en el análisis presentado en este capítulo pareciera que los dos nexos que introducen relaciones de simultaneidad se comportan de manera distinta, de modo que se observan variaciones por tipo y subtipo de corpus. Por un lado, *mientras* se especializa en relaciones de sincronización (los dos eventos se llevan a cabo al mismo tiempo) y, aunque *cuando* puede introducir todos los tipos de simultaneidad, prefiere codificar relaciones de concomitancia (simultaneidad parcial). La expresión de coincidencia (simultaneidad puntual) es muy escasa en el corpus y se codifica con *cuando*.

En términos de orden, tanto de manera global como considerando los subtipos de simultaneidad, los dos nexos presentan preferencias contrarias: las oraciones con *mientras* prefieren aparecer pospuestas a la principal, y las de *cuando* presentan una ligera tendencia a la posición pospuesta (excepto en la coincidencia, donde hay más datos con la adverbial pospuesta).

Respecto al grado de integración sintáctica y la codificación de TAM, los dos nexos muestran un mayor uso en los tiempos presente y pretérito imperfecto; además, *cuando* también favorece el pretérito perfecto. Es decir, el nexo *cuando* aparece cuando los eventos son puntuales o coinciden parcialmente con otro. En cuanto al aspecto, en las oraciones con *cuando* se favorece el imperfectivo sobre el perfectivo; la misma prominencia se observa en las subordinadas con *mientras*. En los dos tipos de subordinadas se favorece casi de manera exclusiva el modo indicativo.

Se observó que los dos tipos de subordinadas simultáneas tienden a tener sujetos distintos. La preferencia para codificar al sujeto se centra en la flexión verbal, seguido de frases nominales, tanto para *cuando* como para *mientras*. Igual que en el caso de las secuenciales, en las oraciones de simultaneidad el sujeto explícito suele aparecer en posición preverbal y en muy raras ocasiones está postverbal.

Sin importar la longitud relativa de la oración subordinada, las oraciones simultáneas tienden a aparecer pospuestas si se usa el nexo *mientras* y antepuestas si se usa *cuando*. Es decir, este rasgo no es relevante para explicar las alternancias de orden. En cambio, y aunque solo se localizaron 99 casos de complejidad sintáctica dentro de la oración subordinada, estas oraciones tienden a aparecer pospuestas a la oración principal; en las simultáneas la complejidad sintáctica sí parece estar influyendo sobre el orden en que aparecen la subordinada y la principal.

Por último, si bien se ha dicho que todas las oraciones temporales incluyen matices secundarios de causa y condición, en el corpus de las simultáneas estos matices son más bien escasos y suelen limitarse al nexo *cuando*. De cualquier manera, estos significados adicionales no parecen estar influyendo en el acomodo de las oraciones, pues igual que en el caso de las secuenciales, aquellas oraciones que incluyen un significado adicional (102 en este caso) tienden a estar antepuestas a la oración principal.

8 Conclusiones

Las oraciones subordinadas temporales ponen en relación dos eventos según sucedan en el tiempo: pueden sucederse en la línea temporal con mayor o menor distancia (secuenciales) o pueden coincidir (simultaneidad). En español y en muchas otras lenguas, las subordinadas temporales pueden anteceder o seguir a la oración principal. El objetivo de este estudio fue establecer una caracterización sintáctico-semántica de las oraciones subordinadas temporales a partir de los datos de un corpus variado y extenso.

Para ello, se analizó el comportamiento básico de este tipo de oraciones tomando en cuenta los aspectos que se han abordado en estudios previos como la selección de nexos, las marcas tempo-aspectuales y la codificación del sujeto, pero además se puso especial atención al origen de los datos (lengua oral y lengua escrita) y a cómo distintos factores pueden motivar una posición sobre otra. Entre las posibles motivaciones se examinó el principio de iconicidad secuencial y la iconicidad de cohesión, la longitud y la complejidad sintáctica, así como la influencia de los significados adicionales.

Se comprobó que los datos de lengua oral sí muestran una posición más básica y estable al colocar la subordinada temporal antepuesta a la principal, sin importar si se trata de habla culta, popular, nivel bajo, medio y alto. En cambio, en los datos de lengua escrita no hay una tendencia definida, pues la oración temporal se antepone y pospone casi en el mismo número de casos. Además, se identificaron diferencias según el género: las oraciones temporales procedentes de textos procedimentales se anteponen a la principal en un 74.34%, mientras que las de periódicos y textos históricos presentan el orden contrario en casi un 70%.

Uno de los objetivos generales de esta investigación fue validar la frecuencia de uso del nexo *cuando* sobre los otros nexos en varios tipos de subcorpus. Según la literatura, se espera que las

oraciones subordinadas temporales con *cuando* codifiquen relaciones de simultaneidad (Declerck, 1997; García, 2000), pero en uso este nexos permite introducir cualquier tanto relaciones simultáneas como secuenciales. Si bien este comportamiento del llamado nexos general se ha observado desde la Edad Media (Eberenz, 2014: 4184), llama la atención que se continúe usando para abarcar parcelas de significado de los nexos específicos y que incluso se empalme con otros tipos de relaciones adverbiales, tales como causa y condición.

En los datos del corpus que sustenta esta investigación, el uso de *cuando* para codificar tanto simultaneidad como secuencialidad es igualmente frecuente, de manera que: 524 oraciones introducidas con *cuando* son secuenciales y 510 son simultáneas. Se mostró que, entre los rasgos que pueden distinguir entre una relación simultánea y una secuencial con *cuando*, destaca el tiempo en el que aparece el verbo de la subordinada: para indicar simultaneidad se usan verbos en presente o en imperfecto mientras que para secuencialidad se prefiere el perfecto simple. Además, el aspecto preferido de una simultánea es imperfectivo y el de una secuencial perfectivo, si bien hay datos de ambos casos.

El análisis permitió asociar la selección del nexos y el tipo de relación temporal que se codifica. Así, las oraciones simultáneas y secuenciales de posterioridad (*mientras, cuando, antes*) se suelen posponer a la oración principal, en tanto que las secuenciales de anterioridad se anteponen a la principal. Las tendencias de las secuenciales de anterioridad y las de posterioridad reflejan el principio de iconicidad secuencial: el orden de las oraciones sería un reflejo del orden en que ocurren los eventos en el mundo real.

En el análisis se buscó también establecer diferencias y similitudes entre las oraciones subordinadas temporales que se introducen con un nexos específico (*mientras, antes, después*) y las temporales que se introducen con *cuando*. Entre los rasgos que permitieron examinar el principio

de iconicidad de cohesión, se encuentra la codificación de tiempo, modo y aspecto (TAM) y la codificación del participante sujeto.

Las diferencias más claras tienen que ver con las marcas TAM del verbo subordinado, y en cómo y dónde se expresa el sujeto compartido tanto de la oración principal como el de la subordinada. Mientras que los nexos específicos presentan más restricciones, *cuando* es más flexible. Así, se mostró que *antes* y *después* suelen asociarse con formas en infinitivo en casi el 70% de los casos, aunque también permiten formas finitas.

En cambio, *cuando* y *mientras* exigen formas finitas y de manera preferencial en indicativo. En el caso de *mientras* se usa indicativo para indicar temporalidad, en tanto que el uso del subjuntivo está relacionado con un sentido de adversatividad. La forma del verbo (finito y no finito) no parece influir en el orden, pues se observan porcentajes muy similares de indicativo, subjuntivo e infinitivo en subordinadas antepuestas y pospuestas a la oración principal.

En cuanto a la codificación del sujeto, las subordinadas temporales de anterioridad con *después* muestran una tendencia a compartir sujeto, mientras que las de *cuando* anterior son más frecuentes con sujetos distintos. La misma preferencia se observa en las subordinadas temporales de posterioridad con *antes* y *cuando* posterior: las primeras suelen compartir sujeto. En las construcciones simultáneas, en cambio, se prefieren sujetos distintos. Esto es, cada uno de los eventos que coinciden temporalmente se llevan a cabo por distintos participantes.

A lo largo de este estudio se examinó también la posición de los sujetos explícitos y su forma léxica, pero ninguno de estos rasgos parece motivar la posición de la oración temporal. Eso sí, las subordinadas temporales con *antes* y *después* tienden a mostrar mayor integración con la principal (verbos en infinitivo, sujetos compartidos y omitidos) mientras que las subordinadas simultáneas muestran menor integración (verbos finitos, sujetos distintos y explícitos).

En cuanto a la longitud relativa, en general las oraciones subordinadas temporales breves van antepuestas a la oración principal y, mientras más aumenta su longitud en relación con la principal, más aparecen pospuestas. Es decir, el orden preferido para una oración subordinada temporal breve o ligera es oración subordinada-oración principal (antepuesta) y el de una más pesada es el contrario, oración principal-oración subordinada (pospuesta). Esta tendencia se mantiene para las subordinadas secuenciales, pero es menos estable para las simultáneas que, en términos generales, prefieren subordinadas pospuestas en el caso de *mientras*, y antepuestas en el caso de *cuando*.

Un rasgo que no resultó relevante en la posición fue el de la complejidad sintáctica, pues hay casi el mismo número de oraciones subordinadas temporales con otra oración subordinada o una coordinada tanto antepuesta como pospuesta a la oración principal. La diferencia entre una y otra posición es de apenas 19 casos en el corpus. Esta tendencia se mantiene en el caso de las secuenciales con *después* pero no con las de *antes*, que sí parecen responder a la motivación de la complejidad sintáctica. Pasa lo mismo con las simultáneas; si contiene complejidad sintáctica, la oración subordinada tenderá a estar pospuesta a la oración principal.

Por último, el orden de las subordinadas temporales con un valor semántico adicional tampoco parece estar influenciado por el segundo significado (causales o condicionales). De hecho, y contrario a lo que dicen varios estudios, las oraciones subordinadas temporales no siempre incorporan un sentido adicional al temporal y es un fenómeno bastante escaso en los datos analizados para este estudio. Así, de las 1,629 oraciones que conforman el corpus, 1,438 tienen una lectura temporal y apenas 191 pueden interpretarse con un significado adicional. De estas, 117 aceptan la lectura condicional y solo 74 aceptan lectura causal.

Cristofaro (2003: 168; 2011) demostró que en las lenguas del mundo las oraciones subordinadas temporales introducidas por nexos equivalentes a *antes*, *después* y *cuando* se comportan de manera muy parecida en términos de la codificación de TAM del verbo de la

subordinada y la codificación de participantes, y propuso la jerarquía que se presentó en (2.21) y que se repite en (8.1). Los tres tipos temporales se agrupan en el mismo punto de la jerarquía:

- (8.1) Jerarquía de descategorización adverbial (Cristofaro, 2003: 168)
propósito > antes, después, cuando > condiciones de realidad, razón

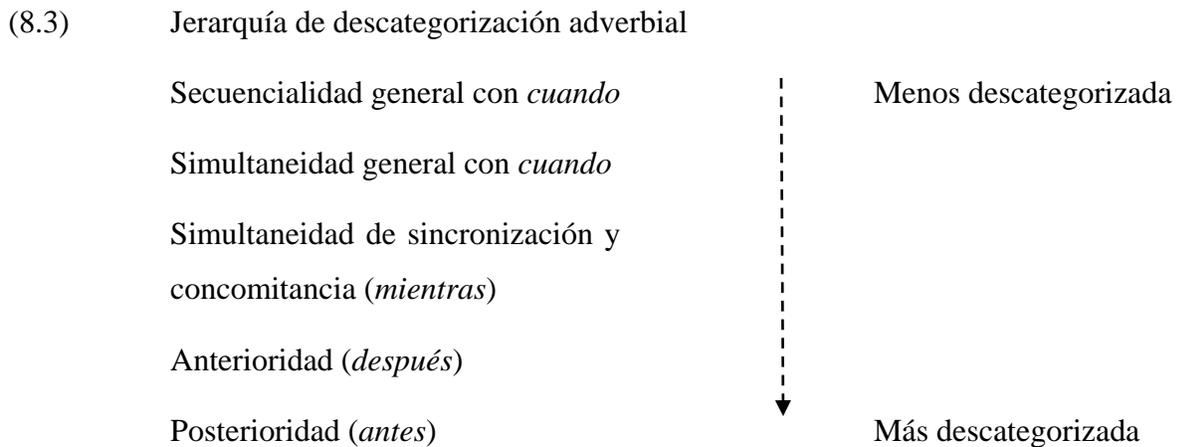
Los datos analizados en este estudio permiten ajustar la jerarquía propuesta por Cristofaro (2003) y separar las oraciones con *antes* y *después* —las más integradas— y las de *cuando* —las menos integradas—. Al igual que muchos otros estudios, el de Cristofaro (2003) no incluye oraciones simultáneas con *mientras* pero el Hetterle (2015: 267) sí lo hace. En (8.2.) se repite la jerarquía propuesta por esta autora (repetida de 2.22):

- (8.2) The Downgrading Hierarchy of Adverbial Clauses Types (14 relations)
- | | | |
|--|---|---------------------------|
| HIGHER-LEVEL CAUSE (JUSTIFICATION), RESULT | ↓ | least strongly downgraded |
| SIMILARITY/COMPARISON, CONDITION, CONCESSION | ↓ | |
| SIMULTANEITY OVERLAP (‘when’) | ↓ | |
| CONTENT-LEVEL CAUSE, TERMINUS AD QUEM
(‘until’) | ↓ | |
| SIMULTANEITY DURATION (‘while’) | ↓ | |
| POSTERIORITY, ANTERIORITY, GENERAL PURPOSE | ↓ | |
| MANNER/INSTRUMENT, MOTION CUM-PURPOSE | ↓ | most strongly downgraded |

El análisis que se ha propuesto en esta investigación permite decir que las subordinadas temporales con *antes* y *después* presentan más rasgos de dependencia e integración. Las oraciones subordinadas con *mientras* parecen estar en un punto intermedio; por un lado, no se asocian con infinitivo ni subjuntivo y son más restrictivas en valores temporales y aspectuales; por el otro, prefieren sujetos distintos y plenos. Al final del continuo están las subordinadas con *cuando* que se

asocian tanto con indicativo como con subjuntivo y no tienen restricciones temporales ni aspectuales; también muestran cierta preferencia por sujetos distintos.

En particular, *cuando* simultáneo parece mostrar más rasgos de integración pues se combina solo con indicativo y el sujeto compartido tiende a aparecer en la principal. En cambio, *cuando* secuencial se caracteriza como el menos dependiente debido al uso de indicativo y subjuntivo; tampoco parece tener casi ninguna restricción en los datos de este corpus; si el sujeto es compartido con la oración principal, este aparece en gran medida en la oración subordinada. A partir de estas observaciones se propone la siguiente jerarquía para las subordinadas temporales del español:



Aunque las motivaciones que aquí se han examinado permiten comprender mejor el comportamiento de las subordinadas temporales, ninguna de ellas predice por completo y de manera puntual el orden entre la subordinada y la principal. Además, cada una de las motivaciones parece funcionar mejor con un subconjunto de datos o relaciones.

Quizás la dimensión pragmática pueda explicar mejor la variación de orden. Se ha dicho que las oraciones adverbiales iniciales funcionan como ancla para interpretar las oraciones posteriores y que se utilizan al comienzo de un nuevo párrafo o turno para organizar la transición entre los temas del discurso (Chafe, 1984; Diessel, 2005; Ford, 1993; Givón, 1990: 846-847; Thompson y

Longacre, 1985; Thompson, 1985, 1987; Verstraete, 2004, Vanderschueren, 2012). Si es el caso, las subordinadas temporales pospuestas podrían proporcionar información nueva. Estas funciones pragmático-discursivas constituyen un aspecto que quedaría por abordar en futuras investigaciones.

Referencias

Corpus

- Castellanos, R. (1957). *Balún Canán*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Del Paso, F. (1989). *Noticias del imperio*. México: Diana.
- Garro, E. (1965). *Los recuerdos del porvenir*. México: Joaquín Mortiz.
- Leal, L. (1966). *El cuento mexicano. De los orígenes al modernismo*. Editorial Universitaria de Buenos Aires: Buenos Aires.
- Leal, L. (2007). *Cuentos mexicanos. De los orígenes a la Revolución*. Stockcero: Florida.
- Lope Blanch, J. M. (1976). *El habla de la Ciudad de México. Materiales para su estudio*. México: UNAM.
- Martín Butragueño, P. y Lastra, Y. (coords.). (2011). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. Vol. I: Nivel alto. México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. y Lastra, Y. (coords.). (2012). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. Vol. II: Nivel medio. México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. y Lastra, Y. (coords.). (2013). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. Vol. III: Nivel bajo. México: El Colegio de México.
- México en cien crónicas*. Disponible en <http://www.bicentenario.gob.mx/bdb/bdbpdf/mexico100cronicas/MEXICO%20EN%20CIEN%20CRONICAS-Historica.pdf> (Consultado el 20 de enero de 2014).
- Periódico *La Jornada* en internet. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx>, periodo mayo-agosto 2013. (Consultado desde el 1 de mayo de 2013 hasta el 30 de agosto de 2013).
- Periódico *El Universal* en internet. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/>, periodo mayo-agosto 2013. (Consultado desde el 1 de mayo de 2013 hasta el 30 de agosto de 2013).
- Revista ingeniería, investigación y tecnología*. XIV, 2. Abril-junio 2013. Disponible en http://www.ingenieria.unam.mx/~revistafi/esp_V14N2.php (Consultado el 20 de agosto de 2013).
- Reyes, J.L. *Recetas mexicanas con personalidad internacional*. Disponible en http://www.hospitalitas.com/wp-content/uploads/2011/12/recetas_mexicanas.pdf (Consultado el 20 de julio de 2013).
- Volpi, J. 2003. *El fin de la locura*. Barcelona: Seix Barral.

Bibliografía

- Abdoulaye, M. L. (2009). Two Types of Temporal When Clauses in Hausa. *The Buckingham Journal of Language and Linguistics*, 2(1), 1-19.
- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Álvarez Martínez, M. (1987). Las oraciones subordinadas: Esbozo de clasificación. *Verba*(14), 117-148.
- Auer, P. (2000). Pre- and Postpositioning of Wenn-clauses in Spoken and Written German. En E. Couper-Kuhlen, & B. Kortmann (Edits.), *Cause-Condition-Concession-Contrast: Cognitive and Discourse Perspectives* (págs. 173-204). Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Bolinger, D. (1977). *Meaning and Form*. Londres/Nueva York: Longman.
- Cancino, N. (2012). Causalidad y temporalidad: el caso de cuando en ensayos chilenos del siglo XX. *Verba Hispánica*, XX(1), 61-79.
- Chafe, W. (1984). How people use adverbial clauses. En C. Brugman, & M. Macauley (Edits.), *Proceedings of the 10th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (págs. 437-449). Berkeley: Berkeley Linguistics Society.
- Chafe, W. (1987). Cognitive constraints on information flow. En R. S. Tomlin (Ed.), *Coherence and Grounding in Discourse* (págs. 21-52). Amsterdam: John Benjamins.
- Clark, E. V. (1971). On the acquisition of the meaning of after and before. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*(10), 266-275.
- Company, C. (2014). *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte. Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales* (Vol. 3). México: Fondo de Cultura Económica.
- Comrie, B. (1985). *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Conti, C. (2012). Subordinación periférica y subordinación dependiente: clasificación estructural de la subordinación adverbial en español. En R. Mairal, L. Guerrero, & C. González (Edits.), *El funcionalismo en la teoría lingüística: La gramática del papel y la referencia* (págs. 269-286). Madrid: Akal.
- Cristofaro, S. (2003). *Subordination*. New York: Oxford University Press.
- Cristofaro, S. (2013). 'When' Clauses. (M. S. Dryer, & M. Haspelmath, Edits.) Recuperado el 20 de 02 de 2015, de The World Atlas of Language Structures Online. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.: <http://wals.info/chapter/126>

- Croft, W. (2003). *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, W. (2008). On Iconicity of Distance. *Cognitive Linguistics*, 19 (1), 49-57.
- Declerck, R. (1997). *When-Clauses and Temporal Structure*. London: Routledge.
- Di Tullio, Á. (2010). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Waldhuter Editores.
- Diessel, H. (2001). The Ordering Distribution of Main and Adverbial Clauses a Typological Study. *Language*(77), 345-365.
- Diessel, H. (2005). Competing Motivations for the Ordering of Main and Adverbial Clauses. *Linguistics*(43), 449-470.
- Diessel, H. (2008). Iconicity of sequence: a corpus-based analysis of the positioning of temporal adverbs in English. *Cognitive Linguistics*, 19(3), 465-490.
- Diessel, H. (2013). Adverbial subordination. En S. Luraghi, & C. P. (Edits.), *Bloomsbury Companion to Syntax* (págs. 341-354). London: Continuum.
- Dik, S. C. (1978). *Functional Grammar*. Amsterdam: North-Holland.
- Dik, S. C. (1989). *The theory of Functional Grammar Part I: The structure of the clause*. Dordrecht/Providence RI: Foris Publications.
- Dixon, R. M., & Aikhenvald, A. (2009). *The semantics of clause linking*. Oxford: Oxford University Press.
- DuBois, J. (1985). Competing motivations. En J. Haiman (Ed.), *Iconicity in syntax. Proceedings of a Symposium on Iconicity in Syntax*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Éberenz, R. (1982). Las conjunciones temporales del español. Esbozo del sistema actual y de la trayectoria histórica en la norma peninsular. *Boletín de la Real Academia Española*(62), 289-385.
- Ford, C. E. (1993). *Grammar in interaction. Adverbial clauses in American English Conversations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Galán, C. (1999). La subordinación causal y final. En I. Bosque, & V. Demonte (Edits.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 3597-3642). Madrid: Espasa Calpe.
- Galán, C. (1999). *Las oraciones subordinadas adverbiales: temporales, locativas y modales*. Madrid: Liceus. Servicios de Gestión y Comunicación, S.L.
- Galán, C. (2005). *Las oraciones subordinadas adverbiales: causales y finales*. Madrid: Liceus. Servicios de Gestión y Comunicación, S.L.

- Galán, C. (2005). *Las oraciones subordinadas adverbiales: condicionales*. Madrid: Liceus. Servicios de Gestión y Comunicación, S.L .
- García Fernández, L. (1999). Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal. En I. Bosque, & V. Demonte (Edits.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 3129-3208). Madrid: Espasa Calpe.
- García Fernández, L. (2000). *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor.
- García Medall, J. (1995). Conjunciones temporales y aspecto. *Moenia. Revista Lucense de Lingüística & Literatura*(1), 219-249.
- Gast, V., & Diessel, H. (2012). The typology of clause linkage: status quo, challenges, prospects. En V. Gast, & H. Diessel (Edits.), *Clause Linkage in Cross-Linguistic Perspective: Data-Driven Approaches to Cross-Clausal Syntax* (págs. 1-36). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Gili Gaya, S. (1980). *Curso superior de sintaxis española*. Madrid: Vox.
- Givón, T. (1980). Binding hierarchy and the typology of complements. *Studies in Language*(4), 333-377.
- Givón, T. (1987). Beyond Foreground and Background. En R. S. Tomlin (Ed.), *Coherence and Grounding in Discourse* (págs. 175-188). Amsterdam: John Benjamins.
- Givón, T. (2001). *Syntax: An introduction* (Vol. 1). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Gómez, L. (1999). *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones SM.
- Greenberg, J. H. (1963). Some Universals of Grammar with Particular Reference to the Order of Meaningful Elements. En J. H. Greenberg, *Universals of Grammar* (págs. 73-113). Cambridge: MIT Press.
- Guerrero, L., Belloro, V. A., & Conti, C. (2017). Motivaciones en conflicto en la posición de adjuntos temporales de secuencia. *Onomázein*(36), 98-121.
- Haiman, J. (1980). The Iconicity of Grammar: Isomorphism and Motivation. *Language*, 56(3), 515-540.
- Haiman, J. (1983). Iconic and Economic Motivation. *Language*, 59(4), 781-819.
- Haiman, J. (1985). *Iconicity in Syntax*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Haiman, J. (2008). In Defense of Iconicity. *Cognitive Linguistics*, 19(1), 35-48.
- Haiman, J., & S. A. (1984). Subordination in Universal Grammar. En *Proceedings of the 10th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (págs. 510-523). Berkeley: Berkeley Linguistics Society.

- Haspelmath, M. (2008). Frequency vs. iconicity in explaining grammatical asymmetries. *Cognitive Linguistics*, 19(1), 1-33.
- Hawkings, J. A. (2004). *Efficiency and Complexity in Grammars*. Oxford: Oxford University Press.
- Hawkings, J. A. (1994). *A Performance Theory of Order and Constituency*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heinämäki, O. (1978). *Semantics of English Temporal Connectives*. Universidad de Helsinki.
- Hengeveld, K. (1998). Adverbial clauses in the languages of Europe. En J. v. Auwera (Ed.), *Adverbial Constructions in the Languages of Europe* (págs. 335-419). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Herrera, M. E. (2002). *Nexos adverbiales en las hablas culta y popular de la ciudad de México*. México: IIFL, UNAM.
- Kortmann, B. (1997). *Adverbial Subordination. A Typology and History of Adverbial Subordinators Based on European languages*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Kortmann, B. (1998). Adverbial Subordinators in the Languages of Europe . En J. v. Auwera (Ed.), *Adverbial Constructions in the Languages of Europe* (págs. 457-561). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Lambrecht, K. (1994). *Information Structure and Sentence Form: Topic, Focus, and the Mental Representations of Discourse Referents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lehmann, C. (1974). Isomorphismus im sprachlichen Zeichen. En H. Seiler (Ed.), *Linguistic workshop II. (Arbeiten des Kölner Universalienprojekts 1973/4)* (págs. 98-123). München: Fink.
- Lehmann, C. (1988). Towards a typology of clause linkage. En J. Haiman, & S. Thompson (Edits.), *Clause combining in grammar and discourse* (págs. 181-225). Amsterdam: John Benjamins.
- Longacre, R. E. (1979). The Paragraph as a Grammatical Unit. En T. Givon (Ed.), *Syntax and semantics* (Vol. 12: Discourse and Syntax, págs. 115-134). Nueva York: Academic Press.
- Martínez, H. (1996). *Construcciones temporales*. Madrid: Arco Libros.
- Narbona Jiménez, A. (1989). *Las subordinadas adverbiales impropias en español I. Bases para su estudio*. Málaga: Editorial Librería Ágora.

- Narbona Jiménez, A. (1990). *Las subordinadas adverbiales impropias en español II. (Causales y finales, comparativas y consecutivas, condicionales y concesivas)*. Málaga: Editorial Librería Ágora.
- Pavón Lucero, M. (2012). *Estructuras sintácticas en la subordinación adverbial*. Madrid: Arco/Libros.
- Pérez Saldanya, M. (1999). El modo en las subordinadas relativas y adverbiales. En I. Bosque, & V. Demonte (Edits.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 3253-3322). Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, S.L.U.
- Schmidtke-Bode, K. (2009). *A Typology of Purpose Clauses*. Amsterdam: John Benjamins.
- Seco, M. (1930). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Talmy, L. (1978). Figure and ground in complex sentences. En J. H. Greenberg, C. A. Ferguson, & E. Moravcsik (Edits.), *Universals of Language* (págs. 625-649). Stanford: Stanford UP.
- Thompson, S., Longacre, R., & Hwang, S. J. (2007). Adverbial Clauses. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntax Description* (Vol. 2 Complex Constructions, págs. 237-300). New York: Cambridge University Press.
- Vanderschueren, C. (2012). *Infinitivo y sujeto en portugués y español. Un estudio empírico de los infinitivos adverbiales con sujeto explícito*. Bélgica: Universidad de Ghent.
- Veiga, A., & Mosteiro, M. (2006). *El modo verbal en cláusulas condicionales, causales, consecutivas, concesivas, finales y adverbiales de lugar, tiempo y modo*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Verstraete, J. C. (2004). Initial and final position for adverbial clauses in English: The constructional basis of the discursive and syntactic differences. *Linguistics*(42), 819-853.
- Zubizarreta, M. L. (1999). Las funciones informativas: tema y foco. En I. Bosque, & V. Demonte (Edits.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 4215-4244). Madrid: Espasa Calpe.